

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017
Bíografía
Pensamiento

Autores:

Fausto Dâmaso
Mário Bastos

Eduardo Bonnín Aguiló

100 Años
4 de mayo de 1917 - 2017

Biografía - Pensamiento

***“Porque cada uno tiene una
visión diferente,
lo que tenemos que lograr
es que el Cristo de cada persona
sea la persona de Cristo”.***

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS

4 de mayo de 1917 - 2017

**Bíografía
Pensamiento**

Título:

Eduardo Bonnín Aguiló

100 Años, 04 de mayo del 1917 - 2017

Biógrafia - Pensamiento

Autores:

Fausto Dâmaso

Mário Bastos

1.ª Edición:

OMCC, 4 maio de 2017

Edición digital:

Edição de Autor, 1 de enero del 2020

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los autores, titulares del “Copyright”, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos. Sin embargo se autorizada la reproducción parcial, de fragmentos íntegros, citando la fuente con fines exclusivamente docentes. Para la reproducción total de copia idéntica deberá mediar acuerdo por escrito con el propietario de los derechos. Reservados todos los derechos de explotación lucrativa. Derechos reservados de supervisión de la traducción a otros idiomas.

OMCC

Organismo Mundial de Cursos de Cristiandad

Comité Ejecutivo del OMCC

2014-2017

Sede en Portugal

Francisco Salvador

Presidente

D. Francisco Senra Coelho

Asesor Espiritual

Joaquim Mota

Vicepresidente

Rosa Maria Raimundo

Secretaria

Fausto Dâmaso

Tesorero

Mário Bastos

Vocal del Carisma

***“Quien de veras
busca su mejor yo,
busca a Dios,
y quien de veras
busca a Dios,
se encuentra a sí mismo”.***

ÍNDICE GENERAL

PREFÁCIO	11
PRÓLOGO	13
INTRODUCCIÓN	15
BIOGRAFIA:	19
NACIMIENTO Y PRIMEROS AÑOS	23
EL SERVICIO MILITAR	31
• EL MENSAJE A LOS “ALEJADOS”	37
• LA ACCIÓN ATÓLICA	40
• EL ESTUDIO DEL AMBIENTE	43
• DEL “ESTUDIO DEL AMBIENTE” AL CURSILLO	44
EL PRIMER CURSILLO	47
• DIÁRIOS DE EDUARDO	55
• EL “DE COLORES”	57
• EL PRIMER CURSILLO NUMERADO	59
• LOS CONDENADOS	61
• LA REUNIÓN DE GRUPO	66
• LA ULTREYA	69
• LA “GUÍA DEL PEREGRINO” Y LOS CURSILLOS	71
• LA BENDICIÓN EPISCOPAL	72
• EL NOMBRE DE LOS CURSILLOS	74
• NUESTRA SEÑORA Y LOS CURSILLOS	75
• DE LOS PRIMEROS AL CURSILLO 100.º	76

• EL DESIERTO	79
• CARTA MAGNA DE LOS CURSILHOS	81
• VERTEBRACIÓN DE IDEAS	83
• MANUAL DE DIRIGENTES	85
• LOS CURSILLOS DE MUJERES	86
• EL CURSILLO DE CURSILLOS	88
• CONVERSACIONES DE CALA FIGUERA	89
• EDUARDO EN LOS CINCO CONTINENTES	91
• EDUARDO CON LOS PAPAS	96
• UN LECTOR APASIONADO	98
• UN ESCRITOR ASIDUO	100
• PAJARITA	102
• FUNDACIÓN EDUARDO BONNIN AGUILÓ	103
• MI TESTAMENTO ESPIRITUAL	104
• ÚLTIMO CURSILLO	105
• ÚLTIMO ACTO EN CURSILLOS (MAÑANITAS)	106
• UN SENTIDO DEL HUMOR SIEMPRE PRESENTE	107
• UN AGRADECIMIENTO ESPECIAL	108
• TRATÓ DE SER CRISTIANO TODOS LOS DÍAS Y SIEMPRE	109
• CALLE CON EL NOMBRE DE EDUARDO	111
• CAUSA DE BEATIFICACIÓN	113
• UN “CONSAGRADO” CRISTO A LA PERSONA Y A LA AMISTAD	114
• ORACIÓN A EDUARDO	115

PENSAMIENTO: 117

CRISTO, PERSONA, AMISTAD 121

• CRISTO: VOZ Y ROSTO DE DIOS	122
• PERSONA. PERSONAJE. PERSONALIDAD	129
• AMISTAD	135

FUNDAMENTAL CRISTIANO, EVANGELIO-EVANGELIZAR 141

• O FUNDAMENTAL CRISTIANO	142
• EVANGELIO - EVANGELIZAR	146

ESENCIA, FINALIDAD, MENTALIDAD	153
• ESENCIA Y FINALIDAD	154
• MENTALIDADE	159
El CURSILLO	165
• CURSILLO	166
ANEXOS	177
• ESTUDIO DEL AMBIENTE	180
• LA CIFRA ORIGINAL “DE COLORES”	192
• CARTA DE UNO DE LOS CONDENADOS	193
• ORDEN DE LA REUNIÓN DE GRUPO	195
• ESQUEMA DE LA ULTREIA	197
• HORA APOSTÓLICA	199
• “QUE DETALLE”	207
• “MAÑANITAS”	208
• CONVERSACIONES DE CALA FIGUERA	209
• LIBROS	218
• Manifiesto	218
• Un Aprendiz de Cristiano	218
• I Conversaciones de Cala Figuera	219
• II Conversaciones de Cala Figuera	219
• África De Colores	220
• El cómo y el Porqué	220
• Evidências Olvidadas	221
• Historia de un Carisma	221
• Reflexiones	222
• Reflexiones II	222
• Signos de Esperanza	223
• Vertrebación de ideas	223
• Mi testamento espiritual	224
• Colaboración en la revista Testimonio	224
• Multiteca	225

***“La persona es el reflejo,
la expresión y el brillo
de la intención concreta de Dios
sobre un ser humano”.***

Prefacio

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad (MCC) se presenta en la Historia de la Iglesia contemporánea como una importante contribución de los fieles laicos que contribuyen a su manera en la gran tarea de evangelización. Se caracteriza por la belleza del primer encuentro con Cristo, el descubrimiento del valor del bautismo, de la Iglesia, de cada uno de los sacramentos y la misión no negociable de un testimonio de la alegría del Evangelio.

Si tenemos en cuenta la historia de los primeros tiempos del MCC, en su génesis, vemos que entre sus indicadores y pioneros eran un Obispo, un Sacerdote pastor, un Sacerdote teólogo y un Laico. Por supuesto me refiero a Mons. Hervás, los sacerdotes Gayá y Capó y Bonnín.

Sin duda que el laico más destacado en este período fundacional y que más tarde ha viajado por el mundo en apoyo de numerosas comunidades cursillistas fue sin duda el laico Eduardo Bonnín, de tal manera que su influencia y referencia incluso hoy persisten en muchos miles de cursillistas repartidos por todo el mundo.

Por todo esto, como obispo de la Iglesia y Asistente Espiritual del Organismo Mundial del MCC y de su Comité Ejecutivo, acojo con satisfacción la publicación de este libro y la feliz oportunidad por coincidir con el **centenario del nacimiento de Bonnín (04.05.1917 - 04.05.2017)**.

¿Cómo no valorar, o incluso ignorar, el laico que incorpora con especial carisma la dimensión laical del MCC? ¿Cómo olvidar la contribución que en tiempos pre-conciliares dio al reconocimiento del apostolado de los laicos imanado directamente de la dignidad del Sacerdocio Bautismal y no sólo del mandato vicarial y de la extensión jerárquica? ¿Cómo permitir la jerarquización del MCC, despojándolo

de la belleza de su carisma tan exigente de la pastoral kerigmática y ambiental, reducido a un movimiento solamente proveedor de fieles dedicados a tareas internas de las comunidades parroquiales?

En realidad, en Eduardo Bonnín siempre he encontrado la fuerza profética del anuncio de lo que considero el Carisma Fundacional del MCC y la denuncia caritativa de todo lo que puede caricaturizar el MCC.

La memoria de los pioneros es muy importante para lo MCC, son nuestras raíces. En ellas nos encontramos con nuestra identidad y nos fortalecemos para juiciosamente renovar la fidelidad. Tenemos que desarrollar más y mejor lo estudio de cada uno de los otros pioneros.

Continuamos nuestra investigación con rigurosos criterios de la historia y de los documentos para que sea cada vez más claro lo que es esencial y periférico en el MCC.

Gracias por este exigente trabajo de recopilación y investigación. Gracias por la fidelidad y búsqueda de exactitud. Felicidades a la audaz iniciativa, e que muchos laicos que constituyen el MCC si identifican en Bonnín en su amor a la Iglesia y la Humanidad.

+Francisco José Villas Boas Senra de Faria Coelho,
Bispo Titular de Plestia,
Auxiliar de Braga e
Asistente del Organismo Mundial del MCC.

Prólogo

Cuando se formó el equipo del Comité Ejecutivo que presidió los destinos del Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad en el periodo 2014-2017, inmediatamente nos dimos cuenta de que había un vasto campo de acción.

Muchos fueron los objetivos que nos propusimos: intentar mantener unida toda la familia del MCC en el mundo; encontrar que entre todos se mantuviese la fidelidad y armonía entorno del carisma; lanzar el movimiento en países donde no estaba presente hasta entonces; establecer un diálogo y conexión entre los diferentes Grupos Internacionales y entre los secretariados Nacionales y Diocesanos.

Establece el estatuto del OMCC que alternativamente, cada cuatro años, el Comité Ejecutivo promueva un Encuentro Mundial o una Ultreya Mundial. A nosotros nos ha competido la organización de la V *Ultreya Mundial*.

Dios no promueve coincidencias. ¡Dios nos da oportunidades!

Por lo tanto, fue con gran alegría que vimos que celebrando la Ultreya Mundial en el último año de nuestro mandato, coincidiría con la celebración del ***primer centenario de las apariciones de la Virgen a los pastores en Fátima***. ¡Por lo tanto teníamos el lugar adecuado para realizarla!

También vimos que en esa fecha se cumplía el ***primer centenario del nacimiento de Eduardo Bonnín Aguiló***. ¡Así, también teníamos el tema de nuestro encuentro!

Fue con este espíritu, siempre preocupado por la unidad del movimiento, que hemos pensado sería adecuado escribir y editar un libro, más que una simple biografía, era una maravillosa oportunidad para recordar y reflexionar sobre lo que era, y es, el pensamiento del más destacado de todos los pioneros de los Cursillos de Cristiandad.

Fue con gran entusiasmo y espíritu de servicio que los autores,

Fausto Dâmaso y Mário Bastos, se han lanzado a la ardua tarea de búsqueda de las bases históricas de toda una vida dedicada a la amistad fraterna y a raíz de los primeros tiempos de un movimiento que hace que aún hoy miles de conversiones en los cuatro puntos del mundo.

Su trabajo pasó por varias fases una de las cuales el sacrificio personal y físico de los dos, pero se ha completado con éxito.

En el libro los lectores, desde el simple curioso dedicado a explorar los principios del MCC, hasta el estudioso investigador de la historia de la Iglesia, encontrarán numerosas razones de interés y de reflexión. Organizado de una manera metódica, cuidadosa y escrupulosa, el libro contiene numerosas notas que refieren a documentos importantes que se encuentran en muchos lugares y países.

Junto con la descripción histórica de los hechos vividos por Eduardo Bonnín, el libro nos cuenta la evolución de su pensamiento, sus motivaciones, la profundidad de su visión sobre las relaciones humanas y su extraordinaria fe en el amor que Dios, por amor de Cristo, muestra por todos y cada uno de los hombres.

Siempre motivado por los criterios cristianos, pero poco acostumbrado a las normas, Eduardo dejó un legado que este libro refleja bien a través de numerosos elementos y testimonios. Figura controvertida para algunos, Eduardo siempre ha mantenido una actitud de humildad sólo accesible a aquellos que están muy cerca de Dios.

Esta actitud se muestra a través de este libro a cada página, a cada línea. En ellas encontramos prácticamente todas las cuestiones relacionadas con los Cursillos, desde su génesis, fundamentos, datos históricos, esencia, finalidad y mentalidad, y un gran número de temas relacionados. También muchos artículos vinculados al movimiento son descritos o publicados como adjuntos. Pero, más importante que todo esto, es la profundización que los autores nos proporcionan del pensamiento de Eduardo Bonnín.

Este trabajo reveló el cómo y el porqué del epitafio que define a Eduardo como **“un aprendiz de cristiano”**.

Francisco Salvador
Presidente del Comité Ejecutivo del OMCC

INTRODUCCIÓN

Eduardo Bonnín Aguiló - 100 años - Biografía y Pensamiento, aunque en ese momento no tenía “nombre” nace en una de las reuniones del Comité Ejecutivo del OMCC - Organismo Mundial de Cursillos de Cristiandad - que tiene su sede en Portugal desde el 1 de enero 2014 hasta el 31 de diciembre de 2017.

Reunidos en su sede en Fátima, se manifiesta la voluntad con motivo del centenario del nacimiento de **Eduardo Bonnín**, “figura única” y esencial, en lo que ahora se conoce por Cursillos de Cristiandad.

Lo que queríamos lograr era algo en que se pudiera abordar su biografía y su pensamiento. No es que quisiéramos que fuera un best-seller, ya que, si se pretende que lo sea, no estaría a nuestro alcance, pero que, abordando algunos aspectos importantes de estos “dos temas” se podría “crear el hambre” de búsqueda de Eduardo Bonnín Aguiló.

Como sabemos los Cursillos a través del OMCC, fueron reconocidos por la Santa Sede, “el 12 de diciembre de Pontificium Concilium pro-Laicis publica decreto pontificio en el que se aprueba definitivamente el Estatuto de la MCC”. (I.F., pág. 198)

En el punto 3 del preámbulo leemos: “...**Este grupo de iniciadores se compone mayoritariamente por laicos guiados por Eduardo Bonnín Aguiló ...**”.

Es en este contexto, en el reconocimiento del papel de Eduardo como “guía” de los iniciadores, y señalando el aniversario, los 100 años de nacimiento Eduardo, que nos proponemos dar a conocer al mundo de Cursillos, a través del OMCC, la vida y el pensamiento de Eduardo Bonnín Aguiló.

Para dar a conocer su vida, se consideró importante abordar su biografía, señalando los momentos más importantes de la vida de Eduardo.

Para dar a conocer sus pensamientos, se consideró importante abordar “sus ideas” en relación a algunos “temas”, a los cuales dedicó toda su vida.

En esta secuencia, entendieron los miembros del Comité Ejecutivo “elegirnos”: Fausto Dâmaso (de la Diócesis de Angra, en las Azores, Portugal) y Mário Bastos (de la diócesis de Setúbal, Portugal), para que nosotros diéramos “cuerpo y alma” a “ese deseo” ... y aquí estamos.

Hablar de Eduardo Bonnín es por un lado un gran privilegio, pero por el otro, una gran responsabilidad.

Privilegio porque nos hace “bucear” en su persona, una tarea que ambos, por voluntad propia, ya “hicimos nuestra” hace varios años, y por la cual nos hemos “enamorado” con gran ilusión de “la historia y el pensamiento” de este hombre, que toda su vida ha consistido en una total dedicación a **Cristo**, a la **Persona** y a la **Amistad**.

Responsabilidad porque hablar de Eduardo Bonnín, con tanto que ya se ha escrito sobre él, es, sin duda, una gran responsabilidad.

Sin embargo, y con todas nuestras limitaciones, aceptamos el desafío, deseando que se cumplan todas las expectativas. Si conseguimos crear más y más “hambre de búsqueda”, acerca de este gran hombre, creemos que hemos logrado mucho de nuestro objetivo.

Eduardo, creemos, será beatificado un día, más pronto o más tarde canonizado por su fama de santidad y por haberse dedicado, “todos los días y siempre” “**¡AL MILAGRO DE LA NORMALIDAD!**”

Este “trabajo” se compone de dos “grandes” capítulos: **Biografía y Pensamiento**, a los cuales se han unido unos archivos adjuntos, que consideramos importantes para complementar la información mencionada en los capítulos anteriores.

En el primer capítulo, “Biografía”, de una forma simple, compilamos

y abordamos las etapas de la vida de Eduardo Bonnín. Algunos aspectos cronológicos “se mezclan” con su pensamiento, porque, hablar de Eduardo Bonnín y de su vida es hablar de su pensamiento.

En el segundo capítulo, “pensamiento”, nos pareció oportuno hacer transcripciones de documentos en los que Eduardo Bonnín expresó lo que pensaba sobre los conceptos que aparecen en los subcapítulos. Creemos que ésta sería la mejor y más exacta manera de acercarnos a su pensamiento. Todo lo que podríamos haber añadido “a nuestro gusto”, aunque pudiera parecer importante y oportuno, podría dañar, con toda certeza, la idea fundacional.

Por último, en el capítulo de “Anexos”, se complementa con algunos temas, o conceptos, que nos parecen oportunos incluir, además, como ya se ha mencionado, que se abordan en los capítulos anteriores.

No fue una tarea fácil, pero fue muy motivador y con ello se han engrandecido y profundizado nuestros conocimientos.

No fue fácil porque estamos a más de 1.600 kilómetros de distancia y fue tratado por correo electrónico y por teléfono, durante horas y horas. Pero a la medida que “esa voluntad de señalar los 100 años del nacimiento de Eduardo Bonnín,” se iba haciendo realidad, aumentaba en nosotros el entusiasmo y las ganas de verla realizada.

Puede no ser, y quizá ni siquiera se puede considerar un “gran obra”, pero nos dio una gran satisfacción llevarla al final.

Es la contribución posible.

Para nosotros ha sido un enorme aprendizaje. Todo lo que no se describe como debe ser, es el resultado de nuestras limitaciones y desde ya solicitamos vuestra mejor comprensión.

No tenemos más mérito que lo de hacer la investigación y las compilaciones, así como traducciones y transcripciones, ayudados por muchos amigos, tratando de obtener una “combinación” y

“encadenamiento” de los conceptos que nos han parecido importantes incluir.

Para los más “atentos”, esta “obra” no va a suponer una gran noticia. Sin embargo creemos que puede llevar muchas “noticias”, que para muchos son desconocidas.

No podemos, ni queremos, terminar esta introducción sin dejar un gran, pero muy gran gratitud, que dejamos con todo nuestro corazón, a nuestras familias, especialmente a nuestras mujeres: María José Dâmaso y Raquel Bastos, a las cuales les “hemos quitado” muchas, pero muchas horas de convivencia.

Este “trabajo” fue posible gracias a la enorme comprensión que han tenido todo el tiempo con nosotros y con su entusiasmo continuado en darnos apoyo en esta misión, que es de todos nosotros: dar a conocer la Biografía y el Pensamiento de Eduardo Bonnín Aguiló, con motivo del centenario de su nacimiento.

Un agradecimiento también a toda nuestra familia y amigos, ya que también les hemos “quitado” mucho tiempo de convivencia.

Todos están en nuestro corazón y a todos dejamos un gran abrazo de amistad, la amistad que nos ofrecen los Cursillos.

De Colores

Fausto Dâmaso
Mário Bastos

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Bíografía

***“En esta casa modesta,
serás muy bien recibido,
porque siempre es día de fiesta
cuando llega un amigo”***



Eduardo Bonnín Aguiló

***“La amistad es procurar,
hacer posible
la libertad del otro.”***

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS

4 de mayo de 1917 - 2017

Bíografía
NASCIMIENTO E
PRIMEIROS AÑOS

***“El Evangelio es un mundo
divino en movimiento.
Es recreación de todo
el universo en Cristo,
que pasa, muere y resucita
en cada uno de nosotros,
siempre y cada día.”***

NASCIMENTO E PRIMEIROS ANOS

Eduardo Bonnín Aguiló. Nació en Palma de Mallorca el **4 de Mayo de 1917** en la casa residencia familiar, donde hasta hace poco estaba ubicado el bar Niza en el seno de una familia católica dedicada al comercio y exportación semimayorista de granos y frutos secos.

Era el segundo de 10 hijos del matrimonio D. Fernando Bonnín Piña y D^a Mercedes Aguiló Forteza. Eduardo tenía dos hermanos: Jorge Fernando y siete hermanas, Amalia, Luisa, Pepa, María Mercedes, Pilar y Elvira.

3 niños: Eduardo, Jorge e Fernando e

7 niñas: Amália, Luísa, Pepa, Maria, Mercedes, Elvira e Pilar



Fernando Bonnín Piña



Mercedes Aguiló Forteza

Eduardo Bonnín y sus hermanos

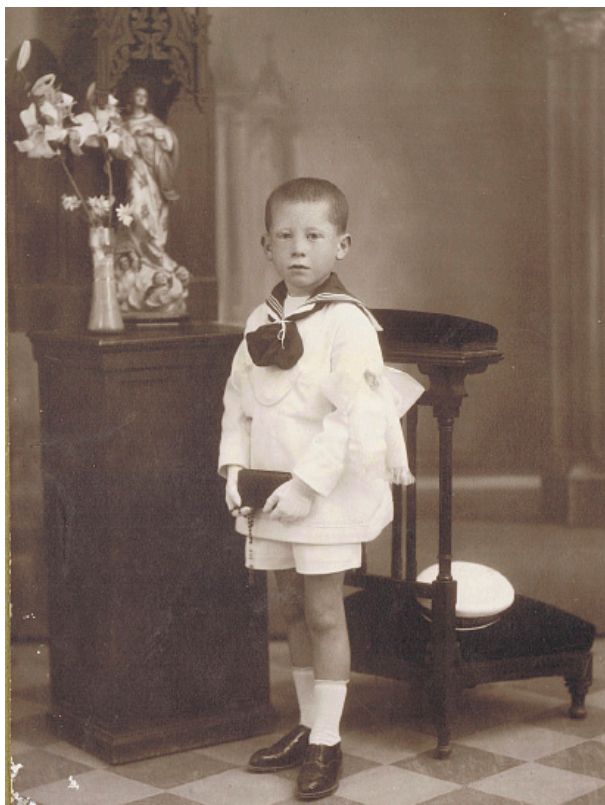


*Amália, Eduardo, Luísa, Jorge, Pepa, Maria, Mercedes,
Elvira, Fernando, Pilar*



Eduardo Bonnín tuvo una infancia normal para una familia de su tiempo.

En los primeros años, Eduardo recibió de sus padres una educación religiosa intensa y recibió su primera comunión en 1925, en la Iglesia de San Miguel.



1ª Comunión

Sus primeros estudios fueron en la Escuela Francesa, en el colegio de La Salle y su formación intelectual se dio con los Padres Agustinos, y sobre todo con profesores que sus padres contrataban en su domicilio.

Pero Eduardo decía que el primer profesor que tuvo en su vida fue su abuelo Jorge. Él fue quien le inculcó el amor por la lectura. Eduardo estaba convencido de que: *“nada influyó en mí tanto como el obstinado y siempre creciente interés por la lectura”*, llegaba a decir que *“prefería estar un día sin comer que un día sin leer.”*

Jorge Aguiló, era conocido en Mallorca como un gran escritor e intelectual.

Para que no se pierda la *“historia familiar”*, y ésta o sólo se refiera a su abuelo materno, parece justo decir que, porque es de la biografía de Eduardo que se habla, que María Forteza era su abuela materna y José Bonnín Piña y Josefina la sus abuelos paternos.



El abuelo Jorge Aguiló Forteza

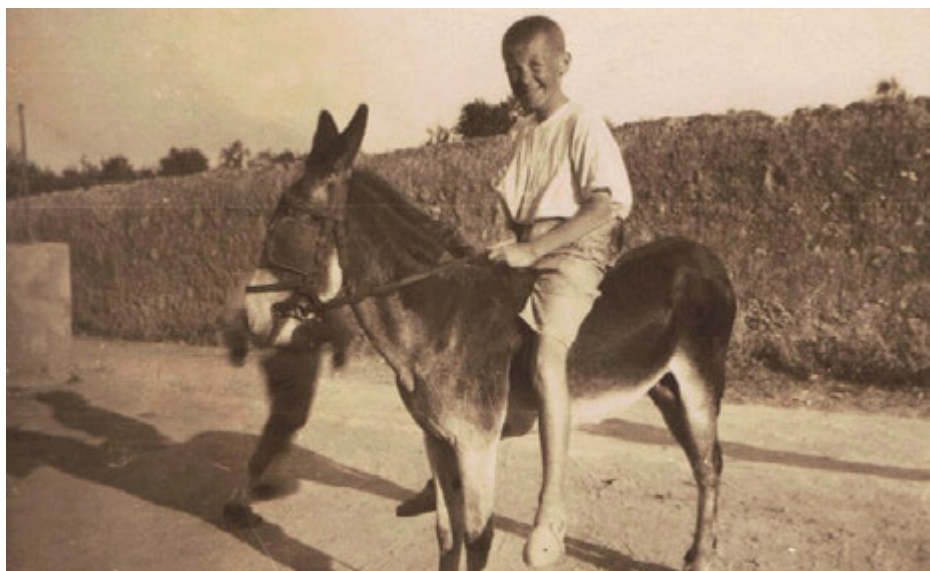
Más tarde, este amor por la lectura, que llegó a ser visceral, ha sido de suma importancia para toda su vida, como veremos más adelante.

Eduardo Bonnín, este hombre inspirado por el Espíritu Santo, tuvo una infancia muy normal.



Eduardo también jugó como cualquier otro niño de su edad. Su vida transcurrió entre la ciudad y el campo, donde la familia poseía algunas tierras de cultivo, y así vivía entre estos dos entornos: mundanos y religiosos.

Desde el principio se reconoció su elevado y apurado sentido del humor, característica que lo acompañó durante toda la vida.



***“Connosco el mundo por la
terrazza de aquellos que no
se confesan”***

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Bíografía
EL SERVICIO MILITAR

***“Dios busca al hombre,
porque lo ama,
Él le sale al paso,
se hace el encontradizo con él,
incluso con aquél
que nunca le buscaría a Él.”***

O SERVIÇO MILITAR

En 1936, tuvo una experiencia determinante en su vida: el servicio militar obligatorio.

Debido a la Guerra Civil Española (1936 - 1939) y después de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), la vida de Eduardo sigue siendo de alguna manera poco normal, en el ejército durante casi nueve años (1937-1946) Hubo vivió años de intensa experiencia de relación humana, donde Eduardo aprovechó y disfrutó de cada momento, especialmente con respecto a las relaciones de amistad que tanto valoraba a Eduardo, como nos dice en sus pensamientos, que *“La relación de amistad es la forma genuinamente humana y genuinamente evangélica de comunicación entre los hombres”*.





Lejos del hogar, simultáneamente entraron en su vida dos fuentes de conocimiento contrapuestas: la realidad, a través del contacto directo con el hombre profano del batallón, y las realidades de los ambientes religiosos que anteriormente conocía y frecuentaba y, por otro lado, el idealismo, especialmente el idealismo y el personalismo cristiano que a través de los libros que leía y las nuevas ideas estaba bebiendo y que tanto le ilusionaba.

Durante el servicio militar, Eduardo no ha perdido su gusto por la lectura, todo lo contrario, “devora” a todos los grandes pensadores de la época, especialmente de aquellos autores que agregaban y propusieron una fresca nueva y profunda al pensamiento cristiano, con una valorización y un enfoque más secular, dando mayor importancia a los pensadores que abordaron la persona y la amistad.

Desde siempre, la persona, el amor de Dios y la amistad fueran las tres grandes preocupaciones Eduardo.

Parece oportuno mencionar algunos de los nombres de sus autores favoritos, entre ellos: Romano Guardini, Karl Adam, el cardenal

Cerejeira, García Morente, Plus sacerdotes, Tristán de Athyde, el hermano Rahner, Suenens, Mercier, Carl Rogers, Marlow, la pareja Raissa y Jacques Maritain, y varios otros.

De regreso a su experiencia de cuartel, Eduardo pasó de una experiencia de los ambientes tradicionales y cerrados, los de su juventud, a una relación abierta con los jóvenes de todas las clases sociales y diferentes ambientes y más reales de la juventud de la época. Entonces Eduardo se da cuenta de que muchos jóvenes tienen ideales de vida completamente diferentes de los suyos, hasta el punto de haber dicho que *“Allí se valoraban y se vivían unos valores completamente diferentes y opuestos a los que habían sido para mí norte y guía desde mi juventud”,* y completa después diciendo: *“Este choque, comprobado de continuo en mi vida de cuartel, me lanzó a la siguiente reflexión: a esa gente ¿le pesa la Ley, o ignora la Doctrina?”* (M.T.E., pág. 26)

Por diversas razones, Eduardo llega a la conclusión de que más do que pesarles la ley, no tenían ni idea de la doctrina. Luego, en su opinión, tenía que mostrarles la verdad que cambiaría su forma de ser, una verdad que, como se dijo *“...Verdad que, creyéndola con fe y practicándola con alegría, nos hace personas libres”,* (M.T.E., pág. 26).

Sin embargo, a pesar de los ambientes hostiles y descristianizados en que vivían los jóvenes normales, Eduardo se dio cuenta de que conservaban, aunque no se dieran cuenta, una serie de valores y comportamientos evangélicos, y algunos de ellos tenían valores y comportamientos que Eduardo según su entender, incluso más cristianos que algunas personas con las que estaba acostumbrado a vivir en su entorno más piadoso, cómo podemos ver en la transcripción de un pasaje de uno de sus libros más conocidos, *“Eduardo Bonnín un aprendiz cristiana”*, donde se puede leer: *“Estos valores cristianos de los no cristianos -el repudio de la falsedad y la hipocresía, la alegría no fingida, la apertura interclasista, el sentido de la amistad- le chocaron como solamente podía hacerlo probablemente a quien hasta entonces había sido educado para considerar a esos mismos no cristianos como “los otros”, sus potenciales enemigos históricos.”* (A.C., pág. 31 e 32)

Entonces llega a la conclusión de que, aprovechando estos valores, que era urgente llevar el mensaje de Cristo a los hombres comunes

de los cuarteles, ya que consideraba que también estos, al igual que todos, Dios los ama. Y porque era necesario comunicarles esta realidad, Eduardo comienza a tener esta inquietud de inmediato. Podemos comprender fácilmente sus palabras cuando nos dijo que *“Cuando me he incorporado a las filas del servicio militar y me relacione con una multitud de personas, cada una con su diferente carácter, me di cuenta de que Dios amaba, que amaba a cada uno. Así que empecé a interesarme por darles a conocer esta realidad”*. (E.C., pág. 43)



EL MENSAJE A LOS “ALEJADOS”

A partir de lo que vio, vivió y conoció y de toda su preocupación por la persona y por la amistad, Eduardo ve a través de esta su experiencia del cuartel, una oportunidad: la importancia de llevar el mensaje de que **“Dios nos ama”**, sobre todo a los alejados, a los “otros”, a los no creyentes, a los indiferentes. Pero eso, como él mismo dijo, no se podía hacer *“de cualquier manera”*.

A Eduardo no le gustaba hacer preguntas importantes ante grupos de personas. Parecía mejor y más apropiado hablar *“tu a tu”*, *“cara a cara”*, *“persona a persona”*, a fin de llegar a un diálogo más profundo y constructivo, o mejor aún, como nos dijo: **“llegar a una amistad”**.

Y por lo que dedicó su vida De cuartel a *“tratar de saber cómo era la gente, y llegué a la conclusión que en el fondo, pero muy en el fondo, todas la personas son iguales”*.

Esto aumentó el deseo de profundizar lo nuclear del cristianismo, que más tarde llegó a considerarlo *“Fundamental cristiano”*.

Eduardo nunca pierde su gran deseo de leer y estar *“al corriente de las corrientes que corren”*. Así como hemos visto, centra su lectura en lo que llamó *“Pensadores que en aquel momento estaban en la cresta de la ola”*. Y lee, lee y lee.

Providencialmente cae en manos de Eduardo el texto de un discurso que Pío XII había dado a los párrocos y cuaresmeros en Roma. Fue el **6 de febrero de 1940**. El Santo Padre impulsa a buscar caminos “nuevos”, diferentes a los habituales, para hacer que todos, pero muy especialmente los alejados conozcan el Amor de Dios.

En este momento de su vida, este texto, que transcribimos en su totalidad a continuación, fue la palanca que va a marcar su acción a lo largo de su vida: que todos, pero preferentemente los alejados, sepan que Dios en Cristo los ama.

“S.S.Pio XII y la Acción Católica”, y en la pág. 45, num. 59, dice textualmente:

“De este doble aspecto de su pueblo es deber del párroco formarse en una rápida y ágil mirada un cuadro claro y minuciosamente detallado, diríamos topográficamente, calle por calle, es decir, por un lado, de la población fiel y señaladamente de sus miembros más elegidos, de los que pudiera sacar los elementos para promover la Acción Católica; y por el otro, de los grupos que se han alejado de la práctica de la vida cristiana. También éstas son ovejas pertenecientes a la parroquia, ovejas descarriadas; y también de éstas y aún de ellas particularmente, sois guardianes responsables, dilectísimos hijos; y como buenos pastores no debéis esquivar trabajo ni esfuerzo para buscarlas, para ganarlas de nuevo, ni concederos reposo hasta que todas encuentren asilo, vida y alegría, en el retorno al redil de Jesucristo”.

(Discurso a los párrocos e quaresmeros de Roma, el 6 de febrero de 1940).

Este discurso viene al encuentro de las inquietudes de Eduardo, poniendo de manifiesto los tres principios básicos que vinieron a guiar toda su vida y su pensamiento: el amor de Dios, la persona y la amistad.

Para Eduardo todos deben tener en la vida la oportunidad de experimentar el amor que Dios tiene por nosotros, y de manera especial y preferencial, los alejados de si mismos y de Dios. Para Eduardo, estos son, sin duda, los que necesitan conocer ese amor.

Pero para esto, para llegar calle por calle, persona a persona, Eduardo consideró necesario primero, tal como el Papa recomienda, hacer un estudio detallado de cada situación y de cada individuo por separado, y sin más, se puso en marcha en este desafío.

Las inquietudes de Eduardo tenían un horizonte muy preciso: llevar a la normalidad de la vida, los valores cristianos, especialmente a los ambientes descristianizados. Por lo tanto, tenía que hacerse uno “estudio detallado”, constelación por constelación de individuos, en su mundo y en la Iglesia, y también uno estudio persona a persona, en su relación con uno mismo, con Dios y con los demás.

Toda esta preocupación, Eduardo nos dice que el pensar, rezar y el diálogo, le llevó a hacer un estudio elaborado y preciso del ambiente, el análisis de grupos de personas y las personas, en particular, el que llamó “Estudio del Ambiente”.

Este “Estudio del Ambiente” es el principio y la fuente de todo lo que vino después, y que se hablará más adelante.

Las preocupaciones de Eduardo siguen: es necesario llevar el mensaje de que Cristo nos Ama, persona a persona, especialmente a los alejados (como hemos visto), a través de la amistad. De ahí surge lo que llamamos hoy en día, en nuestra opinión, el primer trípode de la vida de Eduardo: **Cristo, Persona y Amistad**.



LA ACCIÓN CATÓLICA

Para entendernos la importancia de la Acción Católica en la vida de Eduardo Bonnín, y más tarde en lo que vinieron a ser los Cursillos de Cristiandad, parece oportuno señalar algunos aspectos históricos relacionados.

Por lo tanto, al inicio de la década de los 40 en Mallorca, y el resto de toda España, los jóvenes “católicos” se encuadraban en dos tipos de estructuras o ambientes, prácticamente incomunicados entre sí.

Por un lado la juventud de la clase social o económico alto, que había estudiado en colegios religiosos privados y que se sentían naturalmente llamados a ocupar puestos y cargos de relevancia social en el nuevo régimen político. Entre ellos, los que llevó a cabo la práctica religiosa giraba en torno a las “Congregaciones Marianas” o otras asociaciones de minorías elitistas similares.

Por otro lado, una minoría de jóvenes de clase media baja, sobre todo rural, que también mantuvo su práctica religiosa, en órbita alrededor del clero secular y parroquial o en algunos conventos de congregaciones no docentes. Estos grupos se articulan tanto a nivel nacional y diocesano, a través de la Acción Católica creada por Pío XI. Es dentro de esta franja social católica que se ha destacado Eduardo Bonnín, aunque sus criterios de independencia lo llevaron a no afiliarse en la Acción Católica o a otras asociaciones. Sin embargo, la Acción Católica llegará a ser importante en la vida y Eduardo.

Los jóvenes de Acción Católica Española, bajo la dirección nacional de Manuel Aparici, vivió con gran entusiasmo los tiempos de la post-Guerra Civil. En toda España y también de una manera particular en Mallorca, se había programado una gran movilización de los jóvenes, una peregrinación a Santiago de Compostela, cuyo principal objetivo era lograr, en toda España, “100.000 jóvenes a Santiago.”

Este objetivo se había convertido en algo mucho más trascendental

gracias a la singularidad personal y la profunda fe de Manuel Aparici, que, junto con sus colaboradores más cercanos, diseñó un Cursillo a que llamaron “Jefes de Peregrinos” (para dirigentes de la parroquia) y de “Adelantados de Peregrinos” (para dirigentes diocesanos), y que quería lograr **“100.000 jóvenes a Santiago en la gracia”**.

En este contexto, el entonces presidente de la juventud de Acción Católica de Mallorca, José Ferragut, trató de encontrar personas con capacidad de liderazgo que podrían ayudar a esta tarea muy ambiciosa. Fue entonces cuando Ferragut encontró Eduardo Bonnín, joven inquieto con un gran sentido de liderazgo. Eduardo no pertenecía a la Acción Católica, a pesar de que había participado en algunas de sus reuniones, ni consideraba *“muy divertido”* y era muy crítico, porque en su opinión, la Acción Católica redujo el campo de acción sólo para “religiosos” practicantes y a las parroquias y Eduardo entendía que el trabajo de la parroquia era bueno, pero que era necesario llegar más allá de las parroquias, como decía el Papa Pío XII. Lo que Eduardo tenía era la intención de ir más allá, a los alejados, era llegar a los no creyentes, los indiferentes, los que viven en ambientes sin valores cristianos.

Sin embargo, Ferragut logro con Eduardo una importante sintonía de preocupaciones desde sus primeros encuentros.

Precisamente porque Eduardo no se consideraba *“muy divertido”* a la Acción Católica, no era fácil convencerlo para entrar o participar en algunas de sus iniciativas, pero insistentemente, Ferragut convenció a Eduardo para asistir al segundo *“Cursillos de Adelantados de Peregrinos”* que los dirigentes del Consejo Nacional de jóvenes de Acción Católica, Lago Carballo y Mohedano, llevaban a cabo en Mallorca, en el Santuario de Lluch, la Semana Santa 1943, Cursillos que tenían una duración de una semana, en un ambiente muy piadoso, dando poca importancia la interacción humana e incluso un *“ambiente aburrido”*, llegando incluso a Eduardo a decir que *“el mensaje estaba bien, pero los mensajeros le parecían aburridos”*, y agregó que *“eso tenía que oxigenarse”*.

Fue entonces cuando Eduardo se dio cuenta de que podría haber encontrado una solución para implementar sus inquietudes. Eduardo tenía muy claro lo que quería hacer y lo que pretendía transmitir,

pero con frecuencia confesó, “no se me ocurría la manera más eficaz de comunicarlo”.

La participación de Eduardo en esta experiencia resultó decisiva. Fue desde aquí que empieza a pensar, con la experiencia vivida que podría dar energía y encontrar la solución del problema que le preocupaba durante un largo tiempo.

El reto era, según Eduardo, que “los Cursillos de Peregrinos tenían que tocar la tierra”. “Más de que preparar ayudantes y asistentes para la peregrinación”, *había que prepararles para la vida*”.

Después de lo que ha oído y visto durante la aquella semana, seleccionó, lo que consideró que podría aplicarse para lograr sus inquietudes.

Eduardo llegó a la conclusión de que él podría conseguir “algo” similar, pero al mismo tiempo “diferente”, muy diferente, para la finalidad prevista y os destinatarios del mensaje, también muy diferentes.

A partir de aquí, y de las ideas que tenía en la cabeza, Eduardo, comienza a hacer “sus esquemas”, con sus “fichas” como él les llamaba, fichas que juntó y seleccionó, y de la lectura hecha y de todas las notas que hizo y libros que habían subrayadas, y así, “concibe el todo.”

Empieza a “elaborar” lo que sería el método de lo que hoy se conoce como Cursillos de Cristiandad.

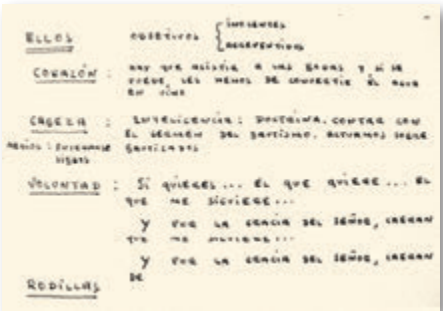
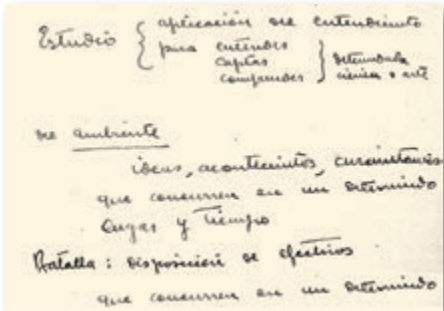


EL ESTUDIO DEL AMBIENTE

Hemos dicho anteriormente que el “**Estudio del Ambiente**”, realizado por Eduardo ha sido el principio y origen de todo lo que vino después y esto tiene sentido porque su trabajo ha trascendido el núcleo de la gente alrededor suyo y llamaron la atención del rector del seminario diocesano, José Rosell Santoma, este invitó a Eduardo para presentar el “**Estudio del Ambiente**” a un grupo de seminaristas y sacerdotes. Así lo ha hecho Eduardo, en el Seminario de Palma, el 8 de diciembre de 1943 en la fiesta de celebración de la Inmaculada Concepción. Fue la primera vez que Eduardo lo presentó en público, y como él mismo nos dice, “*ha sido algo que causó cierto impacto en ese auditorio.*”

De esta participación y de todo lo que había vivido, Eduardo aprendió mucho. Ha quedado aún más convencido de que la solución a sus preocupaciones, la forma de presentar sus ideas con el fin de contagiar los otros, estaba ahí: reunir a las personas en régimen cerrado y aislado, pues consideraba que esta sería la mejor manera de llegar con eficacia a los más alejados.

Fue el “**Estudio del Ambiente**”, que se convirtió en el compendio, el manual, la base de todo lo que siguió. Lo que se pretende, dijo Eduardo, “*no era alimentar a las estructuras eclesiales, sino más bien fermentar la vida cristiana normal de cada uno*”, y como resultado, el ambiente que los rodea.



Fichas del “Estudio del Ambiente”

DEL “ESTUDIO DEL AMBIENTE” AL CURSILLO

Aunque se podría pensar que lo que se aborda a continuación, lo que llamamos “del **‘Estudio del Ambiente’** al *Cursillo*” tiene más que ver con la historia, posiblemente con el desarrollo del método y incluso tal vez con el pensamiento, la verdad es que nos parece importante referir algunos aspectos, porque no dejan de estar asociados con su biografía, ya que dedicó su vida a muchos de ellos.

Por lo tanto, la proyección de la realidad del esquema “**Estudio del Ambiente**”, Eduardo produjo desde su experiencia de “*a continuación*”, todo el método, que en su opinión, serviría para fermentar en cristiano la gente y por lo tanto los ambientes en que ellas se encuentran. Centrándose preferentemente en los “**alejados**”, aunque no exclusivamente, Eduardo considera que el método también serviría para revitalizar en profundidad los más cercanos, a los cuales les llama a menudo los “*cristianos de siempre*”.

Eduardo llegó a la conclusión de que, en la vida normal, en su vida diaria, casi nadie tiene toda una semana, el tiempo que duraban los “*Cursillos de Adelantados Peregrinos*” para detener sus actividades y por lo tanto era necesario comprimir el método para tres días y medio. Ha reconstruido todos los temas que fueron dados por los laicos, en particular aquellos cuyo título deseaba mantener: **Piedad, Estudio, Acción y Dirigentes** para adaptarse a la mentalidad de los no creyentes y imbuir con los principios establecidos en el “**Estudio del Ambiente**”, y más tarde escribe rollos nuevos como: “**El Seglar en la Iglesia**”, “**el Cursillo Más allá del Cursillo**” y “**Cristiandad en Acción**”.

En este contexto, ordena los rollos según lo que considera fundamental y de acuerdo con la finalidad pretendida e introduce la heterogeneidad: en el mismo Cursillo deben participar personas de diferentes clases sociales y diferentes edades.

Introduce, como parte metodológica, que tuvo mucho éxito en la noche de retiro, la celebración de la Vía Crucis, de acuerdo con el texto

del cura Manuel Llanos.

Cambió el papel de los profesores (dirigentes) poniéndolos al servicio de los participantes y introduce las funciones del “**labor de pasillo**” y promueve la amistad durante los tres días.

Eduardo también introduce anécdotas y canciones, populares, no religiosas y refuerza la acción de los grupos (decurias). Y fundamentalmente cambia el objetivo: de una determinada circunstancia, “*peregrinos a Santiago*” para toda y cada persona y para la vida, para la vida normal del día a día de cada uno.

A todo esto, algunos han llamado “*las cosas de Eduardo*”.

En su “*nueva idea*” Eduardo ha respetado plenamente los cinco temas de la “**Gracia**”, que era dados en los Cursillos de Peregrinos por los sacerdotes, como él lo dijo: “*para no entrometerse en el campo de los sacerdotes*”.

En resumen, este Cursillo “*nuevo*”, que se presenta con una estructura “*nueva*” distinto de los anteriores (de Peregrinos), adopta un orden diferente y una mentalidad innovadora.

Sin embargo, como sabemos, no todo fue fácil.

La primera, de muchas dificultades de Bonnín para que le permitiera poner en práctica su “*método innovador*”, se centró en su pretensión de que el mismo “*sistema*” serviría para las personas de diferentes niveles culturales y sociales y personas incrédulas y las personas con fe.

Estos, al igual que algunas otras ideas innovadoras, puso a la vez y para siempre, cara a cara, algunas personas, especialmente vinculados a la jerarquía, pero no sólo eso, “*siempre con la mejor de las buenas intenciones*”, como Eduardo le gustaba decir, estaban creando dificultades.

Uno de los primeros “*cara a cara*” en el campo de la cultura y la religión se produjo inmediatamente entre el sacerdote Sebastián Gayá y Eduardo Bonnín. D. Sebastian era, en ese momento, a pesar de su juventud, lo que tenía el cargo de Mallorca para la Pastoral Universitaria.

“*Quizás el punto de inflexión en su actitud la marcara la intervención que tuvo Bonnín por invitación de Gayá, en 1944, en la «Escuela de Propagandistas» que este último dirigía, y en la que Eduardo*

expuso el esquema que había preparado como tema final de «su» método, el que pasaría a integrar el rollo de «Cursillista más allá del Cursillo», que describe con gran capacidad de síntesis el perfil del seglar que aspira a suscitar el Cursillo». (H.M.C., pág. 18 - 19)

En esta secuencia, parece también digno de mención que: “... desde el primer momento, Eduardo ha mostrado un gran interés en que Gayá se sumase al proyecto, y que éste así lo hizo tras resistirse algún tiempo por no asumir la dimensión intercultural (o interclasista) del método que se creaba.” (H.M.C., pág. 19). Contudo, “quizás el cambio de actitud de D. Sebastián ante los nacientes Cursillos no se produjera sino más tarde, cuando el Doctor Hervás” (entonces Obispo de Mallorca) “le nombró Consiliario de los jóvenes con instrucciones de potenciar y supervisar el nuevo movimiento.” (H.M.C., pág. 19) teniendo un papel importante en la génesis de Cursillo, Eduardo a señalar ese mismo punto “Don Sebastián Gayá fue el único que tuvo fe en nosotros, pero, durante la gestación de los cursillos, sus múltiples ocupaciones no le permitieron una dedicación más efectiva que demostró en todo tiempo desear; no obstante, aún así, escribió unos artículos en “Proa” para preparar el ambiente para la Peregrinación a Santiago, a los que les dio el nombre de “Etapas de un Peregrinar”. También fue el que escribió la Guía del Peregrino. Cuando sus múltiples ocupaciones se lo permitieron, asistió, como Director Espiritual juntamente con Don Pedro Amorós Bestard, al Cursillo num. XIII, celebrado en Montesión de Porreras del 31 de Agosto al 4 de Septiembre de 1949.” (M.T.E., pág. 51)



Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Bíografía
EL PRIMER CURSILLO

***“Los Cursos son:
...el medio de que Dios se ha valido
para acercar el mundo a la Iglesia
y la Iglesia al mundo”***

EL PRIMER CURSILLO

A pesar de las muchas dificultades, momento de gracia, momento de carisma, pero también en resultado de mucha oración nace el **PRIMER CURSILLO DE LA HISTORIA**, conocido como el Cursillo de Cala Figuera, debido a que se hace referencia en el tiempo, según el lugar donde se celebraban. Se llevó a cabo en un chalet de Cala Figuera (llamado Mar y Pins) y tuvo lugar entre el **19 y 22 de agosto de 1944**.



Primero Cursillo de Cala Figuera, agosto de 1944

V Cursillo de formación de Jefes de Peregrino

En Cala Figuera (Santanyí) tuvo lugar desde el día 19 al 23 de agosto un Cursillo de Jefes de Peregrino, quinto en nuestra Diócesis. El Consejo Arciprestal de Felanitx, con su infatigable Presidente Francisco Oliver a la cabeza, cuidó de la organización.

Se empezó en la noche del 19 con un Día de Retiro en silencio absoluto, practicándose el Via Crucis en pleno bosque, del cual es la presente fotografía. Los Cursillistas se dividieron en dos Decu-



rias que tomaron el nombre de dos mártires de Felanitx: A. Ramón y J. Sans. Ambas procuraron estimularse en Piedad, Estudio y Ac-

ción. Tenían su periódico mensual y fructíferos ensayos de impresiones. El 23 se celebró el acto de Clausura presidido por D. Juan Vidal, Consiliario del Centro de Felanitx, y por el Presidente Diocesano. En él tomaron parte todos los cursillistas que brevemente expusieron sus planes para realizar los altos ideales de A. C. Cerró el acto el Reverendo Sr. Vidal, siendo el último broche de este magnífico cursillo un corto acto eucarístico.



*Via Crucis y "Labor de Pasillo"
en el primero Cursillo de Cala Figuera, agosto de 1944*

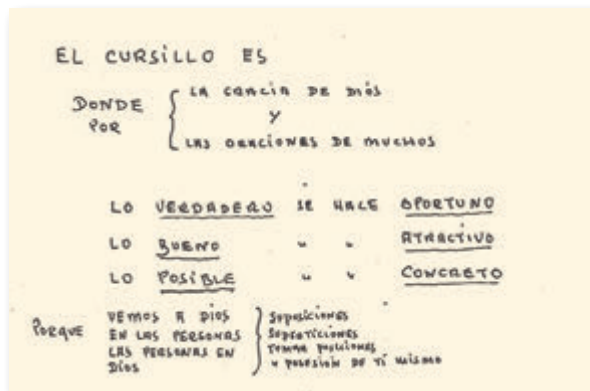
Este Cursillo de agosto de 1944 tuvo Eduardo Bonnín como rector.

El director espiritual fue el Reverendo Don Juan Juliá y los profesores (dirigentes) fueron: Jaime Riutort y José Ferragut. Los asistentes, los primeros cursillistas fueron 14. Sebastián Mestre, Antonio Binimelis, Leopoldo Febrer, Bartolomé Obrador, Miguel Rigo, Francisco Oliver, Onofre Arbona, Francisco Grimalt, Salvador Escribano, Damián Bover, Antonio Mesquida, Francisco Estarellas, Antonio Obrador y Antonio Mas.

Este Cursillo de Cala Figuera, se realizó con el nombre de **“V. Cursillo de Jefes de Peregrinos”**, porque sólo de esta manera se autorizó, Eduardo nos cuenta en **“Mi Testamento Espiritual”** que *“Éste fue el primer Cursillo y, si bien le llamamos de Jefes de Peregrinos, porque no nos hubieran dejado celebrarlo con otro nombre, no se parecía en nada a los que se habían dado en Mallorca con este nombre”*. (M.T.E., pág. 33)

Este Cursillo tiene ya todos los elementos esenciales de lo ahora conocido como Cursillo de Cristiandad, a excepción del primer rollo (Ideal) y el último (Seguro Total), que se incorporaron en los años 50 vino a incorporar y, desde entonces, se convierten en parte integrante del método.

Eduardo dijo muchas veces que desde este Cursillo de Cala Figuera, en todos de los siguientes si él continuó usar físicamente usando el mismo método, materialmente los mismos papeles, queriendo así confirmar que este Cursillo de 1944 fue, totalmente un auténtico Cursillo en su totalidad.



Fichas utilizadas por
Eduardo Bonnín

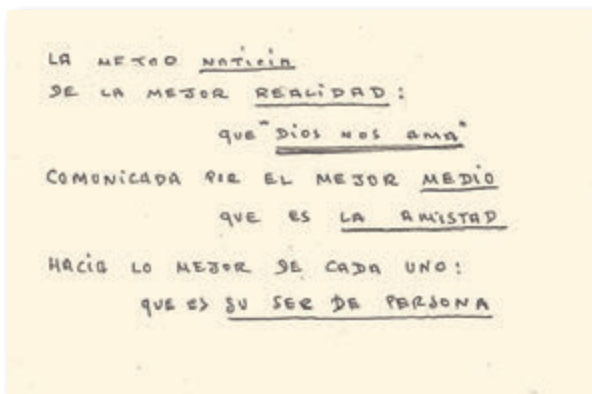
Como se ha mencionado anteriormente, Eduardo mantuvo los nombres de los rollos: “Estudio”, “Piedad”, “Acción” y “Dirigentes”, pero con contenidos completamente cambiados según la finalidad que Eduardo pretendía. Eduardo escribió, con base en su “Estudio del Ambiente” todos los contenidos de estos y otros rollos del Cursillo, para su cadena concatenación y finalidad.

Así nacieron por la voluntad de Dios y Su inspiración, que estaban presentes en la persona de Eduardo Bonnín, los Cursillos de Cristiandad.

En noviembre de 1944, sucedió otro momento importante para Eduardo. En la VI Asamblea de Juventud masculina, Eduardo es nombrado Presidente de la juventud de Acción Católica, un cargo que lleva hasta el año de 1951.

En 1945 Eduardo participa en el tercer “*Cursillo de Adelantados de Peregrinos*” que se celebra en Lluç y presenta su “**Estudio del Ambiente**”

Después de ese Cursillo de Cala Figuera de 1944, en septiembre de 1946, se celebró un segundo Cursillo, con “*los esquemas de Eduardo*”. Tuvo lugar en el Santuario de San Salvador, Felanitx, también en el lado sur de la isla, como el anterior, y fue su director espiritual D. Juan Juliá, y a Eduardo otra vez con la misión de rector. Los profesores fueron Antonio Ruiz y Guillermo Estarellas y dos otros líderes de



Fichas utilizadas por
Eduardo Bonnín

la juventud de Acción Católica. Al acto de clausura de este Cursillo de 1946 le asistió el Consiliario diocesano Don José Dameto, en lo que fue el primer reconocimiento que la iglesia diocesana dio al “nuevo sistema”.

En este mismo año de 1946 Eduardo termina su largo servicio militar y es entonces “más libre” para dedicarse a sus preocupaciones y aspiraciones.

Viene el año de 1947 y Don Juan Hervás i Benet es nombrado por la Santa Sede Obispo auxiliar de Mallorca, con derecho a sucesión. Don Juan Hervás inmediatamente tomó contacto con la realidad embrionaria de los Cursillos y fue cautivado por el espíritu, la alegría y el dinamismo del grupo que Eduardo Bonnín lideraba. Más tarde, en noviembre del mismo año de 1947, Don Sebastián Gayá es designado Consiliario diocesano de jóvenes de Mallorca.

Como hemos visto, en marzo de 1947 llega a Mallorca el Obispo Don Hervás, y Eduardo nos dice los primeros momentos de aproximación de “sus Cursillos” al nuevo Obispo de Mallorca:

“Cuando llegó el Dr. Hervás a Mallorca fuimos a saludarle.

Una normal visita al nuevo Obispo del Consejo Diocesano de los Jóvenes de A.C. del cual era yo en aquel entonces presidente. El Obispo nos recibió juntamente con toda la A.C. en pleno y nos habló de sus planes pastorales. Yo le interrumpí diciéndole que en Mallorca teníamos un procedimiento para acercar a la juventud, que era lo que en el tiempo se llamaría el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Tanta era mi impaciencia que empecé a tomar la palabra con tanta vehemencia que el Obispo me dijo: “¿Te quieres callar?”, después añadió, “hoy la audiencia es para toda la A.C. señalaremos un día para sentarnos despacio y poder hablar”.

“Cuando algunos días después hablamos con él, se entusiasmó tanto que nos dijo que estaba dispuesto a celebrar por nosotros una Misa semanal en la misma casa episcopal y nos haría una meditación antes. Con él convinimos que la hora mejor, para poder después ir al trabajo, era las 7 de la mañana. Así lo acordamos y así lo hicimos. La invitación era a todos los jóvenes de Palma y nosotros, los jóvenes de A.C., éramos los que invitábamos en nombre del Obispo. Después de la Misa teníamos una pequeña tertulia y, cuando había habido cursillos, le presentábamos a los nuevos cursillistas”. (M.T.E., pág. 53 a 54)

Este año de 1947, y de una manera muy natural, se llevó a cabo el tercer Cursillo con los esquemas de Eduardo. Celebrado del 16 al 20 de abril, fue dirigido espiritualmente por Don José Estelrich, con Eduardo Bonnín actuando otra vez como rector uniendo a ellos un solo profesor: José Seguí.

En 1948 fueron dos los Cursillos realizados en fechas muy cerca. Lo primero, que ya era el cuarto en la historia, se llevó a cabo en la Semana Santa con el “retiro espiritual” a cargo del padre Amengual y asumió la dirección espiritual el padre Bartolomé Nicholas actuando como rector José Ferragut y cómo profesores Eduardo Bonnín, Bartolomé Riutort y Juan Mir. El segundo de este año, quinto en la historia, tuvo lugar poco después, en abril, bajo la dirección espiritual compartida entre Don José Esterich y Don Miguel Sastre, siendo rector Eduardo Bonnín y Onofre Arbona y Antonio Salvá.



Chalet de Cala Figuera, donde se realizó el primero Cursillo en 1944

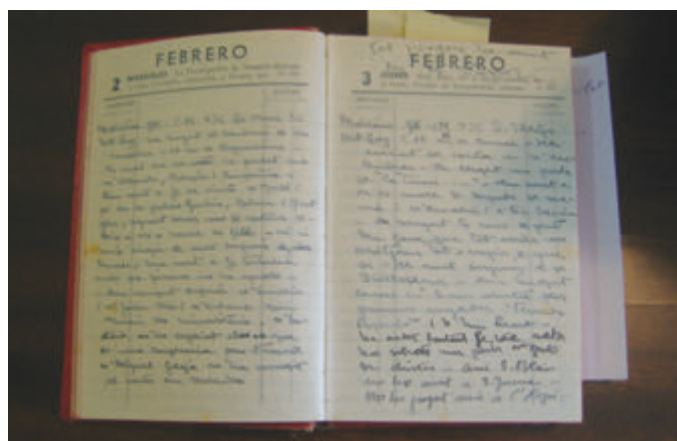
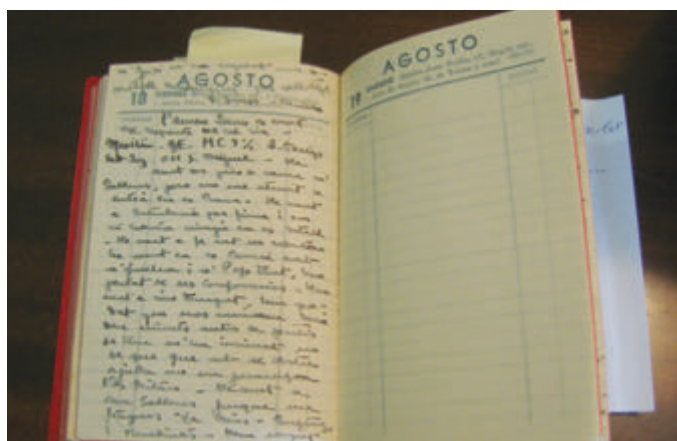
DIÁRIOS DE EDUARDO

Eduardo Bonnín, ha sido hombre de misa diaria, esto es evidente en sus diarios. Todos los días Eduardo escribió al principio de la página, donde iba a la misa, la lectura del día y escribiendo también los momentos más importantes de su día. La excepción fue cuando iba a Cursillos, las páginas están en blanco.

Estos diarios se extendían por toda su vida. Son ahora objeto de un manejo cuidadoso, transcripción, traducción y digitalización de lo que está escrito en ellos, ya que Eduardo estaba escribiendo en su lengua materna, el mallorquín, y con una caligrafía muy cerrada, lo que dificulta esta tarea.



Algunos de los diarios de Eduardo Bonnín



EL “DE COLORES”

Una de las ideas de Eduardo fue encontrar canciones que no fueron piadosas, pero tampoco de folkllore, para en momentos de descanso o confusión en el Cursillo, se pueden cantar y animar así a los cursillistas

La canción “**De Colores**”, y más tarde el saludo con el mismo nombre, también fue un momento importante para Eduardo y para los Cursillos.

De esta manera, se dice que en un Cursillo, al parecer en el de Montisión de Porreres, Eduardo se da cuenta de que “*las cosas no iban bien*” y pide a Guillermo Estarellas para “*cantar algo*” para animar, desintoxicar y oxigenar. Allí, Guillermo recordó una canción muy popular en España y que su compañero de cuarto cantaba cuando estudió en la península, llamada “**De Colores**”. De esta manera se cantó y el Cursillo “*dio una vuelta*” y fue bien aceptado por todos.

Esto fue en el principio porque después, y debido a su gran aceptación, comenzó a cantarse varias veces.

Una nota importante de esta canción es que: “*En esta canción original decía “y por eso las chicas bonitas de muchos colores me gustan a mí”. Pero cuando el obispo y los sacerdotes escucharon este trozo de las “chicas”, nos dijeron que teníamos que quitar las “chicas” a pesar de seguir siendo bellas, las “chicas” fueron substituidas por el “amores” y de este modo los sacerdotes lo podrían cantar.* (H.C.C., pág. 137)

Cristóbal Almendro, en 1951, hace una interesante e inspirada analogía entre la gracia y lo “**De Colores**”. Esta analogía, por su claridad, fue recibida con mucho entusiasmo por Eduardo, pasando el “**De Colores**” a ser cómo que una “*contraseña*” de los Cursillos, y el saludo “**De Colores**” entre los cursillistas significaba que se estaba gracia. Cuando la respuesta no era un “**De Colores**”, era señal de que algo podría

estar pasando. El “**De Colores**” así, todavía funciona en el mundo, el mundo de Cursillos de Cristiandad, convirtiéndose la canción como que en un himno, aunque el MCC nunca lo ha reconocido como tal, pero la verdad es que identifica la “*familia cursillista*” en todo el mundo.

Así se empezó a utilizar el término “**De Colores**” significando “*estar bien*”, “*estar en la Gracia de Dios*”. Y así, en una forma muy sintética, se explica la “*proliferación*” y el significado del “**De Colores**”, como canción o como un saludo entre Cursillistas.



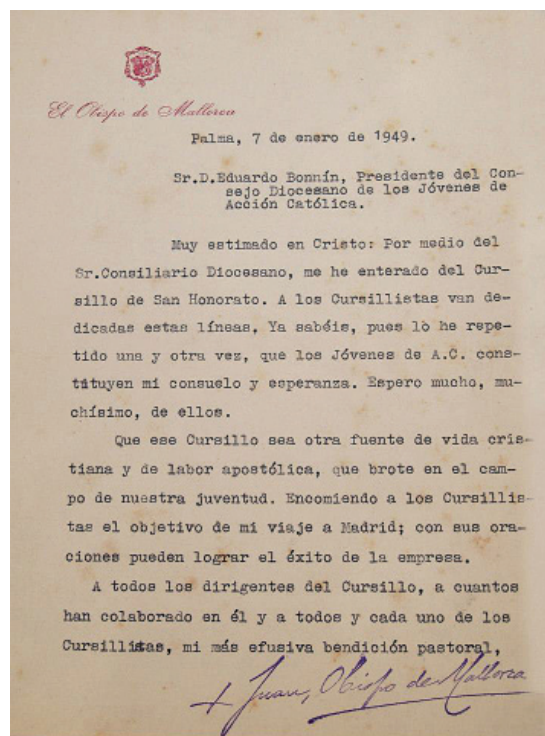
Eduardo Bonnín con Guillermo Estarellas, en compañía de Ventura Rubi

EL PRIMER CURSILLO NUMERADO

Viene el año de **1949, y de 7 a 10 enero**, tiene lugar en el monte de Randa, San Honorat, Mallorca, un Cursillo más. Este Cursillo de 1949 - que por lo que se ha explicado hasta ahora es reconocido como el sexto en la historia - sin embargo, no ha sido el primero, fue y es hoy conocido como "**n.º 1**" uno, porque fue a partir de esto que los Cursillos se convirtieran en oficiales y se numeraron.

El Cursillo que es conocido como el "**n.º 1**", tuvo como director espiritual Don Guillermo Payeras y rector Eduardo Bonnín. Los profesores fueron Andrés Rullán, Bartolomé Riutort y Guillermo Estarellas y fue asistente Guillermo Font. Participaron 21 nuevos Cursillistas. El retiro

inicial fue dirigido por D. Juan Capó, que después de las meditaciones, en la misma noche, se fue de la casa de retiros. D. Juan Hervás estaba ausente, pero envió una carta al entonces Presidente de la juventud de Acción Católica y al mismo tiempo rector de este Cursillo, carta que fue leída en el acto de clausura del Cursillo.



Carta de D. Hervás que fue leída en la Clausura del Cursillo de San Honorat

Nos parece oportuno señalar que hasta la fecha de 1949 fue un celebrado un Cursillo al año. De desde este Cursillo de 1949, se puede decir que los Cursillos “comenzó en la con fuerza”, pues desde entonces se celebraron varios al mes. En este año, hubo 20 Cursillos. Esta fue una de las razones que se consideró la necesidad de numeración, porque empezó a ser confusa la referencia de los Cursillos.



Por lo tanto, fue asignado a lo Cursillo de enero de este año, el n.º 1.

Para recordar este evento, en la entrada a la capilla de San Honorato se ha colocado una placa que marca lo ocurrido.



*Placa colocada en la entrada de la ermita de San Honorat,
que marca la realización del Cursillo N° 1, enero de 1949*

LOS CONDENADOS

Aún en el año de **1949**, hay un acontecimiento en la vida de Eduardo que nos parece oportuno referir porque, en parte, ha contribuido al crecimiento y consolidación de Cursillos, que es la conocida como **“Historia de los Condenados”** en la Eduardo ha sido protagonista junto con Andrés Rullán.

Como ya sabemos, una de las actividades de Eduardo, que ha tenido durante toda su vida, fue la visita a las cárceles, lugares donde ha establecido muchas amistades y donde ha aprendido mucho en su relación de amistad. Eduardo visitaba personas, no por sus circunstancias sino por lo que ellas que eran en su esencia. Eduardo buscaba el bien que cada uno podría sacar de sí mismo más allá de difíciles circunstancias en que se veían envueltos.

Eduardo ha llevado esta práctica tan en serio que muchas veces decía que *“los mis amigos de la cárcel son mis guías”*.

Ha sido en esta *“línea”*, que ocurrió esta historia con dos condenados a muerte que deseamos incluir en esta su biografía por ser un momento que marca tanto la vida de Eduardo como la vida de Cursillos. Por su importancia y para que no quede ninguna palabra por decir, transcribimos lo que ha pasado, tal cual Eduardo cuenta en el libro: *“Eduardo Bonnín – Un Aprendiz de Cristiano”*.

“Dos hombres habían sido juzgados por un Consejo de Guerra y condenados a muerte por robo y crimen con arma de fuego. La sentencia -muerte a garrote vil- estaba a menos de veinticuatro horas de ser cumplida sin que el arrepentimiento o al menos la gracia de querer morir en paz con Dios y consigo mismos, asomara por ellos. Entonces el sacerdote de la prisión

de Palma vino a nosotros pidiéndonos apoyo y contándonos eso, que había dos presos que estaban muy recalcitrantes, que no querían escucharlo de ninguna manera y que iban a ser ejecutados a las seis de la mañana: «Podríais venir a ayudarme porque ellos son jóvenes y vosotros también. A ver si podéis entablar relación con ellos», nos dijo. Entonces yo le comenté a Andrés Rullán (entonces vicepresidente de A.C.): «no podemos mandar a nadie, hemos de ir nosotros».

En aquel tiempo había mucha gente que ya había ido a Cursillos y les pedimos que hicieran oración. A mí me consta que hubo algunos jóvenes que no se acostaron y que estuvieron rezando el rosario por las Avenidas toda la noche. Hubo muchas oraciones y, apoyados en ellas, fuimos a la cárcel.

Yo tenía un susto tremendo. Siempre que cuento esto me viene a la cabeza la anécdota de un obispo que tuvimos en Mallorca, en una época en la que en Palma se declaró una epidemia de cólera y la mayoría de la gente se fue al campo dejando la ciudad desierta. Hubo muchos muertos, y cuando finalmente volvió a reinar la calma, se cantó un Te Deum en la catedral. Entonces algunas personas pasaron a saludar al obispo y le dijeron: «Le damos la enhorabuena porque usted no ha tenido miedo de esta epidemia y se ha quedado en Palma», a lo que él contestó: «No, yo miedo tuve, y muchísimo; pero cada día le pedí a Dios que me diera un poco más de valentía que de miedo...»

Por eso siempre digo que aquella noche yo tuve un poquito más de valentía que de miedo; porque miedo tuve muchísimo, no sabíamos qué íbamos a encontrar.

Estaban los dos presos en una salita pequeña y ya les habían preguntado qué querían, cuál era su última voluntad, porque los tenían que ajusticiar a la mañana siguiente. Ellos dijeron «comer una paella», lo que ya demuestra la actitud en la que estaban. Cada uno de ellos tenía como quince puros que les habían regalado y su propósito era fumárselos todos antes de las seis de la mañana... ése era el panorama con el que nos encontrábamos, un ambiente denso, aderezado con bromas pesadas y de mal gusto, una orgía barata.

Le pedí al director de la cárcel un momento para hablar con ellos (uno

era de Ibiza y el otro de Mallorca) y tuvimos que esperar a que terminaran la paella. Mientras tanto, entró uno del Consejo de Guerra y le preguntaron si había visto a los presos, recuerdo que contestó: «Carne de cañón».

Me tocó hablar con el de Mallorca. Entré diciéndole:

—Cuando una persona tiene un cargo importante o han de nombrarle jefe de Gobierno, ministro o lo que sea, le salen amigos de todas partes para usar su influencia. Yo he venido aquí para pedirte una influencia.

—¿A mí? -me contestó sorprendido.

—Claro que sí. Tú estás en una posición fenomenal con respecto a los demás porque nadie sabe el día en que tiene que morirse. A una persona le puede coger de una manera y a otra de otra, y si está en gracia de Dios todo saldrá, pero si no, ya me dirás... Ni el Papa ni ningún obispo ni ningún cura sabe esto, y es una alegría saber que mañana a las seis de la mañana...

—¡Vaya cuento! -me interrumpió lógicamente.

—No es ningún cuento, es una realidad; resulta que esto es así.

¿No has oído hablar de que el Señor dijo al Buen Ladrón: «Hoy estarás conmigo en el paraíso»? Pues fíjate que si te da la gana, si arreglas el pasaporte, mañana estarás en el paraíso.

—Hombre, pero...

—Esto es así.

Recuerdo que algo cambió en él en ese momento. Abandonó aquella actitud de tanta paella y tantas bromas y me dijo: «Yo ahora estoy pensando en el disgusto que le voy a dar a mi madre, ¿qué te parece si le escribiera una carta?».

Empezó a escribirla, pero se puso nervioso; entonces yo cogí la pluma y

él me la dictó. Le dije que aquel era un buen pasaporte y les recordé que había dos curas: «Si queréis serviros de ellos, os escucharán en confesión...»

El diálogo duró toda la noche. Yo tenía un Cristo, que llevo siempre conmigo, lo cogía en la mano disimuladamente y él me preguntó: «¿Qué es esto?», le respondí: «No es nada, es un trozo de metal. Pero le he estado pidiendo a este Señor, que tú pronto vas a conocer, que me ayude a decirte las palabras apropiadas para convencerte de que aproveches esta gran oportunidad...» Al final, ellos pidieron la confesión.

Luego hubo una misa en la que sólo estuvimos ellos dos y nosotros dos. Comulgamos todos. Aquel que los condenó diciendo que eran carne de cañón, al final os comentó: «Me habéis dado una lección de valentía».

Cuando terminaron el desayuno, los dos se dieron un abrazo y se despidieron diciendo: «Hasta ahora, nos vemos en el cielo». Esa era una verdadera despedida de Cursillos de Cristiandad.

Eran ya las seis menos cuatro y vino entonces una de las escenas más fuertes que yo he vivido. Aunque han pasado tantos años, todavía podría pintar la imagen de ese hombre que llegó con un traje color de oliva y lo hizo sentar diciéndole: «Siéntate, guapo».

Rullán y yo fuimos a la capilla para pedirle a Dios que los ayudara en aquel momento. De pronto, ya con el paño tapándole la cabeza, oigo que dice:

—Eduardo, préstame el Cristo que tenías -se lo llevé y murió besándolo.-

Su amigo también me lo pidió y murió besándolo. El cura que nos había mandado llamar nos dijo: «Yo tengo la certeza moral de que estos hombres están en el cielo». La carta la llevamos a su madre y yo estuve meses sin poder dormir.

A mí nunca se me hubiera ocurrido decir todo lo que le dije esa noche. Siempre que recuerdo lo ocurrido veo claramente la mano de Dios.

Pero a mí no me gusta ni hablar de esto ni recordarlo, porque yo, en esencia, no soy amigo de lo truculento ni de lo extraordinario: creo que al Señor hay que descubrirlo en lo cotidiano y doméstico.”. (A.C., pág. 41 a 43)

En la secuencia de este pasaje de la vida de Eduardo Bonnín que acabamos nos parece oportuno transcribir igualmente la carta que uno de los condenados ha escrito a sus padres y en la misma línea de pensamiento anterior, hacemos la transcripción completa para que nada quede por decir.



Puerta de entrada de la Prisión,
Iglesia de los Capuchinos.

LA REUNIÓN DE GRUPO

Este auge ocurrido en 1949 y por consiguiente el gran aumento de Cursillistas, ha llevado a Eduardo a reflexionar de nuevo en profundidad para que esta afluencia de gran cantidad de cursillistas no impidiesen la sedimentación de los grupos de amistad que Eduardo consideraba ya desde 1944 como lo más esencial del Post-cursillo. De esta reflexión surge “por sentido común así de inmediato, el diseño metodológico de la **“Reunión de Grupo”** que simplemente pretende dar seguimiento al Cursillo, como el tantas veces nos dice “el cursillo perenne” es decir, posibilitar el continuo triple encuentro: con uno mismo, con Cristo y con los demás.

Eduardo nunca ha dejado de tener algunas tensiones cuando ha propuesto incorporar la Reunión de Grupo como método de Cursillos y como pieza fundamental del Pos-cursillo. Alguna oposición, desde luego ha venido por parte de D. Juan Capó, que “no veía con buenos ojos” que un grupo de seglares se reuniese sin la presencia de un sacerdote, y tenía miedo que este método viniese a restar protagonismo a los sacerdotes y a la dirección espiritual.

Fue en ese mismo año de 1949, en diciembre, en la Asamblea Anual, que ha sido incluida la presentación de un tema sobre “Grupos”. Ha sido Eduardo quien lo ha presentado, y el resultado de esa presentación así como la insistencia de algunos amigos próximos a D. Juan Capó han hecho a este cambiar de idea. A partir de este hecho la Reunión de Grupo semanal y la Reunión de Grupo en la Ultreya pasan a ser elementos específicos esenciales del Post-cursillo y se constituyen en parte integrante del método de Cursillos.

Un dato curioso es que años más tarde, es el propio D. Juan Capó que hace la compilación y edita un libro sobre la reunión de grupo, titulado “Reunión de Grupo, Teoría de su Práctica”, utilizando muchos de los textos y de los argumentos de Eduardo.

Eduardo Bonnín ha vivido para las Reuniones de Grupo.

Durante toda su vida ha mantenido activas varias reuniones de grupo semanales – una de las más conocidas ha durado más de 45 años – manteniendo al mismo tiempo y siempre, las reuniones de grupo espontáneas en la Ultreya. A pesar de sus múltiples quehaceres, Eduardo siempre mantuvo su presencia semanal en las Ultreyas y en sus reuniones de grupo, solo faltó por causa de enfermedad, fuerza mayor o por estar en alguno de sus numerosos viajes.

Este esquema que Eduardo ha diseñado, aún hoy se sigue utilizando con amplios frutos, donde se mantiene la fidelidad a los orígenes fundacionales de esta obra divina que son los Cursillos de Cristiandad.



La reunión del Grupo más largo Eduardo, 4 amigos, cada semana se reunieron durante más de 45 años.

De izquierda a derecha: Pedro Riera, Jaume Galmés, Eduardo Bonnín y Tomeu Arrom, (todavía vivo en la actualidad)



Algunas de las Reuniones de Grupos en que Eduardo ha participado, podemos ver la diversidad, nuevo y menos nueva, más formal y menos formal, incluso los lugares de reunión son variadas. Eduardo se relaciona con todas las generaciones.

Un día alguien le preguntó a Eduardo, donde se puede hacer la reunión del Grupo?, respondió: “*en el café, en casa, en el trabajo, en el bar, en cualquier lugar, incluso en la Iglesia*”.

LA ULTREYA

Al abordar la Ultreya, comenzar diciendo que Ultreya es una palabra antigua que usaban los peregrinos de Santiago de Compostela cuando se encontraban para saludarse y animarse a lo largo del camino.

Más allá! Anímate! ¡Al frente!

Ultreya! Más allá, cuando compartimos nuestras vidas en la AMISTAD.

El auge de los Cursillos y el entusiasmo y amistad que se vivían no podían quedar solo en la dimensión íntima y personal. Los cursillistas, de forma espontánea, se encontraban para compartir “todos con todos” las maravillas que el Señor operaba en ellos.”

Eduardo ha sido siempre muy sensible a estas manifestaciones de amistad y desde luego imaginó dar forma a estos encuentros, para mantener el “*fuego sagrado*”. Para Eduardo, la vida no necesita métodos para ser canalizada, ella misma ya se canaliza, solo es preciso no poner trabas y aprovechar toda la fuerza de la normalidad que espontáneamente se revela; de ahí surge el diseño de la Ultreya se empieza con un contacto de “todos con todos”, espontáneamente se forman grupos de seis personas máximo que hacen Reunión de Grupo con el mismo esquema de la Reunión de Grupo personal. El siguiente acto es un “rollo vivencial”, al cual siguen las “resonancias”, cerrando con los agradecimientos al Señor. (Actos que describimos íntegramente en el anexo)

Y así Eduardo ha dado forma a la dimensión social del Cursillo perenne.

La Ultreya es la: “*circunstancia que posibilita que lo mejor de cada uno llegue a los más posibles*” (A.C., pág. 53)

“La Ultreya es la pieza clave del Movimiento de Cursillos para que todo

sea verdad, porque el Movimiento de Cursillos es un proceso de creencia luchando contra un proceso de increencia". (A.C., pág. 103)

Ultreya es la Reunión de Reuniones de Grupo

La Reunión de Grupo en "La Ultreya no puede tener la misma intensidad que la Reunión de Grupo pero este baño colectivo hace falta porque si la gente solo vive la Reunión de Grupo, se crea un círculo con un narcisismo de equipo." (A.C., pág. 103)

El objetivo "es hacer que lo mejor de cada uno llegue a los más posibles, para dar forma cada vez más cristiana a nuestra vida."



*Reuniones de Grupos
en la Ultreya*

"La Ultreya es la fiesta de la comunidad que celebra la realidad de diferentes personas en común unión, que viven su experiencia cristiana, todos con todos. Aquí es donde, a través de Reuniones de Grupos en la Ultreya, se produce el contacto

entre los hermanos que viven y se esfuerzan por vivir lo Fundamental Cristiano en su vida. Es el lugar donde se vive lo que se dice en el Cursillo ". Es

un lugar donde se muestra 'en la práctica', las verdades dichas en el Cursillo.



Anexo: Esquema de la Ultreya

Ultreya de Palma, donde todos los lunes, a las 21 h. tiene lugar Ultreya

LA “GUÍA DEL PEREGRINO”

Como nos dice Eduardo Bonnín, la autoría de la “**Guía del Peregrino**” corresponde a D. Sebastián Gayá, ha sido él quien le ha dado cuerpo y alma, a la Guía y a la “**Hora Apostólica**” que incluye, son las que conocemos hoy en Cursillos.

Su primera edición, en 1948, tuvo como principal intención la Peregrinación Nacional de los Jóvenes a Santiago de Compostela, que se realizó en ese mismo año; a pesar de que, en su redacción no constaba ninguna referencia a los caminos de Santiago.

Para mejor facilitar la expansión de Cursillos, Eduardo Bonnín, se ha manifestado varias veces, para que la “Guía del Peregrino” fuese editada en varias lenguas.

La “**Hora Apostólica**” es la gran novedad de la “**Guía del Peregrino**”, es su expresión de autentica novedad, tanto el “estilo” como el “lenguaje”, están bien marcadas en la “**Hora Apostólica**”, momento de audiencia con Cristo Jesús.

En aquella época, anterior al C. Vaticano II, es de resaltar que un grupo de seglares ante el sagrario de forma libre y espontánea, expresaran sus inquietudes apostólicas en voz alta sin la presencia (obligatoria) de un sacerdote, era novedoso y hasta revolucionario; como nos dice Forteza: ...” «**Hora Apostólica**», de denso contenido, que pudo ser quizás el inicio de nuevas fórmulas litúrgicas participativas, y que constituye a mi entender la mejor aportación de Gayá al movimiento de Cursillos.” (H.M.C., pág. 26)

LA BENDICIÓN EPISCOPAL

En 1952, se dio otro momento que marco la vida de Eduardo: la célebre bendición del Obispo D. Hervás. Eduardo nos describe así ese momento:

“Estaba establecido que cada año se celebrara una asamblea de Acción Católica y el presidente tenía que exponer un resumen de lo hecho el año pasado y un proyecto para el futuro.

A mí me tocó hacer ese informe y cité todas las actividades realizadas, pero subrayé que habían sobresalido, sobre todas esas actividades, los Cursillos de Cristiandad.

En ese momento le pedí públicamente al Dr. Hervás, que se pronunciara

sobre si los quería o no los quería, porque, le dije textualmente: «Si nos dice que hemos de parar, pararemos; y si nos dice que hemos de seguir, seguiremos». Y lo pregunté tres veces para que se enterara todo el mundo.

Entonces él se levantó y dijo:

«Yo a los Cursillos de Cristiandad no los bendigo con una mano, sino con las dos».

(A.C., pág. 40 - 41)



Eduardo a dirigirse a la Asamblea de la Acción Católica

“La gente se entusiasmó y cuando él iba a agarrar su coche lo llevamos hasta la Casa Episcopal con el coche en andas. Cuando bajó dijo: «Esto no me ha gustado nada» y yo le contesté: «Sólo faltaría que le hubiera gustado ». Entonces preguntó: “Y ahora, esto, cómo se termina”, nos abrieron las puertas y terminamos con una oración al Santísimo; éramos cerca de cuatrocientos”. (A.C., pág. 41)



EL NOMBRE DE LOS CURSILLOS

Transcurría el año de 1953, y se pensaba en un nombre para los Cursillos. Después de varias propuestas e intercambio de opiniones, en diciembre, Dr. Hervás determina que los cursillos se pasarían a llamar **Cursillos de Cristiandad**.

Para Eduardo el nombre que mejor podría describir el Cursillo, sería **“Cursillos de Cristianía”**, como el mismo más tarde nos ha dicho:

“Lo de Cristiandad tiene connotaciones que dan a entender que lo que se quiere es un retorno a lo que fue el «cristianismo oficial» aceptado sin más por todos, mientras no se demostrara lo contrario.

Evidentemente, la palabra «cristianía» expresa mucho mejor y da a entender con más claridad de lo que se trata. Cristianía es algo personal: de alegre alegría. Nos ha alegrado especialmente ver entrar esta palabra por la puerta grande de la teología, de la pluma de uno de los teólogos de tan ganado prestigio y sólida formación, como Olegario González de Cardedal, en su libro «La Entraña del Cristianismo».

Diríase que el cristiano hoy, está llamado a circular por la vida con un bagaje de convicción personal, de personal cristianía, que se traduzca en su vivir cotidiano, teniendo y empleando un criterio cristiano, para tratar de ir aplicándolo en todos los avatares de su vivir, con el fin de poderse dar a él mismo razón de su fe y de poderla dar, también, a los de su entorno.

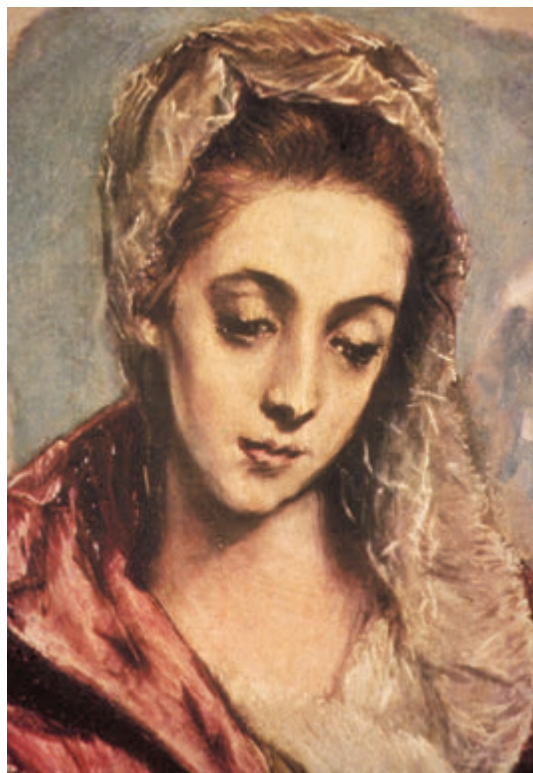
El darse él mismo razón de su fe, no quiere significar en manera alguna que tiene que gozar de una autonomía salvaje, sino solamente de la precisa y suficiente para poder obrar con la santa libertad de los hijos de Dios en su circunstancia concreta, sin la «beatífica» actitud que produce el saberse cumplidor de una norma al pie de la

letra, sino con la santa inquietud consustancial al hecho de emplear con nobleza el criterio oportuno, y hasta sintiendo tal vez en lo hondo de sí mismo cierto comprensible temblor agradecido por intentar y conseguir ser fi el al espíritu”. (A.C., pág. 56 - 57)

NUESTRA SEÑORA Y LOS CURSILLOS

Estamos en creer que en la “bendición con las dos manos” del D. Hervás, una de las manos ha sido la de la Virgen de Fátima, que con el Obispo ha bendecido los Cursillos, pues en ese año, en su visita por tierras de España, Nuestra Señora Peregrina recorrió las tierras de Mallorca, habiendo sido la primera vez que la Virgen Peregrina ha salido de Portugal.

Nuestra Señora estuvo siempre en el corazón de Eduardo, y en el corazón de Cursillos. La Virgen del Detalle fue la mayor devoción de Eduardo Bonnín, de ahí que una de sus canciones preferidas sea **“Que Detalle Señor has Tenido Conmigo”**.



Nos dice el propio Eduardo:

“Estoy enamorado de la Virgen del Detalle; de Santa María del detalle bonito, del detalle concreto, del detalle que tiene fe, que tiene esperanza y caridad.”

“Pídanle a la Virgen del Detalle, que les enseñe a soltarse en la vida, detalle a detalle, para que las personas que estén cerca de ustedes puedan decir que ustedes transparentan a Cristo; que puedan pensar que la vida es bonita, que vale la pena vivir, porque Cristo ha resucitado entre nosotros”.

DE LOS PRIMEROS AL CURSILLO 100.º

El tiempo pasa y en **mayo del 1954**, se celebra en Mallorca el Cursillo número 100.

Es sin duda muy significativa toda la dedicación y disponibilidad de Eduardo, en los primeros 100 Cursillos de Mallorca (que en la realidad han sido 105) en el periodo comprendido entre 1944 y 1954.

Estos datos nos permiten ver por cuanto su vida, en estos años, fue dedicada a Cursillos, en sus múltiples actividades. En estos primeros 100 Cursillos de Mallorca, Eduardo ha participado en 75 de ellos. Como rector, Eduardo Bonnín ha participado en 65 Cursillos, y como profesor ha participado en 11 Cursillos.

Nos relata Francisco Forteza:

“Eduardo Bonnín tomó parte, entre 1949 y 1954, como queda dicho, en 76 cursillos, lo que supone una dedicación media a este concreto quehacer de 60 días al año; si a ello se une su participación semanal en un mínimo de cuatro reuniones de grupo; su presencia activa cada semana en la Ultreya y la Escuela de Dirigentes de Palma, y con gran frecuencia en las de los restantes pueblos y ciudades de la Isla; y se incrementa todo ello con sus periódicos e intensos viajes a Madrid y su trabajo profesional en la empresa titularidad de su padre, resulta sorprendente hasta extremos casi impensables para quien no haya sido testigo directo de su vida en esos años, que tuviera después todo el tiempo y el sosiego necesarios para atender sus más queridas actividades: el contacto individual, directo o epistolar, extenso y profundo, con cursillistas seglares y sacerdotes;



las largas y diarias sesiones de mentalidad, elaborando o puliendo fichas y esquemas, solo o en grupo, en los entrañables - para mí - «festivals del pensamiento», que aún siguen teniendo lugar bajo este título, extraído de un verso del poeta Costa i Llobera, esmaltado en un baldosín siempre presente en el despacho-biblioteca de Eduardo». (H.M.C., pág. 104)

En “**Proa**” suplemento del boletín Oficial del Episcopado de Mallorca, podemos leer una entrevista a Eduardo:

UNA MIRADA DESDE CURSILLO N.º 100

“EN EL PRIMER CURSILLO YA SABÍAMOS DONDE ÍBAMOS”

“Todas las frases se concretan en ideas vivas”

¿Cuándo se celebró el primer cursillo, se sabía dónde se iba?

- “No te quepa la menor duda. En el primer cursillo sabíamos dónde íbamos, el cómo - claro está - no podíamos preverlo. Más claro: no es que tuviéramos un conocimiento anticipado de los hechos que han ido sucediendo, sino que desde el principio puedes estar segurísimo, nuestra acción apostólica fue sobrenatural en sus motivos, universal en su intención, y viva y activa en su ejercicio. La prueba palpable y patente de ello es que todas las frases que en los Cursillos se dicen y que como sabes, no quedan en frases solas sino que resumen y concretan ideas vivas que desde entonces han ido vitalizando muchas vidas se dijeron en el Cursillo I y se han ido repitiendo en cada uno hasta el último, y no dudo que se repetirán siempre, por lo que tienen de esencia viva y palpitante de cristianismo auténtico. **Gracia consciente y creciente - Santos con americana y corbata. Católicos a la jineta, quijotes a lo divino**”.

- ... **Iglesia. Queremos ser Iglesia, íntimos a su ritmo universal. Nos preocupan las almas, no las obras. Nos interesa la viña del Señor y no la de los Señores. Es el Espíritu Santo que sacude nuestras almas por medio de la Acción Católica.**

- **La Acción Católica es la acción de Cristo en todos los que están**

unidos por la gracia y son dóciles a sus impulsos. Se puede esperar todo de los que actúan impulsados por la fuerza divina que obra en los sacramentos. Todo es posible a los que, en gracia, se reúnen en el nombre del Señor. Que no necesitamos milagros para creer y obrar, pero que tengamos tanta fe que merezcamos que no los hagamos. No queremos ser buenas personas, queremos ser santos y que por nuestra ilusión, por nuestra entrega y por nuestro espíritu de caridad, lo sean también los demás, etc.etc. Todo esto, que ya figuraba en los rollos del cursillo primero (los cuales conservo) no me negaras que tienen un acento triunfal que parece estar poseído ampliamente de la misión, la certeza y el gozo de conquistar el mundo para Dios”.



Portada de la revista Proa 186

(PROA 186 – MAYO DE 1954, pág.6 - 7)

La Mente, un Evangelio; el corazón, un Sagrario y los brazos. una palanca para levantar el mundo Hacia Dios.



Clausura del Cursillo 100º, con más de 2.000 cursillistas.

EL DESIERTO

En 1955, se da un acontecimiento crucial en la vida de Eduardo Bonnín y de todos los Cursillistas: el Dr. Hervás sale de Mallorca y para sustituirle se nombra al Obispo Dr. Enciso que mediante una carta pastoral suspende todas las actividades del Movimiento de Cursillos en Mallorca.

Quién sabe si no fue el momento de prueba más grande que ha tenido Eduardo, que por un lado lo sacudió, pero al mismo tiempo refuerza y confirma la trascendencia de sus creencias, dando un valor real y definitivo a la acción apostólica, a la cual se dedicó por elección divina y por su compromiso personal.

La historia nos recuerda que todos los grandes hombres y todas las grandes obras, siempre están sujetas a grandes pruebas, los grandes desiertos, desiertos que sólo se atraviesan por auténticos milagros, Eduardo Bonnín y el Movimiento de Cursillos son parte de estos, “*sujetos*” a grandes pruebas. Sin duda alguna, la mayor prueba fue la que ha quedado conocida como “*la pastoral del Dr. Enciso*”, que el 15 de agosto de 1956, con el título “*Carta Pastoral sobre el Cursillo*” prohíbe cualquier actividad de Cursillos. Esta carta “*sacude*” a Eduardo, toda la familia cursillista y una buena parte del entorno religioso de Mallorca.

Estuvo casi diez años en el desierto, del 30 de mayo del 1955 al 21 de septiembre de 1964.

Eduardo se refiere a estos momentos con gran tristeza, pero siempre con alguna descripción:

“Al Dr. Hervás ya lo habían enviado a Ciudad Real y eran tiempos del Dr. Enciso, que hizo una pastoral que nos hizo sufrir bastante.” (A.C., pág. 65)

Eduardo pidió audiencia con el Sr. Bispo, diciendo:

“Era mi obligación transmitir el pesar que estaban viviendo muchos cursillistas. Y nunca había visto dar tantos golpes en la mesa.”...

“Sólo le hice una pregunta: Si un obispo me dice que yo he estado en tal fecha en tal país, y no es verdad, mi deber como católico es ¿decir que he estado o que no? Cuando él con toda lógica respondió negativamente, yo le señalé «entonces lo que dice su pastoral no es verdad, señor obispo». Dio por concluida nuestra conversación gritándome: «¡Esto es lo que yo quiero!» (A.C., pág. 65)

Esta respuesta marcó profundamente el futuro de los Cursillos en la isla, el Obispo Dr. Enciso no quería Cursillos en su diócesis.

En aquella tesitura preguntaron a Eduardo: *¿Y ahora que vas a hacer?*, “ a lo que este le contestó: “ *Pues obedecer porque si el que tiene que obedecer no obedece, el que manda creará que si las cosas van mal, no es porque él manda mal, sino porque no es obedecido.* “ (Testimonio de Ramon Armengol)



CARTA MAGNA DE LOS CURSILLOS

En 1957, hubo un buen momento para Eduardo Bonnín. Mientras que su vida, se veía privada de libertad, en lo que respecta a su actividad apostólica en los Cursillos, y de alguna manera, su vida pública, un evento que viene de Ciudad Real, donde había sido trasladado el Obispo D. Juan Hervás, catapultada la actividad de Cursillos hasta nuevos vuelos, aunque fuera de Mallorca. Eduardo viajó varias veces a la península. El desierto se convirtió en un catalizador.

El Obispo Hervás publicó, desde Ciudad Real, ***“Los Cursillos de Cristiandad, Instrumento de Renovación Cristiana”***.

Eduardo de inmediato lo reconoció como la *“Carta Magna de los Cursillos”*. Esta carta devolvió la vida al Movimiento de Cursillos, y para Eduardo fue como un renacimiento, el cual tenía que sostener, nada más que una carta pastoral.

Esta fue la razón por la cual el Obispo Hervás llegó a ser considerado *“Obispo de los Cursillos”*.

Como Forteza dijo: *“obra más completa que sin duda se haya escrito hasta la fecha sobre Cursillos”*, (H.M.C., pág.131).

Algunos dicen que es la más larga carta pastoral que jamás se haya escrito.

El centro de gravedad de Cursillos, durante la *“Pastoral del Dr. Enciso,”* se trasladó de Mallorca a Ciudad Real. Por invitación del Dr. Hervás, Eduardo Bonnín participó en los primeros Cursillos de Ciudad Real.

“Se inició la actuación en Ciudad Real con tres cursillos en que participaron dirigentes de Mallorca. Así, el primero se celebró del 17 al 21 de

diciembre de 1955, con D. Jaime Davíu de director espiritual, Eduardo Bonnín de rector y de profesores el mallorquín Juan Moncadas y los ciudadrealeños Santamaría, de la Peña, Calahorra y Sánchez de la Nieta. ”.
(H.M.C., pág. 113)



VERTEBRACIÓN DE IDEAS

El tiempo no se detiene y llegó al año **1959**.

Una idea que siempre ha acompañado a Eduardo fue recopilar todas las ideas clave de los Cursos, encadenados desde la esencia a la finalidad, pasando por el método, siempre con el objetivo de presentar los porqués y los criterios en que se asientan las ideas fundamentales de los Cursos. Como Eduardo nos dice:

“Otra cosa que tuvimos que pedir con enorme insistencia fue la creación de lo que llamábamos en Vertebración de Ideas, un Secretariado Central, un organismo que centralizara y a la vez explicitara lo que se pretendía conseguir y al que pudieran acudir los que deseaban información sobre lo que eran y pretendían ser los Cursos.” (H. C., pág.19)

Eduardo y sus amigos en los momentos del desierto a que les abocó la pastoral del Obispo Enciso, no se pararon. Y se aprovecharon de la ausencia de actividad de los Cursos para profundizar y reflexionar. Para Eduardo la reflexión siempre ha estado en sus prioridades. Ya había reunido algunos esquemas de mentalidad que se había desarrollado en lo que algunos llamaron **“El laboratorio de ideas”** que era nada más ni menos que su oficina, y fue de este “laboratorio” que viene el libro **“Vertebración de Ideas.”** La intención de la obra es como



él mismo se refiere: *“Elaboramos Vertebración de Ideas en 1959; es decir, hace casi 30 años. Era un momento muy difícil en la historia de Cursillos, en el que se discutía la validez de prácticamente todas y cada una de las piezas e ideas básicas del Movimiento, y en el que nuestro silencio se hubiera podido interpretar como plena conformidad con todas las líneas que desarrollaban los distintos Secretariados Nacionales.”*. (V.I. pág. 15)

Al momento el libro tuvo una aceptación entusiasta, y vino a unir aún más el grupo de amigos que, con Eduardo compartieran la idea de que era el momento adecuado para dejar por escrito todo lo que se pretendía con los Cursillos. Sin embargo, este libro hoy en día es de gran ayuda para aquellos que se quieran volcar en este maravilloso mundo de Cursillos, donde Eduardo tan humildemente se ha dejado impregnar por Dios y nos ha legado esta obra divina del pensamiento.



*Eduardo con amigos, en el trabajo de desarrollo del
“Vertebración de Ideas”*

MANUAL DE DIRIGENTES

Eduardo siempre ha mantenido una estrecha relación con Ciudad Real y el Obispo Hervás, no había pasado por un Cursillo y no lo hizo en su vida. Por petición de éste, Eduardo reúne todos los temas del Cursillo y le envía una copia a Don Juan Hervás, cómo el mismo nos dice:

“Cuando el Dr. Hervás pasó de la Diócesis de Mallorca a la de Ciudad Real, le entregué toda la documentación que yo tenía sobre cursillos; él, con un grupo de sacerdotes, lo estudió atentamente”... (M.T.E., pág. 54)

Con este material, el Obispo Hervás, junto con sus colaboradores más cercanos, en 1962, edita el **“Manual de Dirigentes”**.

En el Manual algunos criterios se han cambiado, desde algunos rollos del Cursillo hasta el Pos-cursillo, se ha dado un enfoque diferente tal como él mismo D. Hervás, dice en la introducción del mismo.

Esto fue para Eduardo, otro momento de retroceso. La energía obtenida de la Carta Pastoral ahora tropezó con **“Manual de Dirigentes”**.

Como piensa Eduardo y como nos relata a la perfección Francisco Forteza: *“Siempre hemos creído que una de las potencialidades de Cursillos es facilitar que el cristiano pase del plano de la norma al plano del criterio; y en el Manual de Dirigentes se producía expresamente lo contrario: los propios Cursillos, en su metodología, pasaban del criterio a la norma; se encerraban en preceptos juristicistas, en una línea de ordenancismo que podía amenazar el espíritu básico del Movimiento.”. (H.M.C., pág. 141)*



LOS CURSILLOS DE MUJERES

Una de las principales preocupaciones de Eduardo es la persona en su esencia más profunda. Como sabemos el Cursillo tiene sus inicios en el ámbito masculino, pero desde el principio para Eduardo estaba claro que el Cursillo tenía que estar abierto a la realidad de todas las personas, y el Cursillo de mujeres ha sido siempre una de sus preocupaciones. Esto fue una piedra más en el camino que le causó dificultades, al punto de ser acusado de querer encontrar una novia.

Dice Eduardo Bonnín:

“Y nosotros tuvimos que luchar muchísimo para conseguir que hubiera cursillos de mujeres porque no querían de ninguna manera, no el Obispo propiamente, sino los curas, que decían que las mujeres estaban incapacitadas para hacer reunión de grupo, y nosotros protestábamos y decíamos: ¡Qué no! ¡Qué sí! Y claro habían ido los jóvenes y no habían ido las jóvenes a un cursillo y creían que sus novios se habían vuelto tontos y tenían toda la razón, porque claro aquellas chavalas, pasaban estos novios que ahora estaban de esta manera, y no lo comprendían y aquello fue un verdadero problema, menos mal que por la gracia de Dios se consiguió que una señora fuera a hablar con el cardenal de Tarragona y se consiguió que se hicieran Cursillos de Mujeres, y es muy pintoresco porque las primeras veces que daban permiso para hacer cursillo de mujeres daban órdenes que hoy dan risa, no podía retratarse el cura con las señoras que hacían el cursillo, con las mujeres que... y tampoco podía comer con ellas en la misma mesa, tenía que ser una mesa aparte, bueno esto ahora resulta ridículo.”

(transcripción del tema presentada por Eduardo en Argentina en 1993)

Eduardo completa su idea cuando todavía nos dice:

“...desde el principio de los principios hicimos la petición de que se hicieran Cursillos también para mujeres, y nosotros sufrimos en carne propia

las negativas. En honor a la verdad, no hubo ninguna discusión y sí mucha incompreensión, porque la gente que nos llegaba del mundo nos decía que las mujeres habían de vivir lo mismo que vivían los hombres, pero, desde luego, no juntos en el mismo Cursillo; sabíamos bien, y seguimos sabiendo, que el Cursillo no puede partir ni apoyarse en la realidad externa y social del candidato, sino que todo debe ser enfocado y dirigido a cada persona en concreto, apuntando precisamente a su realidad interior y personal. ”
(A.C. pág. 50)



*1.º Cursillo de Mujeres
2 de mayo de, 1958
Selva del Campo (Tarragona)*

EL CURSILLO DE CURSILLOS

Con la expansión de los Cursos por los cinco continentes, Eduardo Bonnín, en los viajes que realizó por los distintos países, fue constatando que el Curso ponía en evidencia algunas dudas de interpretación de las ideas básicas originales, dudas que tenían algo en común en diversas latitudes. Eduardo pensó que tenía que hacer algo, para que tales interpretaciones no se convirtiesen en irreversibles desviaciones.

Así surgió la necesidad de encontrar algo pensado y diseñado para los dirigentes y potenciales dirigentes del Movimiento de Cursos.

De ahí surgió el **“Curso de Cursos”**, diseñado y pensado por Eduardo, que con algunos amigos, se reunieron en Son Saletes (Sencelles) durante varios días, para dar forma al Curso de Cursos.

Forteza nos dice:

“En el «laboratorio de ideas» de Bonnín preparamos todos los esquemas iniciales de este Curso de Cursos, en dos versiones, una para realizarse en dos días y otra en tres, ambas con su noche de entrada-, a aplicar según disponibilidad de tiempo en cada lugar”. (H.M.C., pág. 183)

El primer Curso de Cursos se ha realizado en Madrid - 1957



*Equipo de preparación del
“Curso de Cursos”*

CONVERSACIONES DE CALA FIGUERA

Las “**Conversaciones de Cala Figuera**” nacieron del deseo de Eduardo Bonnín, en juntar en un encuentro, cursillista de todo el mundo para un intercambio de experiencias, que sirviera para que las ideas, surgidas en cualquier parte donde se celebran Cursillos, se pusieran al alcance de todos, haciendo crecer la amistad y la admiración entre todos.

A principio de los años noventa surgió en los ambientes de Cursillos de Cristiandad la inquietud y la necesidad de definir las esencias del Carisma Fundacional.

Se daban las condiciones para que los deseos de Eduardo Bonnín pudieran cumplirse, y con naturalidad, en agosto de 1994, 50 años después del primero Cursillo de Cala Figuera (19 al 22 de agosto del 1944), “nacen” las “**I Conversaciones de Cala Figuera**” celebrándose en Mallorca en un evento que contó con la participación de 146 dirigentes de 15 países. En este encuentro internacional fueron desarrollados 10 conceptos, que aproximaran los participantes al Carisma Fundacional, los temas fueron: “**Persona**”; “**Libertad**”; “**Amor**”; “**Amistad**” (presentado por Eduardo Bonnín); “**Convicción**”; “**Sinceridad**”; “**Criterio**”; “**Vida**”; “**Normalidad**” y “**Alegría**”.



Ocho años después, en 2002, del 25 al 28 de abril, se celebraban en el hotel Lagomonte, junto a la Bahía de Alcudia, en el norte de Mallorca, las “**II Conversaciones de Cala Figuera**”, en un evento que contó con el convite y participación de cerca de 200 personas llegadas de más de 17 países.

Con la idea de que los Cursillos son un camino en compañía, se abordaran siete conceptos: **“Ideas y Carisma Fundacionales de Cursillos de Cristiandad”**; **“El Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillos”**; **“Unidad de Criterio en el Movimiento de Cursillos”**; **“Una Cristiandad en Acción”**; **“El Cursillo de Cristiandad: un Encuentro con uno mismo”** (presentado por Eduardo Bonnín); **“La vocación seglar en Cursillos: un método de amistad”** y **“Retos y futuro del MCC”**.

En 2011, ya después de la muerte de Eduardo Bonnín Aguiló, sus amigos, organizaron y celebraron en Mallorca, las **“III Conversaciones de Cala Figuera”**, procurando conservar en todo el momento el sentido y espíritu de las anteriores. Su contenido, procuró seguir la misma línea de pensamiento de Eduardo, donde se abordaran siete conceptos: **“Cristiania en diálogo”**; **“El sentido de la vida”**; **“Actitud”**; **“Creatividad”**; **“Comunicación”**; **“Confianza”** y **“Transcendencia”**.

Las **“III Conversaciones de Cala Figuera”**, reunieron en clima de amistad, cerca de 200 personas, de 18 países de los 5 continentes.

Los Amigos de Eduardo, volvieron a organizar, en la isla de Mallorca, cuna de Cursillos de Cristiandad y tierra natal de Eduardo Bonnín Aguiló, del 5 al 8 de mayo del 2016, las **“IV Conversaciones de Cala Figuera”**.

El evento, titulado por muchos como **“Festival de la Amistad”**, transcurrió en el auditorio Sa Mániga, en Cala Millor y contó con la participación de unos 220 dirigentes mundiales, de 18 países.

Este encuentro de amigos, que llegaron de todos los continentes, empezó en la noche del día **04 de mayo**, con la celebración de una Eucaristía en la Iglesia de los Capuchinos, celebrando el **99º aniversario** de nacimiento de Eduardo Bonnín Aguiló.

En los tres días siguientes los “Amigos de Eduardo Bonnín” presentes pudieron disfrutar del desarrollo y estudio de temas y conceptos relacionados con la esencia del Carisma Fundacional de Cursillos, como: **“Búsqueda”**; **“Noticia”**; **“Encuentro”**; **“Esperanza”**; **“Plenitud”**; **“Gratitud”** y **“Signos”**.

Este **“Festival de la Amistad”** contó con la participación y testimonio de unos “amigos de Eduardo” destacando entre ellos Onofre Arbona, único cursillista vivo del Cursillo de Cala Figuera, de agosto del 1944.

EDUARDO EN LOS CINCO CONTINENTES

La semilla de los Cursillos se fue extendiendo por todo el mundo y Eduardo Bonnín donde fuera requerido viajaba insistiendo en la Buena Nueva de que Dios en Cristo nos ama haciéndolo con una actitud de amistad hacia todas las personas con las que se cruzó.

En todo el mundo, Eduardo participó en Cursillos, Cursillos de Cursillos, Ultreyas, conferencias, su equipaje era el corazón lleno, rebosante de todo lo que Dios a través del Cursillo le regaló.

Estuvo en **Alemania** en junio de 1976, abril de 1997 y octubre de 2001. En **Angola** en julio de 1973. En la **Argentina** en octubre de 1981, en noviembre de 1991, en agosto de 1992, mayo de 1993 y en noviembre 1994. En **Australia** fue en septiembre de 1991 y septiembre de 1998. Se habló de los Cursillos en **Austria** en diciembre de 1971, septiembre de 1974 y octubre de 1992. En **Bolivia** fue en abril de 1998

y en **Brasil** en julio y agosto de 1966. En **Canadá** fue en enero de 1992, en julio de 1992, en julio de 1993, abril de 1994 y abril de 1995, septiembre de 1995 y mayo de 1996 en **Chile** fue en agosto de 1988 y diez años más tarde regresaron en agosto 1998. En julio de 1998 fue en china. En **Colombia** en agosto de 1968 en **Corea del Sur** en abril y mayo de 1972, septiembre de 1992 y octubre de 1997. En **Costa Rica** en julio de 1978 y Ecuador en julio de 1995. En **El Salvador**, en julio y agosto 1996 en enero de 1992, en agosto de 1993, en julio de 1996.



En **Escocia** en julio de 1995. En los **Estados Unidos** tomaron el mensaje de Cursillos en varias ocasiones, puesto que ya en agosto y septiembre de 1961, en mayo de 1962. En julio y agosto de 1966, en julio de 1971, en mayo de 1983, en mayo de 1988, en enero y abril de 1991, En mayo y julio de 1992, abril de 1993, en abril y septiembre de 1994. en agosto, septiembre y octubre de 1995, en febrero, marzo y junio de 1996, en marzo, abril, mayo, junio y diciembre de 1997 y en julio y agosto de 1998. Se encontraba en las **Filipinas** en abril y mayo de 1972 y en octubre y de noviembre de 1995. En **Guam** en octubre de 1996 y **Guatemala** en mayo de 1985, julio de 1996 y junio de 1998. En **Honduras** fue en julio de 1993 y julio de 1996. Se fue a **Hungría** en noviembre de 1997 e **Inglaterra** en julio de 1990 y cinco años más tarde, en julio de 1995. Siempre con el mensaje de Cursillos en el equipaje, estuvo en **Italia** en octubre de 1955, mayo de 1966. abril de 1985, en septiembre de 1986, en octubre de 1991, en septiembre de 1992, abril, noviembre y diciembre de 1993, en junio de 1994, en mayo y diciembre de 1995, en septiembre y noviembre de 1996, en febrero, septiembre y octubre 1997, en mayo y septiembre de 1998 y en noviembre de 1999. A **Irlanda** fue en junio de 1978, septiembre de 1994 y julio de 1997. Visitó **Japón**, hablando de Cursillos en abril y mayo de 1972 y fue en **Macao** en los mismo meses, abril y mayo de 1972. En **México** fue en mayo de 1962, agosto de 1963 y 1970, en septiembre de 1980, en enero y noviembre de 1992, en marzo y septiembre de 1994, en enero de 1995 en noviembre 1996 y agosto de 1998. Se encontraba en **Nicaragua** en febrero de 1972 y julio de 1996 y en **Panamá** en agosto de 1993. En **Perú** fue en julio y agosto de 1966. La voz de Eduardo hablando con amistad de Cristo y del Cursillo llegaron a



Portugal en mayo de 1968, en febrero de 1981, en abril de 1982, en abril de 1983, enero de 1997 y febrero de 1998. Fue en **Puerto Rico** en agosto de 1990 y **Santo Domingo** en la **República Dominicana** en julio de 1980. Eduardo Bonnin también fue a **Tailandia** en septiembre de 1993 y en octubre de 1994. **Taiwán** fue en abril y mayo de 1972 y en noviembre y diciembre de 1982. En **Venezuela** fue en junio de 1976 y julio de 1988.

Estos fueron los principales viajes de Eduardo por el mundo, puede faltar alguno no por ello menos importante, pero en cualquier caso por falta de conocimiento en el momento de la redacción.



Girona, Espanha



Ultreya Nacional en Tarragona, España



“Eduardo en estado puro” - Portugal



EDUARDO COM LOS PAPAS

Momentos muy importantes en su vida, fueron ciertamente los encuentros con los Papas. Fueron grandes encuentros de alegría. Eduardo vibraba y emanaba alegría por todos los poros, como un niño que deja desbordar toda la alegría de su alma, *esto es evidente en las siguientes fotos.*

Eduardo Bonnín fue recibido en dos ocasiones por **Juan Pablo II** y una por **Benedicto XVI**.



En 1985, Eduardo fue recibido por primera vez por **Juan Pablo II**, durante su participación en la Ultreya Nacional de Italia.



En 2000, en la III Ultreya Mundial, fue recibido por la segunda vez por **Juan Pablo II**



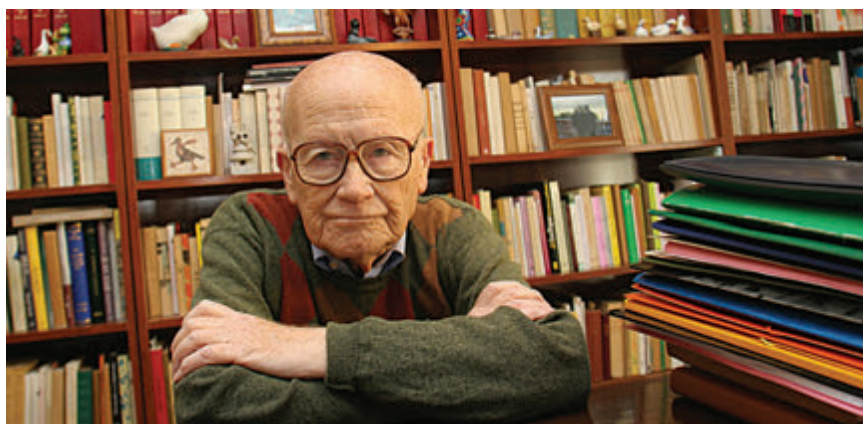
En el año 2006, es recibido por **Benedito XVI** con motivo de su participación en la Asamblea General del Consejo Pontificio para los Laicos, celebrada en Roma del 21 al 23 septiembre de 2006, en la que presentó el tema: **“LA CONTRIBUCIÓN DE LOS CURSILLOS DE CRISTIANDAD EN LA RENOVACIÓN DE LA PARROQUIA”**. (Tema que se reproduce en su totalidad el siguiente capítulo)

UN LECTOR APASIONADO

Eduardo Bonnín siempre ha sido un lector apasionado, su oficina está llena de libros, sin duda más de diez mil libros, subrayada, con notas y referencias. En Palma, algunas grandes librerías, contaban con los criterios apurados de Eduardo para hacer una selección de los libros a encomendar. Cuando los nuevos libros llegaban, Eduardo hacía una lectura atenta, los trataba cuidadosamente, incluyendo el detalle de poner un forro a las cubiertas para evitar daños a los libros. Luego aconsejaba al librero sobre la consideración que merecía, a su juicio, la obra leída.

Eduardo siempre ha conservado su libertad, y en lo que se refiere a la lectura, podemos decir que la ejerció de una manera ejemplar, es muy ilustrativo este testimonio:

“Una vez le consulté a un cura si podía leer a Ortega y Gasset, me dijo que no, pero yo lo leí de todas maneras. Imagínate lo tonto que hubiera sido si no lo hubiera leído. En aquel tiempo había un padre dominico que escribió un libro titulado La filosofía de Ortega y Gasset y, claro, la crítica no estaba a la altura de lo criticado. Recuerdo que yo lo leí en la librería Selecta, que está junto a San Felipe Neri, y me indigné tanto con lo que decía, que solté el libro al aire olvidando dónde me hallaba. (A.C., pág. 33)



Eduardo leía casi todo lo que se publicaba en español y catalán, sobre religión, filosofía, psicología, etc... Durante muchos años gran cantidad de obras pasaron por la criba del criterio y del sentido común de Eduardo, a él le gustaba hablar del “*sentido común como el menos común de los sentidos.*”



*Mário Bastos y Fausto Dâmaso en
“Laboratório de Ideias”
de Eduardo Bonnín.*



UN ESCRITOR ASIDUO

Eduardo escribía frecuentemente, no solo cientos de fichas, textos y artículos, también mantenía una nutrida correspondencia, son miles las cartas que recibió y ninguna quedó sin contestar. Igualmente escribió algunos libros cuya lista se anexa.

De todo lo que escribió, Eduardo Bonnín muy valorado el contenido como la explicación de lo que pretendían los Cursillos, teniendo en cuenta que se estaba a “complica la simple”, como él mismo nos dice en respuesta a la pregunta de Eduardo Suarez en **“Un Aprendiz Cristiano”**:

“Los Cursillos han generado una gran cantidad de publicaciones, pero tú pensamiento básicamente ha quedado plasmado en tus libros: «Evidencias Olvidadas», «Vertebración de Ideas», «Los Cursillos de Cristiandad, realidad aún no realizada» y en «El cómo y el porqué», obra en la que compartiste autoría con el sacerdote Miguel Fernández. En este momento de tu vida a principios de 1999 ¿estas trabajando en algún nuevo texto?»
(A.C., pág. 161 -162)

Tengo sin terminar un “Estudio de lo Social” y no sé si tendré tiempo de escribirlo. Me han parecido más urgentes e importantes otros trabajos, como la explicitación de lo que pretenden los Cursillos, en vista de que persisten las intenciones de complicar lo más sencillo.

Es muy importante que entendamos el porqué y el para qué del movimiento, para así poder emplear mejor el cómo y para poder llegar de la piel al fondo del ser humano.

Para llegar a alcanzar la plenitud, tenemos que encontrarnos primero con nosotros mismos, para entonces, después, anclarnos en Cristo sintiéndonos importantes, porque para Él todos lo somos. La esencia y finalidad del movimiento es ser fiel al Evangelio, abiertos a las realidades y atentos a las personas; llevar a la vida lo que celebramos en la fe.

Precisamente la intención, el estudio, la reflexión, la oración, la estructura y toda la configuración y el nervio del movimiento de Cursillos de Cristiandad, está pensado, ordenado y vertebrado para ser un procedimiento que se adecue al mundo. Al mundo de las personas, para que a los más posibles, les pueda llegar la buena nueva del Evangelio.

La solución a los problemas del mundo, no está en el mundo, sino en el hombre. Por la gracia de Dios y gracias a Dios, hace muchos años comprendimos (y seguimos comprendiendo) que solamente centrándonos en la persona desde la fe, puede simplificarse, sin tergiversarse, el mensaje del Evangelio.” (A.C., pág. 162)



Eduardo Bonnín en la firma de uno de sus libros.

"PAJARITA"

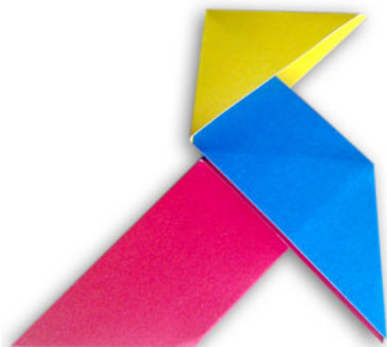
"Pajarita" es un origami (arte tradicional y secular japonés del plegado de papel, creando representaciones de seres o objetos).

Las "Pajaritas", son conocidas por el vasto mundo de amigos de Eduardo. Cuando estaba en una cafetería o restaurante, cogía un trocito de papel y doblándolo con la forma de un pájaro, lo ofrecía a los que estaban con él. Muchos son los que todavía conservan estas "Pajaritas" como un recuerdo de tiempos pasados con Eduardo.



Hoy en día hay miles de "Pajaritas" esparcidas por todo el mundo. En la Ultreya de Palma hay un recipiente de vidrio con una buena parte de ellas.

Es tan peculiar este hábito de Eduardo que con el tiempo ha llegado a ser como su marca ha devenido en el símbolo de la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló.



FUNDACIÓN EDUARDO BONNIN AGUILÓ

Eduardo Bonnín, con toda su humildad, por principio no le gustaba ver su nombre asociado a una fundación, sin embargo una fundación que tuviera como objetivos preservar y difundir su pensamiento y su obra y que fuera depositaria de sus bienes espirituales, registros, libros, artículos, cartas, fotografías, etc., acabó pareciéndole una buena idea.

La primera iniciativa de la Fundación se debe a Francisco Forteza pero al darse su prematura muerte, aquel que terminó por convencer a Eduardo y constituyéndola fue Jaime Radó, apoyado por otros amigos principalmente Miguel Llabrés, Miguel Amengual y Toni Ferrer.

Hoy FEBA, Fundación Eduardo Bonnín Aguiló se encuentra en la oficina de Eduardo, conocida como el “laboratorio de ideas”, ahora una gran parte de “su historia” y “sus pensamientos”, está disponible en el sitio web de la Fundación en www.feba.info y accesible a todos.



MI TESTAMENTO ESPIRITUAL

Eduardo quiso dejar escrito en la vida, los hechos y las motivaciones que se han producido desde los inicios del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Quiso también transmitirla mediante documento notarial para que no cupiera duda alguna sobre su origen y autenticidad.

“Sinceramente creo que uno de los mayores bienes que yo poseo es el conocimiento de saber en qué consiste el auténtico Cursillo de Cristiandad, así como también el Movimiento que engendra, y sé, por probada experiencia, que cuando cada pieza que lo integra—pre cursillo, cursillo y post cursillo—, cumple su finalidad, responde con precisión exacta a su motivación,



que no es otra, sino tratar de conseguir que la Buena Nueva del Evangelio, llegue a los más posibles, y preferentemente a los más alejados.”



“Como queda dicho que el conocimiento del Movimiento de Cursillos de Cristiandad es el más importante de los bienes que posco, a la hora de testar, creo que lo mejor que puedo legar a los que vengan después de mí, es dejar escrito y pormenorizado en qué consiste, cual es su finalidad y cuales son los objetivos que debe perseguir dicho Movimiento.”

ÚLTIMO CURSILLO

Eduardo Bonnín, a lo largo de su vida, participó en muchos Cursos, con las funciones que se le solicitaron, desde rector a campanero.”

Acompañando personalmente a muchos de los que llegaron a ser rectores, algunos de ellos aún con vida, su último Cursillo fue el n° 358 el 30/09/1993 en Santa Lucía, Mallorca.



Eduardo con la campana en la mano

*Cursillo n. 358,
último Cursillo donde participó
Eduardo 09/30/1993
en Santa Lucía, Mallorca.*



ÚLTIMO ACTO EN CURSILLOS “MAÑANITAS”

Eduardo, nunca dejó de participar en las actividades Cursillos. A pesar de su edad ya avanzada, siempre estuvo presente en la reunión en la “*Plaza de los Patines*”, donde, en Mallorca, se reúnen los nuevos cursillistas que van a vivir el Cursillo antes de la salida hacia la casa de retiro, y donde también se reúnen una buena parte de los cursillistas de Mallorca, para saludar y animar a los nuevos.

Eduardo también estaba siempre presente en “*Las Mañanitas*”, que es un momento muy importante para los nuevos participantes en el Cursillo, donde el domingo por la mañana, se despiertan los nuevos, por muchos cursillistas cantando “*Las Mañanitas*” serenata cantada especialmente para ellos. (Letra anexa)

Eduardo todavía participaba en la Escuela de dirigentes, Clausuras, Ultreyas y en la mayoría de las actividades de Cursillos.

Ya cerca de su Ultreya celestial, Eduardo, muy enfermo, incluso en silla de ruedas, ha querido participar en unas Mañanitas. Probablemente fue su último deseo de participar en un acto de Cursillos.

La importancia de las Mañanitas para Eduardo era tal que él mismo nos dice:



“También, de una manera espontánea, se ha incorporado «Las Mañanitas». El obispo auxiliar de Los Ángeles me comentó que este hecho había unido mucho a los chicanos y a los americanos, porque unos y otros, que nunca se habían hermanado, se iban a las cuatro de la mañana a cantarlas”. (A.C., pág. 102)

UN SENTIDO DEL HUMOR SIEMPRE PRESENTE

Desde el principio se reconoció a Eduardo un gran y agudo sentido del humor, característica que acompañó toda su vida, Eduardo siempre estaba dispuesto a participar en las “Fiestas en el Aire” y a reírse, sobre todo de sí mismo, a menudo decía: “*si encuentras uno más tonto que yo, ¡preséntámelo!*”, en el humor refleja el amor que sentía por la vida,

“La vida es bonita, la gente es importante y vale la pena vivir”.



UN AGRADECIMIENTO ESPECIAL

Un agradecimiento muy especial a esta intensa entrega de Eduardo que aportó una gran capacidad física y psicológica, así como una dedicación casi exclusiva a este Movimiento, también debemos gratitud a su familia, desde luego a su madre y hermanas pero de una manera muy particular a su hermano Jordi Bonnín cuyo apoyo humilde y silencioso tuvo Eduardo, todos los que un día pasamos por un Cursillo y hemos visto nuestras vidas cambiar para mejor debemos estarles agradecidos y tenerlos en cuenta en nuestras oraciones.

Forteza nos dice:

“La clave de tanta intensidad hay que buscarla en la capacidad física y psicológica del propio Bonnín, y en su entrega personal a esta obra, pero también en datos aparentemente accesorios, que resultan trascendentales en la práctica para hacer posible lo extraordinario.

Así, la irrepetible forma de ser y de vivir de Jordi Bonnín, hermano de Eduardo, siempre consciente de que su callada misión era suplir con larga dedicación a la empresa familiar todas las horas que pudiera, para liberar algo más a su hermano, y que, al volante de su clásico Fiat «balilla» tantas veces sirvió de enlace y acompañante de todos.

Junto a la abnegada asistencia de Jordi, no menos trascendental resultaba la discreción y la caridad hecha cortesía de D^a. Mercedes Aguiló, la madre de Eduardo, y de sus hermanas, que se limitaban a sonreír cuando cuatro o cinco grupos distintos «invadíamos» al mismo tiempo y en horas intempestivas otras tantas estancias de su amplia pero no ilimitada casa familiar de la calle Sindicato de Palma. (H.M.C., pág. 105)



Jordi Bonnín, hermano de Eduardo

TRATÓ DE SER CHRISTIANO TODOS LOS DÍAS Y SIEMPRE

Después de una vida dedicada al amor de Dios y a las personas, y llevar al mundo el mensaje de que Dios en Cristo ama a cada uno, estando “*siempre contento pero nunca satisfecho*,” la levadura producida por esta semilla es visible en los cinco continentes.

Elegido por el Espíritu Santo para ser el fiel depositario del Carisma Fundacional de Cursillos, Eduardo Bonnín Aguiló murió a finales de la tarde de **6 febrero 2008** en su tierra natal, Mallorca. Eduardo fue velado durante tres días, mientras llegaban delegados de todas partes del mundo para su despedida. Fue enterrado el día 9 de febrero en la iglesia de los Capuchinos que era la capilla de la cárcel donde regularmente Eduardo visitaba a los presos y donde en 1949 acompañó a esos presos que estaban condenados a muerte hasta sus últimos momentos. El día 12 de febrero se celebró la solemne misa de funeral en la Catedral de Palma de Mallorca presidida por el Obispo Jesús Murguí y concelebrada por 47 sacerdotes y una multitud de amigos de todas partes del mundo que llenó la Catedral, fue cubierta por una multitud de medios de comunicación y anunciada en todas partes del





mundo. En su tumba se puede leer lo que dijo ser en la vida ***“Un Aprendiz de Cristiano.”***

¡Eduardo, el que se dejó rezar, pensar y realizar por Dios!

¡No vamos a parar hasta dar un Cursillo en la Luna!



Campa de Eduardo, cerca de la puerta de la antigua prisión, y por lo medio, alimentos que se distribuyen as familias necesitadas de Palma

CALLE CON EL NOMBRE DE EDUARDO

RECONOCIMIENTO

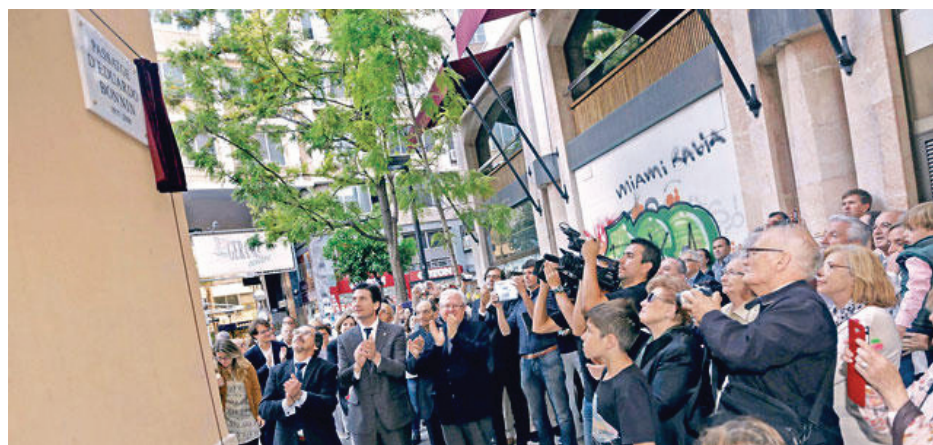
El Ayuntamiento de Palma, a través de su Decreto Nº 6140 de 10 de abril de 2014, decidió asignar el nombre “***Passatge D’ Eduardo Bonnin 1917-2008***” a una calle estrecha junto a la iglesia de los Capuchinos de Palma (donde está su tumba), con entrada en la calle de capuchinos y salida en la Plaza del Condado Rosellón.

El 9 de mayo, 2014 se celebró una misa en su memoria en la iglesia de los Capuchinos de Palma, presidida por el Obispo de Mallorca, monseñor Javier Salinas, seguido por el acto institucional de la colocación de la placa con su nombre.

No es habitual en una comunidad rendir homenaje a alguien, simplemente por el hecho de ser cristiano, especialmente a alguien que ha dedicado toda su vida tratando de ser, como siempre dijo, “un aprendiz cristiano”. Pero... sucedió.



Una calle, tal vez la más pequeña de Palma, pero grande en importancia, porque se encuentra donde una vez fue el patio de la prisión, donde Eduardo a menudo compartía su amistad con “sus amigos prisioneros.”



CAUSA DE BEATIFICACIÓN

El 5 de febrero de 2015, se reunieron en el atrio de la iglesia de los Capuchinos de Palma, junto a la antigua puerta de la prisión, donde hoy está sepultado Eduardo Bonnín Aguiló, fue el primer paso para el inicio del proceso de la causa de beatificación de Eduardo Bonnín, se constituyo el Secretariado de Mallorca como el autor de la causa.

El Obispo de Mallorca D. Javier Salinas, estuvo de acuerdo en continuar con el proceso, nombrado al padre Gabriel D. Miquel Ramis, como postulador de la causa. Este proceso de beatificación viene determinado por la fama de santidad de Eduardo Bonnín. Ocurre también porque en su tiempo, se inquietó por las personas que vivían en las periferias de Dios y su inquietud le llevó a preguntarse cómo podía acercar a estas personas, los alejados, a Dios. Su inquietud y entusiasmo estimulaban a los que se cruzaban con él.

Eduardo será, creemos nosotros, beatificado y canonizado por dedicar toda su vida a la entrega total a **Cristo**, a la **Persona** y la **Amistad** mediante el Movimiento de Cursillos.

El eco de su santidad resuena en todos los continentes.

Eduardo es una persona que dedicó su vida a hacer amigos y a hacerlos amigos de Cristo, en el camino de la normalidad.

¡Él vivió y hacía vivir a los demás, el Cristo vivo, normal y cercano!

Es su vida, su pensamiento y su entrega que le dan la fama de santidad, porque ahí está el dedo de Dios.

Eduardo, el hombre que se dejó rezar, pensar y realizar por Dios!

¡Eduardo será el santo de la normalidad!

UN “CONSAGRADO” A CRISTO A LA PERSONA Y A LA AMISTAD

Eduardo rezaba, pensaba y soñaba los Cursillos, y les soñó en su propia lengua materna, que es la lenguaje universal del Cursillo. Le quedaba poco tiempo para dedicarse a otra cosa. Podemos decir que Eduardo era un “consagrado” a la normalidad por la vía de la amistad. Sus prioridades eran siempre los otros, y su hacerles llegar la mejor noticia; la de que ***Dios en Cristo nos ama***.

Así que nunca se casó, , cuando se le preguntó por qué no se había casado respondió: “*Porque no tenía tiempo*”.

Toda su vida, a tiempo completo, fue para dedicarse a esta gran causa: lograr que ***Cristo*** viviera plenamente en cada uno. Siempre valorando la ***persona*** y elevando la ***amistad*** al nivel trascendente.



ORACIÓN A EDUARDO

Oh Dios, dispensador de todas
las gracias y carismas.

Tu concediste a tu Siervo
EDUARDO BONNÍN AGUILÓ
la gracia de dedicar toda su vida,
con humildad y generosidad
a la obra del Movimiento de
CURSILLOS DE CRISTIANDAD,
recorriendo los cinco continentes
y proclamando que
Dios, en Cristo, nos ama.

Concédenos por su intercesión
el favor que ahora imploramos en Ti
(se pide el favor que se desea alcanzar)

Concédenos también
la gracia de su beatificación
para gloria tuya y bien de la Iglesia,
que resplandece en la vida de sus santos.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén
(a continuación se reza un Padrenuestro)

Con licencia del ordinario
Para uso privado.

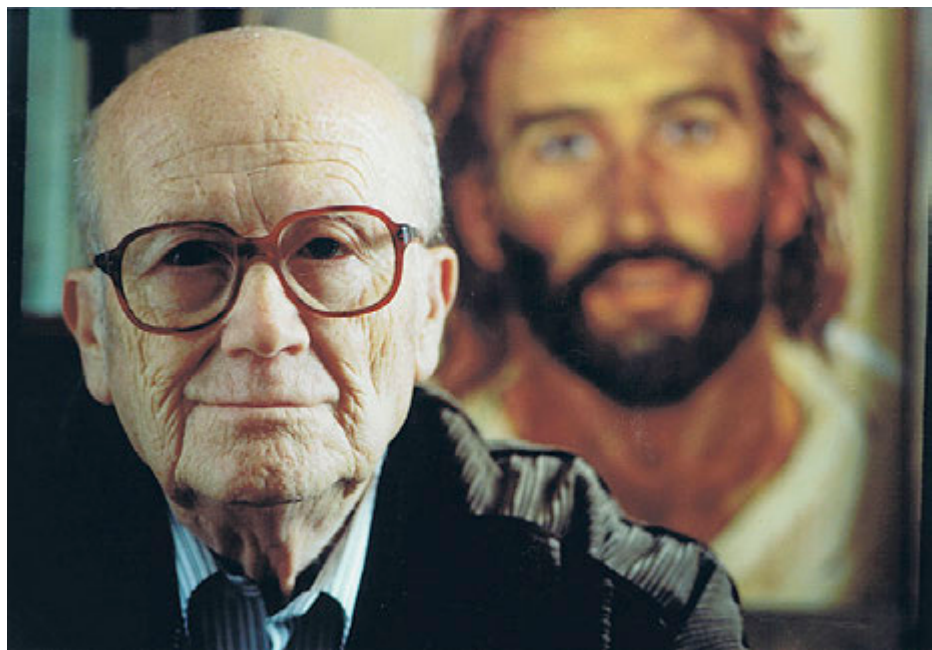
***Si alguien me dice que no cree en Dios,
suelo contestarle lo siguiente :
El dios en que tú no crees no es el mismo Dios
en que yo creo.
El dios en que no se cree, es casi siempre
un enemigo del hombre, que se opone
a su libertad y plena realización.
El Dios en quien yo creo es un Dios personal,
origen de todo amor y libertad, al que se
llega por una experiencia personal.***

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Pensamiento



Eduardo Bonnín Aguiló

PENSAMIENTO

Como hemos visto, todo el pensamiento de Eduardo no ha surgido de ideas sueltas, pero de sus experiencias vividas y de realidades marcadas por su propia vida y de testigos de primera mano. Eduardo siempre ha sido una persona inquieta, en constante búsqueda de darse cuenta de la realidad del otro, en busca de la verdad, intentaba, a través del “su” verdad, llegar a la verdad del otro y así, cumplir con la verdad de Dios.

Eduardo se iba a poner en fichas sus experiencias, resonancias del concreto vivido, y decía que *“connosco el mundo por la terraza de aquellos que no se confesan”*.

Sus pensamientos son: pensamiento hecho vida y vida hecha pensamiento. Por lo que no es de extrañar que prácticamente toda la totalidad de su pensamiento, son auténticos “sutras” que nos encienden el corazón, mucho antes de que la inteligencia.

Tanto para aquellos que primero conocen los Cursillos y más tarde el pensamiento de Eduardo, como para los que primero conocerán a Eduardo y más tarde a los Cursillos, llegan a una misma conclusión, lo **“Pensamiento de Eduardo” y lo “Cursillos de Cristiandad” son una misma realidad.**

Lo pensamiento de Eduardo y los Cursillos no son una coincidencia, son el resultado de un cuidado, de una voluntad decidida y firme, deseo de tomar la Buena Nova a todas las realidades de su vida cotidiana.

Una de las formas de conocer su pensamiento es conocer sus escritos, comenzar seleccionando algunas fichas, algunos de los temas, mezclando con algunas ideas editadas en libros e por fin un conjunto de frases que de alguna manera marcan mucho delo por qué aún hoy los Cursillos son lo que son, **“Una realidad aún no realizada”**, como Eduardo dijo tantas veces. Esas fichas, escritos, libros y frases podrían

y deberían servir para que los Cursillos sean “una realidad realizada”. Conociendo su pensamiento, esto es posible.

Eduardo Bonnín Aguiló fue, como el mismo dijo, un “Aprendiz de cristiano”, que dedicó su vida al anuncio del amor de Dios, valorando las personas, andando más allá en la amistad. Eduardo dedicó toda su vida a los Cursillos. Por lo tanto, podemos decir que sobre la base de su pensamiento y el desarrollo de la mentalidad, del método y finalidad de los Cursillos es en esta “nueva” novedad, que podemos llamar el “trípode” de Eduardo: ***Cristo, persona y la amistad.***

Eduardo es un consagrado, a Cristo, a la persona y a la amistad!

En esta línea, se reproduce y transcribe, el pensamiento de Eduardo Bonnín sobre cada uno de estos temas, seguidos de otros que completan el pensamiento de Eduardo.

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS

4 de mayo de 1917 - 2017

Pensamiento

CRISTO, PERSONA, AMISTAD

CRISTO: VOZ Y ROSTO DE DIOS

Dios Padre al enviar a su Hijo al mundo para la redención de la humanidad, nos da también con El la clave para descubrir el camino que pueda conducir a cada uno a su más gozosa plenitud. Cristo, en efecto, vino para que pudiéramos descubrir nuestra identidad, alumbrar nuestra posibilidad y reconocer nuestra limitación. En otras palabras, Cristo vino para que pudiéramos ir sintiéndonos personas.

Cristo es el punto preciso, exacto, gozoso, desde donde el camino de la vida se hace verdad, donde la verdad de la vida se hace camino, camino que a la vez es vida, vida que se manifiesta en el hombre por el dinamismo de su fe, se afirma en la esperanza y se hace efectiva por la caridad.

La realidad de Cristo es tan inmensa, inequívoca y transparente, que no es posible desconocerla, una vez contemplada con ojos limpios y corazón puro. Jesucristo realiza en su figura humana el máximo de los valores que el hombre puede atisbaren este mundo. Su grandeza moral se ahoga en su profundidad intelectual, y ambas están, a su vez, envueltas en la aureola de la suma belleza y del más ardiente amor.

Jesucristo, el Mesías, es el único que nos libra y equilibra, para no ser víctimas de los mesianismos de turno: la ciencia, el confort, la seguridad, la informática, el consumismo, el progreso...

Creo que a veces, quizá con la mejor buena voluntad, nos equivocamos creyendo que Cristo se hizo hombre y entró en la historia para salvar al mundo. No creo que esta fuera su idea —lo confieso humildemente—, sino que se encarnó y vino al mundo para salvar al hombre, para que éste fuese feliz a través de su fe en Él.

Cuando Cristo es para el ser humano, la punta a que apunta su deseo más en punta, descubre que es escuchado en la singularidad de su deseo, en la originalidad de su gusto, en la creatividad de su aspiración.

Cristo dice la verdad que es El, y fundamenta todas las demás verdades. Él es la verdad que hace verdaderas todas las cosas. “*Si me*

probaran que la verdad está fuera de Cristo —ha escrito Dostoievski— yo preferiría quedarme con Cristo antes que con la verdad”.

Para estar siempre motivados hay que enfocarlo todo en clave personal. Solamente la persona de Cristo, y el Cristo que es cada persona, son capaces de suscitar una motivación fascinante, atractiva y duradera.

En la perspectiva cristiana, la verdadera, plena y definitiva creación es la encarnación del Hijo de Dios. Las parábolas del Evangelio fueron propuestas por lo que el Señor quería inculcar y demostrar, no para aplicarlas fuera de su situación y contexto. Si un maestro de escuela deja el aula para ir a buscar un alumno que se ha perdido, lo más probable es que, al volver, encuentre el aula vacía.

La verdad de Cristo ayuda a descubrir tu verdad, penetrando todas esas capas que ocultan tu realidad más íntima, atravesando uno a uno los sucesivos niveles de tu conciencia. El nivel primero de las culpas más evidentes; el de las malas acciones disimuladas; el de las buenas acciones ejecutadas con malos procedimientos; los buenos propósitos adoptados sin suficiente convicción...

Cristo ha de obrar en cada uno de nosotros resucitado. El Cristo resucitado es una persona viva, cercana, amiga. Por tu vivir en gracia consciente, te vas dando cuenta de que te conoce, te busca, te ofrece su amor y quiere acompañarte en tu vivir con la luz de su palabra y el suave impulso de su humana ternura.

Para muchos profanos resultan increíbles muchos de los inventos actuales. Para los no creyentes resulta increíble el mejor de los ‘inventos’, que es la resurrección de Cristo.

Frente a los maestros que quieren demostrar, el testigo de la resurrección de Cristo se limita, con espontánea naturalidad, a mostrar la verdad de su vida, gozándose en la alegría de que es posible amar a todos los hombres sin excepción, comenzando por los más próximos. Se hará gentil con los gentiles, judío con los judíos, llorará con los que lloran y reirá con los que ríen; no porque sea un “chaquetero descomprometido”, sino alguien que se va comprometiendo con todos, por estarlo con Cristo.

El Cristo que proclamamos ahora es idéntico al que hemos venido

proclamando desde siempre, desde que se inició el Movimiento de Cursillos en 1944. Y este Cristo no es otro que el Cristo del Evangelio y de la Iglesia, el Cristo vivo, normal y cercano, que hemos intentado en todo momento encarnar, expresar y presentar, con plena convicción y gozoso entusiasmo, en nuestros Cursillos

VIVO, porque lo experimentamos en nosotros y en los demás. En la medida en que es meta, motivo y orientación, la vida toda, la nuestra y la de todos los demás va cobrando sentido.

NORMAL, porque nos acompaña en la normalidad de la vida, en lo corriente, en lo cotidiano, en lo doméstico, en nuestro pan y nuestra sal de cada día. Podemos recurrir a El en las horas más difíciles, pero también en las horas de gozo y alegría, que sin duda quiere compartir con nosotros.

CERCANO, porque se ha hecho uno de nosotros y ha llegado a participar en todo de nuestra humana condición, y porque cada vez nos maravilla más la gozosa realidad de que, por la gracia, Cristo no sólo está con nosotros o junto a nosotros, sino en lo más íntimo de nosotros.

Es difícil hablar de Dios a los hombres. Es mejor ponerlos en contacto con Jesucristo y que sea El quien les hable del Padre.

No deja de ser inquietante que a Jesús de Nazaret se le recuerde más por cómo murió que por cómo vivió. Lo primero fomenta la religión, lo segundo fermenta la fe. Fomentando la religión, se consigue dinero y se hacen iglesias de piedra. Fermentando la fe, no, porque la fe crece a veces más en el enseñado, que la que tiene quien la enseña. Si se le enseña el Padrenuestro a una persona, y a la mañana siguiente lo ha olvidado, le puede decir: “*parece mentira*”, o cualquier otro reproche. Pero si se le ha enseñado a tener fe, y al día siguiente tiene más que sus maestros..., eso no gusta, no cae bien.

En los Cursillos de Cristiandad se ofrece un triple encuentro: encuentro consigo mismo, encuentro con los hermanos, encuentro con Cristo. Pero mientras no se produzca el encuentro con Cristo, los otros dos permanecen en estado provisional.

El encuentro con Cristo, que propicia, persigue y busca el Cursillo, es un encuentro con el Cristo del Evangelio, que por la gracia está vivo, real y cercano en cada uno. A medida que se va captando en toda

su verdad, se habla de El, pues de la abundancia del corazón habla la boca; se habla con Él en la oración: y se Le deja hablar para que oriente nuestra vida.

Dios envió su Palabra al mundo, y esta Palabra tomó forma de vida humana. Cuando hablamos de Jesús, nos referimos generalmente a sus milagros, al sermón de la montaña, a la última cena o a los demás acontecimientos que jalonan su existencia terrestre. Pero no debemos olvidar que también le pertenecen los mil pequeños detalles que se manifiestan en lo cotidiano o se leen entre líneas: observaba los pájaros del cielo, comía a veces pescados asados y pan, miraba con simpatía y comprensión al hijo menor, el príncipe de la parábola, aunque fuera un calavera y trotamundos, caminaba mucho, se fatigaba, y era capaz de dormir en una barca durante una fuerte tempestad... Las cosas aparentemente menos importantes o marginales de la vida de Cristo se convierten en palabra de Dios.

En Jesucristo, Dios se muestra solidario con los hombres, aceptando su misma suerte y destino. Jesucristo tiene rostro humano. Su persona, sus hechos y sus palabras son expresión y palabra de Dios, manifestación de Dios en la Historia.

Las diferencias propias de los hombres, cuando están centradas en y por Cristo, hacen aumentar la mutua admiración,

“En su Evangelio, Cristo ha indicado al mundo el fin supremo y la fuerza suprema que deben guiar la acción: el amor. Con la palabra de Cristo, la persona humana alcanza el nivel más alto, la sociedad encuentra la unión más fuerte y genial. Nosotros creemos, oh Señor, en tu palabra. Trataremos de seguirla y de vivirla” (Pablo VI, en Nazaret).

Ayudemos a construir un mundo donde, si Cristo volviera a nacer, estaría garantizado que llegara a los treinta años (derecho a la vida, a la salud, a la alimentación); que pudiera hacerse oír (libertad de expresión, de comunicación, derecho al trabajo, a la promoción humana y social); que consiguiera hacerse entender (cultura, educación); que, a ser posible, no fuera crucificado.

El reino de Dios está dentro de nosotros mismos. Hazle sitio en tu corazón. *“Dios no habita en lo alto —dice Juan Ramón Jiménez—, sino en lo profundo”*. Pero el cristiano intenta a menudo situarlo en otra parte.

Esto hace que seamos eternos buscadores, en vez de conscientes y, por conscientes, alegres poseedores.

Durante mi vida he conocido personas que, faltas de todo, eran felices, y otras que, teniéndolo todo, se morían de aburrimiento. Esto me ayuda a comprender por qué dice el Señor que su reino no es de este mundo y por qué lo coloca donde está, donde El quiere estar y se encuentra más a gusto, a saber, en el espacio interior de toda persona para que, mediante la gracia, pueda vencer su egoísmo, su orgullo, su ambición y viva en cristiano.

El diablo, la tentación, son siempre abstractos. El Señor es concreto y nos mueve a efectuar hechos concretos con personas concretas. Sólo lo que es real, efectivo y concreto merece que se le preste atención. Cristo vivo, normal, cercano. Los hermanos próximos, concretos. amigos. Hacernos amigos del cercano. La cercanía no crea amistad, la amistad sí crea cercanía.

Cristo habrá de ser siempre, para todo creyente, el punto de referencia para toda amistad tersa. La amistad de Cristo nada tuvo de angelizada, desencarnada, deshumanizada. En Cristo, todo su ser psicossomático es claro lenguaje de amor y de ternura.

Se va descubriendo que lo natural, normal y humano tiene sentido, valor, sabor y color. Todos estos valores en conexión con Cristo, hacen emerger el asombro progresivo de lo verdadero, la admiración creciente de lo real y la diáfana alegría que produce el eco de lo cierto.

Cuando percibimos el eco de lo cierto, no dudemos: ¡Es el Señor! El cristiano tiene experiencia del hálito de Dios que *“cuando pasa nos deja la nostalgia de la gloria”*.

Es maravilloso que Cristo nos haya redimido. Pero tal vez el acontecimiento de la redención eclipsa una realidad que suele pasar inadvertida: Cristo, al encarnarse, nos dio la motivación, la orientación y la meta para poder vivir sacando el mayor jugo posible a nuestra vida. Desde la rosa de los vientos de cualquier situación, conflictiva o no, El es siempre el camino, la verdad y la vida. Al ser camino, es orientación; al ser verdad, es esclarecimiento; y al ser vida, es dinamismo, energía, vitalidad y fuerza.

Hay que procurar que el Cristo heroico no desplace al Cristo

doméstico, corriente, cotidiano, el que se mezcla con el vivir de cada hombre, dando sentido a todas sus acciones y un brillo nuevo a la realidad de su existir.

Cuando una persona se ha encontrado con Cristo y lo va incrustando en su vivir con convicción, con decisión y con constancia, no hay nada para que ella pueda continuar como antes. Ya no puede limitarse a lamentar las cosas absurdas que suceden en el mundo: la violencia, el odio, el alcoholismo, la droga..., sino que todo esto debe hacerle llegar a aquella conclusión reflexiva de Marta y María cuando Jesús llegó a su casa: *“si hubieras estado aquí mi hermano no habría muerto”*.

Ante cualquier cosa que nos parece no conforme con la ilusión de Dios, nosotros los cristianos hemos de pensar y decir: Si Cristo hubiera estado con su gracia ahí. allí, allá, en el corazón de aquel hombre, de aquella mujer, de aquel joven, de aquel que vende droga, de aquel que explota a los otros... nada de eso hubiera ocurrido. Más aún. Quizá pensándolo bien y para ser más exactos, deberíamos decir: Si nosotros los cristianos hubiéramos sido capaces de dar a conocer a Cristo ahí, allí, allá, en tal sitio o en tal otro, eso tan triste que está pasando a esos hermanos, no hubiera pasado, no pasaría.

Sabemos bien que el Movimiento de Cursillos es uno entre otros muchos, pero tal vez sea el único que tenga por meta, aunque no exclusiva, acercarse a los alejados, no ofreciéndoles una religiosidad impuesta, que sólo aspira a ser correspondida con una reacción previamente acuñada, gregaria e impersonal, sino un encuentro real con el Cristo del Evangelio y de la Iglesia.

Lo que queremos es que los laicos —que forman la gran mayoría de hombres y mujeres corrientes—, puedan encontrarse, en el lugar donde están y de la manera más simple, con el Cristo vivo del Evangelio, y que, al sentirse unidos a Él por la gracia, cambie el rumbo de su vida y aprendan a saborearla, pero sin desubicarla de donde viven.

(Reflexiones II, pág. 27 a 34)

Dios, que ama, se encarna en Cristo;
Cristo se perenniza en la Iglesia;
y ésta se hace presente y penetra
en el mundo por medio del hombre
que se asimila a Cristo, o sea, del
hombre en gracia. Así el mundo a
través del hombre, se integra en
Cristo por obra de la Iglesia, reco-
pilándolo todo Cristo en Dios.

"Dios, que ama, se encarna en Cristo; Cristo se hace perenne en la Iglesia; y ésta se hace presente y penetra en el mundo por medio del hombre que se asimila a Cristo, o sea, del hombre en Gracia. Así el mundo, a través del hombre, se integra en Cristo por obra de la Iglesia, recopilándolo todo en Dios."

Dios se le inmediata al hombre
como amor,
y toda aquella majestad
se torna cercanía y condescendencia.
El que antes era el Señor
ahora es el amigo
y el que antes nos llevaba a la confesión de
nuestros pecados,
nos lleva ahora a la proclamación
de nuestras posibilidades.
Ya no el horror de quien se estremece ante el Santo
sino el ardor de quien se reaviva ante el Amigo.

"Dios se hace inmediato y presente al hombre como amor. Y toda aquella majestad se torna cercanía y condescendencia. El que antes era el Señor ahora es el amigo. Y el que antes nos llevaba sólo a la confesión de nuestros pecados nos lleva ahora a la proclamación de nuestras posibilidades. Ya no experimentamos el horror de quien se estremece ante El Santo sino el ardor de quien se reaviva ante El Amigo".

PERSONA. PERSONAJE. PERSONALIDAD

En el Movimiento de Cursillos, la persona es el eje de nuestra inquietud. Entendemos a la persona como un ser para el amor. Muchos se sienten alejados del Evangelio, porque los cristianos no hemos acertado a transmitirles, a través de la amistad, que el amor que buscan está, gracias a Cristo, a su alcance, dentro de sí mismos y en los hermanos.

La persona es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un ser humano. Ser persona es una realidad siempre abierta a la facultad de serlo más y de serlo mejor. El Cursillo propicia que la persona emerja, se concientice, se dinamice, creyendo la verdad y posibilitando el bien en la amistad.

Persona es quien se sabe capaz de amar y digno de ser amado, quien se sabe limitado, condicionado y parte integrante de un todo. La auténtica revolución de conceptos que los Cursillos plantean, se centra en que la persona descubra su propio valor por lo que es —por su capacidad de amar y ser amado— no por su poder, su saber y su tener.

Quien se siente médico o mecánico antes que persona, quien confunde sistemáticamente su patrimonio personal con su patrimonio físico, cultural o crematístico, acaba renunciando a su identidad como persona.

Cada persona es fuente individual y permanente de valores vivos. Es alguien singular, único, irrepetible, in-canjeable, intransferible, abierto a su propio valor y al de los demás, con percepción crítica para darse cuenta de los valores que valora y de sus propios éxitos y fracasos.

El hombre no es un ser acabado, estático, delimitado, sino abierto, dinámico, libre. El hacer de Dios rima con el hacerse del hombre. Cristo es la culminación de nuestro desarrollo. Esto tiñe la realidad con unos matices particulares y permite una determinada forma de mirarla. Las mayores realidades de Dios colman las mayores aspiraciones del hombre.

Los Cursosillos han nacido con el expreso propósito de ser un movimiento, no una organización y rechazan, por consiguiente, cualquier forma de masificación. El concepto de persona es, sin duda, uno de los componentes esenciales del pensamiento fundacional de Cursosillos.

Los Cursosillos no son, en efecto, una organización, pues no pretenden reunir a la gente y tratar de organizar-la. Los Cursosillos quieren ser un Movimiento que mueva por dentro a la persona hacia la verdad que le puede motivar, orientar y plenificar. El impulso que le dio el Cursoillo, tiene que manifestarlo el cursillista en la mismísima vía de su normalidad. Ello hace que sólo su intención le distinga de los otros, y aún esto, sin caracterizarlo de forma netamente destacada.

Nunca se puede juzgar desde fuera, porque el hombre es lo que es su intención. Y la intención jamás podremos conocerla si quien la encarna no se nos abre y la expresa en la trayectoria de su dirección voluntaria y reflexiva. La punta a que apunta la punta más interior de una persona, jamás puede ser no ya vista, pero ni siquiera interpretada por nadie más que por el propio interesado. La persona es un valor por sí misma, que hemos de tener siempre en cuenta y valorar.

El hombre se revela más y mejor en sus reacciones que en sus acciones. Su manera de reaccionar ante un éxito, un fracaso, un acontecimiento, evidencia cómo es de verdad. Más importante, pues, que la acción es la reacción que se produce en el interior de la persona.

El Cursoillo actúa en la persona como un fermento que fermenta el vivir. Dilata y ensancha la visión, fundamenta y afirma la convicción, motiva y estimula la decisión, hace grata y atractiva la constancia. El Movimiento de Cursosillos ha posibilitado que millones de hombres y mujeres, en los cinco continentes, hayan conocido el valor de ser personas y dejar de ser simples individuos.

“Por mucho que valga un hombre, nunca tendrá valor más alto que el valor de ser hombre” (Antonio Machado). El superior valor de lo humano magnetiza más a las personas que el alto valor de la ciencia, la técnica, el arte o la destreza, que son capaces de crear grandes personajes, sin que sobresalga en ellos el valor de lo humano.

El hombre es más hombre por la actitud que adopta frente a lo

que no puede, que por lo que puede. La persona suscita admiración. El personaje causa envidia a los iguales y admiración a los tontos. El personaje, si no es controlado, se come a la persona.

La persona, lo que somos en realidad, vale más que el personaje que estamos llamados a representar en el gran teatro del mundo. Somos siempre más importantes que nuestro “rol”. De ahí que uno puede a veces darse cuenta de que hay “*más persona*” en un botones del banco que en el director.

La persona incide en el grupo, en la comunidad y en el mundo con su normal espectro de identidad coherente, desplegando sus capacidades de amor, comprensión, perdón, posibilitando lo posible y pidiendo a Dios lo imposible.

Personalidad es la capacidad de darse cuenta de que se es persona, cuando las circunstancias obligan a tener que ser personaje. O también, la agilidad con que se vuelve a ser persona, una vez que se ha dejado de ser personaje. Hay que procurar que el personaje no sojuzgue ni elimine a la persona.

Todos los hombres son iguales..., pero unos más que otros. Uno es, al otro le duele no ser, aquel quiere ser.

Desde la creación, el hombre es sustancialmente el mismo: huye de sus miedos y va hacia sus aspiraciones. La conciencia perenne de esta alternativa es lo que le hace esencialmente hombre, le da la facultad de poder pasar de individuo a persona y de sentirse frustrado cuando se desvía de su trayectoria personal que le conduce hacia su concreta y específica plenitud: sentirse amado y poder amar.

Ser fuerte, hábil, útil. Fuerte con fortaleza activa y pasiva. Hábil, con aptitud y actitud. Útil, para servir a los otros y servirse a sí mismo. Y siempre con conciencia de singularidad, originalidad, creatividad. Ser singular no es singularizarse. Originalidad y creatividad no quieren decir protagonismo.

El que manda más de la cuenta, no manda en casa. El que no se enfada nunca, al enfadarse, casi nunca tiene razón. Cuando una pareja va en coche y los dos saben conducir, se pelean siempre, y si no pelean, uno de los dos se pone malo de tanto frenar. El orden de los valores lo expresa el producto. Los hombres son más inteligentes, las mujeres más listas.

La convicción se aleja tanto del fanatismo, que consiste en sacrificar las personas a las ideas, como del triunfalismo, que consiste en creer en la fuerza mágica de unas ideas sin necesidad de esfuerzo alguno.

Los hombres que se contentan con “**comos**” —meros indicadores de un posible cauce de realización— solamente pueden obedecer normas. En cambio, aquéllos a quienes inquieta el “**porqué**”, son capaces de encarnar criterios. Los primeros saben dar cuenta de las cosas externas a ellos mismos. Los otros saben darse cuenta, en un acto de apropiación del problema.

En el aula, si no es tonto, el que más aprende es el profesor.

El chismoso habla de los demás; el latoso, de sí mismo; el conversador, de ti; los comerciantes de sus socios; los ladrones, de sus cómplices: los juerguistas, de sus compañeros. Pero las personas sinceras hablan de sus amigos.

Las inquietudes humanas, al no hallar cauce para su formulación, expresión y comunicación, se avinagran, se pudren, se distorsionan. En el fondo del fondo, lo que cada persona quiere es ser tomada en serio.

Quien no considera ni respeta lo que puede haber de verdad y de profundidad en otra persona de sentimientos opuestos, no es una persona cabal. Allí donde el espíritu no puede comprender, debe presentir, y donde no puede presentir, debe creer.

Para mí, lo mejor de la persona es que pueda pensar. Pero las cosas han llegado a tal extremo, que el hombre de hoy parece que sólo es feliz cuando no piensa. Me sorprenden las personas que, al regresar de sus vacaciones, presumen de no haber pensado en nada, cuando precisamente era el momento propicio para haber pensado en todo.

Nosotros mismos somos nuestra mejor obra. Se dice que un hombre a los cuarenta años es responsable de la cara que tiene. Pero durante toda nuestra vida podemos ir esculpiendo los rasgos que nos configuran como personas.

La persona para ejercer de tal debe tener convicción y decisión. La convicción sola produce teóricos, la sola decisión imprudentes.

La persona incide en el mundo con su convicción, impulsa su

incidencia con su decisión y la mantiene con su disposición. El mundo, a su vez, incide en la persona, debilitando su convicción, haciéndole dudar de su decisión, fomentando su desorientación.

Tú quieres, Señor, que cada uno de nosotros tenga para los demás el valor único e incomparable que Tú le adjudicas con ese nombre inconfundible con que sueles llamarlo. La persona no puede fundirse en ninguna totalidad, no puede siquiera entrar a formar parte de ella a simple título de parte. Pues el hombre no es una pincelada del cuadro, es todo un cuadro, al que la Providencia de Dios ha colocado junto a otros cuadros, y que la mirada singular de Dios rescata a cada momento del descrédito, del olvido y de la nada.

La persona tiene cuatros esquinas interiores: la verdad, que es lo que da sentido a la vida; el bien, que es lo que le da gozo: la amistad, que es lo que le da aliento; y el arte, que es la contemplación de la vida. Y tres esquinas exteriores: el amor, el trabajo y la diversión. Lo que ha de lograr la persona es que su actitud corresponda a su aptitud. Esto es fácil, pero tiene que descubrirlo cada uno.

El Movimiento de Cursillos, mediante un método propio y por la gracia de Dios, consigue que las realidades esenciales de lo cristiano se hagan vida en la singularidad, en la originalidad, en la creatividad de la persona. La persona es lo más importante en nuestro Movimiento. Si se descuida este aspecto, se desvirtúa su finalidad y se mutilan sus estructuras.

Ser persona y serlo de manera consciente, exige, requiere y reclama estar pendiente de algo o de alguien, ojo avizor, despierto, y con las manos al volante de su vivir para darse cuenta de lo que sucede. Estar pendiente capacita a la persona para afrontar la existencia, poniendo en juego todas sus virtualidades. Sin embargo, el hombre opta muchas veces por ser dependiente o independiente, con lo cual se sitúa en la sumisión o en la rebeldía.

El hombre dependiente no piensa por sí mismo, el independiente suele pensar siempre mal. Mientras que la persona vive pendiente de los demás, el personaje depende del papel que representa, y la personalidad es independiente así de lo uno como de lo otro.

En cada uno de nosotros existen tres dimensiones a través de las

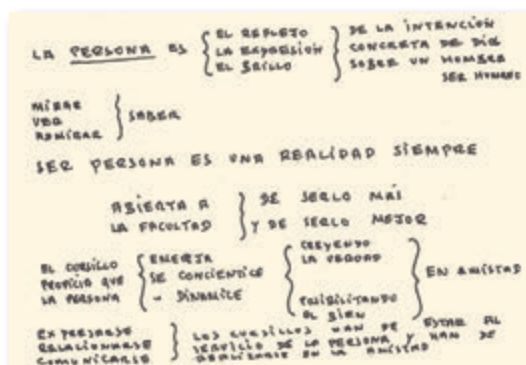
cuales vamos expresando, traduciendo y transparentando nuestro vivir: la persona, el personaje, la personalidad. La persona es lo que de verdad se es. Es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un ser humano. Ser persona es tener convicción, decisión y saber afirmarlas en la vida. La persona es un “**qué**”, un valor absoluto.

El personaje es lo que estamos llamados a representar en la vida normal o en las anormalidades que se nos presentan. El personaje expresa, traduce y transparente el “**como**”. Cuando el personaje se come a la persona, resulta algo trágico para el mismo hombre y cómico para los demás.

La personalidad es la capacidad de no olvidar nunca que se es persona, ni siquiera cuando se tiene que ejercer de personaje. Es la facultad de ser siempre uno mismo, aunque sean distintas las circunstancias.

Hace poco, sobre todo en los pueblos, se consideraba que sólo eran personas el médico, el maestro, el cura y algún terrateniente o cacique. Los demás no contaban para nada. Se pensaba que habían nacido para obedecer y actuar de comparsa al servicio del manda-más de turno.

(Reflexiones II, pág. 67 a 74)



“LA PERSONA es el reflejo, la expresión y el brillo de la intención concreta de Dios sobre un hombre concreto. Ser persona es una realidad siempre abierta a la facultad de serlo más y mejor.”

AMISTAD

La relación de amistad es la forma genuinamente humana y genuinamente evangélica de comunicación entre los hombres. Es la forma que tiene Dios de relacionarse con el hombre y la mejor que puede tener el hombre de relacionarse tanto con Dios como con los demás.

El diccionario nos dice que la amistad es el *“afecto entre personas, puro y desinteresado, que nace de la mutua estimación, aprecio y simpatía”*. Como siempre, el diccionario se refiere al concepto, a lo que la cosa significa, pero es la misma vida la que nos dice lo que la cosa es.

Después de haber tenido la experiencia de la amistad, no se anhela más que crecer en ella. La amistad ensancha el corazón, sobre todo si se ha aprendido a vivirla desde la fe.

La humanidad en su constante avance ha logrado descubrir e inventar multitud de cosas, pero ninguna de ellas ha podido superar todavía la alegría que causa a una persona el gozo de la amistad.

Creo, tercamente, que la amistad es la aventura más seria que uno puede intentar en esta vida. La amistad no es algo romántico, dulzón, empalagoso. Es floración de valentía, cumbre no imposible, pero si reservada a los montañeros, a los al menos, montañeros del espíritu.

Al hablar de la amistad se impone aclarar que existen dos concepciones distintas de ella: una cosa es el amigo que por muchas razones resulta inolvidable, y otra cosa son los amigos, palabra que como tantas otras ha experimentado cierta inflación y la consiguiente devaluación.

Toda amistad exige por esencia un mutuo respeto al reducto interior de cada uno, al cual solamente Dios y uno mismo tienen acceso. Es la zona de misterio que existe en el interior de toda persona, que, por ser incommunicable e intraducible en palabras, debe ser siempre

confiadamente supuesta y firmemente respetada.

La amistad, para ser amistad de veras, ha de ser desinteresada, ha de ir siempre a fondo perdido. Cuando se hace inventario de lo ingresado en la cuenta de la amistad, es que hay o ha habido ya una liquidación: liquidación de la amistad.

Desde siempre, venimos diciendo en Cursillos que el árbol de la amistad no puede plantarse o cultivarse ni por sus frutos ni por su sombra, sino por el gozo de que existan más árboles, por la alegría de saber que existen, por el placer de su compañía, porque su sola presencia crea cercanía.

Lo único que interesa del amigo, es el amigo mismo, no lo que tiene, ni lo que sabe, ni lo que puede. *“Lo que no se ama por sí mismo —afirma San Agustín— no se ama.”* Y Teilhard de Chardin escribe: *“Amar significa colocar la propia felicidad en la felicidad de los otros”*.

No hay mayor amor que dar la vida por el amigo, ha dicho el Cristo. No es necesario que sea de una manera dramática e instantánea. Basta que sea minuto a minuto, gesto a gesto, preocupación a preocupación. La cuestión es desvivirse por el amigo.

El amigo ha de ser como la sangre que acude luego a la herida, sin esperar a que la llamen. Lo expresa bellamente el poeta catalán Manuel del Palacio:

***“El amigo verdadero
ha de ser como la sangre,
que siempre acude a la herida
sin esperar que a llamen”***

Es evidente que la amistad no la hemos inventado nosotros, sino que existía muchos siglos antes de iniciarse los Cursillos de Cristiandad. Pero también es cierto que la esencia y finalidad de los Cursillos, tan sólo puede captarse, entenderse y comprenderse en un clima de verdadera amistad. Es doloroso que muchos pretendan

aprender estudiando, lo que solamente amando se puede entender.

Jesús es el mejor amigo. He aquí un tema apasionante. Quien lea con pausa y delectación los Evangelios, quedará deslumbrado por la cordialidad, la lealtad y la fidelidad de Jesús a sus amigos. Los Evangelios son el libro de texto sobre la amistad.

Cristo se hizo semejante a nosotros para hacerse amigo de nosotros, hombres y mujeres. Él es prototipo paradigmático de la amistad verdadera, la que no repara en ningún sacrificio para que sea real y efectiva. El nos señala la cota más alta a la que puede llegar la amistad: dar la vida por aquel a quien se ama.

De Cristo amigo se pueden decir muchas cosas. Todas, sin embargo, resultan no sólo pálidas, sino poco certeras y nada acertadas para explicitar lo que de verdad se vive, cuando se vive en contacto consciente, despierto y vivo con El.

El que busca un amigo sin defectos, se queda sin amigos y con sus propios defectos. ¿No estamos nosotros mismos llenos de limitaciones, de carencias, de egoísmos? ¿Porqué, pues, vamos a exigir la perfección al amigo?

Hallar un amigo sin defectos es algo imposible. Ayúdale más bien a no tenerlos. No debes amarle porque es perfecto, sino para que lo sea, ni por sus cualidades concretas o por su posición social, sino porque es alguien, una persona. Ama a tu amigo como es y ayúdale a que sea como Dios quiere.

Si tu amigo no te ayuda a elevarte, ya no es amigo, sino cómplice. Un consejo: Elige como amigos a quienes te puedan elevar, deja a los que te harían descender.

La amistad “*para*” no es amistad. La amistad no admite ninguna otra finalidad más que la amistad misma. Si se instrumentaliza, se desnaturaliza, pierde su esencia y se transforma en algo muy distinto y hasta contrario a ella misma.

A la amistad no se la puede materializar, ni cotizar, porque pertenece a la categoría de cosas que no tienen precio y que solamente se pueden captar y entender por la vía del aprecio. El aprecio que tenemos a una cosa, por nosotros entrañablemente apreciada, es siempre personal e

intransferible. Muchísimo más es el aprecio que nos inspira una persona a quien de verdad queremos.

“Todo es gracia”, gustaba de decir Teresita del Niño Jesús y repetía muchas veces Bernanos. Pero la amistad es una fuente de gracias. Los amigos son mutuamente gracia uno para el otro, con tal de que no se instrumentalicen, ni se profanen reduciéndose al simple papel de medio para alcanzar un fin.

La vida tiene distinto sabor, según sea vivida o convivida. Gracias a la amistad, me fue posible superar muchos obstáculos que obstruían el camino de mi vida. El solitario, el que va por la libre, el que no se integra en un grupo de amigos, corre el riesgo de extraviarse y perecer. ¡Ay del que está solo! —dice la Escritura—. Y Antonio Machado nos advierte:

***“Poned atención:
un corazón solitario,
no es un corazón”***

Nuestro Movimiento, por la gracia de Dios y las oraciones de muchos, intenta conectar, comunicar y crear amistad entre unos cristianos que se esfuercen por vivir su fe evangélica en espíritu y en verdad, y otras personas que viven una vida sin el Cristo vivo que la vivifique, y que vueltos hacia fuera por las exigencias del vivir, o quizás tan sólo del sobrevivir, no tienen tiempo de ocuparse ni de preocuparse de sí mismos ni de los otros.

El amigo debe ser para el amigo como la lluvia para el campo sediento, como el cáliz para la flor, como los brazos de la madre para su hijo. Los Cursillos nos dan a conocer la mejor noticia (que Dios nos ama), transmitida por el mejor medio (la amistad), a lo mejor de nosotros mismos (la capacidad de ser personas).

Ser cristiano, ser amigo de Cristo, actualmente en que a pesar de haberse acortado tanto las distancias, viven tan distanciados los

hombres, implica facilitar ámbitos que posibiliten la comunicación. Primero, siempre que sea posible, con los más allegados, y después, o simultáneamente con los alejados, con aquellos que, según los Hechos de los Apóstoles, *“no saben nada del Espíritu Santo, porque nadie les ha hablado de Él”*.

La forma más profunda de convivencia es la amistad. Por ello, la Reunión de Grupo es la amistad llevada al terreno de lo Trascendente, es la amistad convertida en gracia actual permanente. Todo cristiano debe compartir de alguna forma el cristianismo que vive y al convivirlo con otros cristianos, debe elevar esta convivencia al terreno de lo sobrenatural.

Partiendo de ahí, hay que procurar ser amigo del cercano. Tal vez la noción más actualizada del siempre actual *“amarás al prójimo como a ti mismo”*, sea hoy ésta: ser amigo del cercano. En general, nos mostramos muy sensibles al hambre que se padece en el mundo, a las injusticias de todo tipo que se cometen contra la humanidad, a la falta de trabajo, a la drogadicción, a las guerras y violencias que tienen lugar en países lejanos... Todo esto es sin duda bueno. Pero a veces lo que tan sólo podemos arreglar a distancia con nuestra oración o con nuestra aportación económica, nos desplaza de lo que sí necesita y con urgencia nuestra intervención personal.

Tal vez bajo el mismo techo hay alguien que necesita de tu actitud de escucha, de comprensión, de cariño y ternura (padres, hijos, hermanos, esposa, esposo). A todos, familiares, vecinos, amigos, ha de llegar algo de nuestra visión y de nuestro ánimo a través de la amistad. No pretendiendo infiltrarla con sermones morales y paternales, sino dejando simplemente que se filtre en nuestro modo de actuar.

Cuando un amigo comparte mis padecimientos con su presencia, con su ternura, con su silencio..., casi llegamos al extremo de agradecer a nuestro dolor la ocasión que nos brinda de experimentar el amor del amigo.

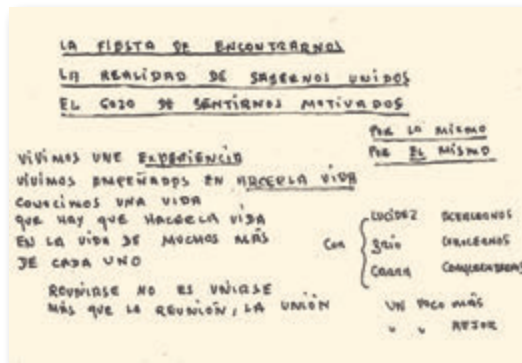
Para que la óptica descubierta o redescubierta en el Cursillo no se vaya erosionando con el tiempo y se mantenga viva, el Movimiento de Cursillos ofrece unos medios muy conocidos, que a lo largo de los años

han demostrado ser eficaces. Estos son la Reunión de Grupo, que es la vida como realidad compartida en amistad, y la Ultreya, que posibilita que lo mejor de cada uno llegue al mayor número posible.

La Ultreya crea cercanía. Es la fiesta de encontrarnos reunidos, la realidad de sabernos unidos, el gozo de sentirnos motivados por Él mismo, por lo mismo. Hemos vivido una experiencia en el Cursillo y estamos empeñados en hacerla vida, en la nuestra y en la de muchos otros más. Pero atención: reunirse no es unirse y más importante que la reunión es la unión.

La amistad podría resumirse en esta doble afirmación: Estoy contento de que tú existas. El mundo es más bello, porque existes tú.

(Reflexiones II Pág. 75 a 81)



"Los cristianos deberíamos celebrar con alegría: La fiesta de encontrarnos, la realidad de sabernos unidos, y el gozo de sentirnos motivados por la misma fe y el mismo Señor".

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Pensamiento

FUNDAMENTAL CRISTIANO, EVANGELIO-EVANGELIZAR

O FUNDAMENTAL CRISTIANO

¿Qué es lo Fundamental Cristiano?

No es una doctrina que se tiene que saber, es una realidad que se tiene que vivir en conexión viva con la vida misma, desde lo que la vida es, interiorizando las realidades que más apuntan al vértice de lo cristiano, para ir encarnándolas en lo cotidiano. Tratando de comprender y asimilar que el Evangelio, no es la simple opción por la virtud, sino intentar, con honradez ejercer siempre la virtud de optar por Cristo y por el hombre.

Dios en Cristo nos ama. Dios me ama a mí.

Ser cristiano, más que otra cosa, es sentirse amado por Dios, y vivir asombrándose de ello, ya que lo más genuinamente cristiano es dejarse amar por Dios.

La actitud interna que ésta realidad genera, cuando se cree de verdad, y se vive en plenitud, fermenta y contagia. Pero para captarla, para experimentarla, para ir encontrando a Dios que es amor, tal como es, es necesario tratar de presentarnos ante El tal como somos.

Dios me ama. Es la verdad más verdadera y el bien más bueno.

El único valor que lo valora todo, y que jamás se desvalora, porque es calcular el valor de lo que vale, de lo que verdaderamente vale, al cambio que no cambia.

Es la realidad más viva, más real y más dinámica.

Y el móvil, la orientación y el ritmo de la realización más eficaz, más personalizante y más plena.

Esta realidad, al ser captada, comprendida, vivida, convivida y compartida por la persona, se le hace rotunda, clara diáfana, con fuerza para suscitar un dinamismo que todo lo puede potenciar.

Impulsa a las personas, los acontecimientos y las cosas, hacia su más radical originalidad, hacia su más desbordante plenitud y hacia su más dinámica creatividad.

Esto nos hace verlo todo, desde la visión de Dios, y por tanto de manera optimista, alegre y confiada.

Es una manera nueva de ver las cosas de siempre.

El Cursillo enfoca lo cristiano desde ésta realidad.

La parte de solución que la persona pueda dar ha de partir de sí misma, desde sus adentros, desde ya.

Se pide a los que tengan oídos para oír, una actitud consecuente, posible, inmediata, concreta, o sea: realizable desde ahora mismo, por uno mismo y desde ya.

Más que nada, lo que se intenta conseguir es saber adoptar una actitud positiva ante la vida.

El mensaje, el espíritu del Cursillo, es un eje que hemos de dar a nuestra historia, y por ella a la Historia, no tan sólo una realidad realizada en la historia.

No es un cambio en el sistema, es un cambio de sistema.

Se trata de descubrir otra visión, sin duda más profunda y más auténtica.

Salvando la enorme distancia, viene a ser algo parecido a lo que dice el Señor en el Evangelio: *“Se os ha dicho que...”, “pero yo os digo...”*

Porque, para entenderlo, para captarlo, hay que pasar del concepto del “mandamiento” de amar a Dios, a la Buena y perenne Nueva de que Dios nos ama.

También hay que caer en la cuenta que, desde niños, se nos ha venido diciendo que hemos de creer, amar y esperar en Dios, casi siempre sin habernos comunicado antes, la Gran Noticia de que Dios, en Cristo, cree en nosotros, nos ama, y hasta espera con ilusión que le correspondamos.

Desde pequeños, se nos ha venido diciendo que, si hacemos algo malo, Dios nos ve, y la idea que hemos tenido es la de un Dios policía que nos está espionando, pero la realidad es muy otra, el Señor más que vernos, nos mira, y nos mira con interés, con ilusión, con amor, como un padre mira a su hijo, o como un abuelo mira a sus nietos, existe entre EL y los hombres, una relación privilegiada y omnicomprensiva.

Cuando estas realidades son captadas, elaboradas y concretadas con inteligencia, y llevadas a la vida de cada uno, por cada uno, con ilusión, tesón y corazón, van siendo órbita y cauce de la mejor realización personal y de la necesidad ineludible que todo el mundo tiene de una acertada integración social.

El que ha vivido la experiencia de un Cursillo, y lo ha entendido,

no suele dejar de aprovecharse de los medios precisos y concretos que se le brindan: la Reunión de Grupo y la Ultreya, que cuando se practican tal y como exige su finalidad, y por lo que tienen y contienen de espíritu y de verdad, sirven no tan sólo para conservar el ánimo y el empuje descubierto, redescubierto y experimentado en los tres días del Cursillo, sino para dinamizarlo, activarlo y expandirlo, desde su ser y su estar de persona en ejercicio, en su circunstancia concreta, esto es, donde Dios le ha colocado; algo, evidentemente más difícil, que querer representar roles de “*cristianos comprometidos*” que casi siempre son cristianos comprometedores, vendedores obstinados de rezos, reuniones, y obras pías que, al no estar dinamizadas por la fe, la convicción, el entusiasmo y la presión evangélica que todo lo cristiano, para ser cristiano, ha de contener y expresar, pierde de vista la diana que se propuso un día, y pronto se halla experimentando lo que alguien certeramente llamó “*el cansancio de los buenos*”.

Para tratar que el entusiasmo que suscita el Cursillo no se quede varado en el aburrido arenal de lo pío, perdiendo o malbaratando al interesado sus cualidades humanas, al cabo de más o menos tiempo, el Poscursillo procura antes que otra cosa, que cada uno trate de ser él mismo, y que procure ir descubriéndose y conduciéndose por el camino de su vivir, dando gracias a Dios por sus cualidades, y sabiéndole ofrecer sus limitaciones, que siempre suelen darse al filo de las circunstancias crucificantes que cada uno tiene que soportar.

La interiorización, por la gracia consciente que vive, quiere vivir o le duele no vivir, profundizada por su reflexión personal y el contacto vivo, amistoso y periódico con los hermanos, hace que vaya percibiendo en su persona, haciéndole más persona, el Cristo vivo, normal y cercano que, todo cristiano está llamado a transparentar en su vivir.

Cuando en la vida normal alguien, algunos o muchos, pueden experimentar en sí mismos y en los que viven cerca de ellos, que Cristo vive, que está vivo, que puede avivarlo todo y que con EL a bordo de sus personas, la vida es bonita, le gente es importante y vale la pena vivir, se va aprendiendo también a ver a Cristo en los demás hombres, sean o no cristianos.

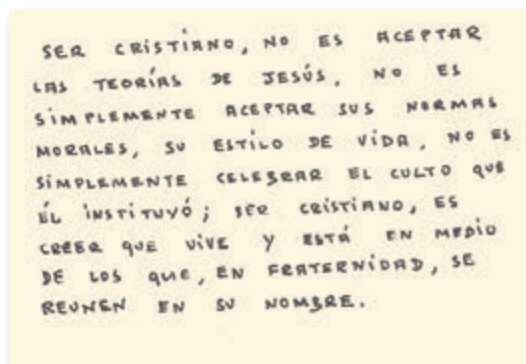
Viviendo y compartiendo con los hermanos las verdades que en el Cursillo conocieron y que experimentan en la vida, se va comprendiendo que lo cristiano es el fermento evangélico que, situado

y activado en lo más personal de la persona, forma y acrecienta su convicción, la que, conforme va alcanzando las zonas personales de lo humano de cada uno, las despierta y concientiza haciéndose decisión.

Nos duele el mundo como está, y quisiéramos que fuera como Cristo quiere. Nuestro cometido - lo sabemos bien - no está en saborear y disfrutar de lo descubierto, sino en hacerlo posible a muchísimos más. También sabemos, que la gente convencida y decidida es la única que puede convencer, y decidir y hasta entusiasmar a los demás.

No podemos olvidar que el Movimiento de Cursillos no está pensado de cara al mejor confort de los que se dicen “buenos”, y que tal vez se creen serlo, sino para ver de conseguir que a los que se dicen “malos”, y que casi nunca lo son tanto como la gente cree: los no informados, lo mal informados y los desinformados, pueda llegarles de manera simple, concreta y atractiva, la Gran Noticia de que Dios, en Cristo, está vivo y les ama.

(FEBA)



SER CRISTIANO, NO ES ACEPTAR
 LAS TEORÍAS DE JESÚS, NO ES
 SIMPLEMENTE ACEPTAR SUS NORMAS
 MORALES, SU ESTILO DE VIDA, NO ES
 SIMPLEMENTE CELEBRAR EL CULTO QUE
 ÉL INSTITUYÓ; SER CRISTIANO, ES
 CREER QUE VIVE Y ESTÁ EN MEDIO
 DE LOS QUE, EN FRATERNIDAD, SE
 REÚNEN EN SU NOMBRE.

“Ser cristiano no es aceptar las enseñanzas de Jesús, no es simplemente aceptar sus normas morales, su estilo de vida, no es sólo celebrar el culto que él instituyó; ser cristiano es creer que se vive y está en medio de los que, en fraternidad, se reúnen en su nombre”.

EVANGELIO - EVANGELIZAR

El Evangelio es un mundo divino en movimiento. Es recreación de todo el universo en Cristo, que pasa, muere y resucita en cada uno de nosotros, siempre y cada día.

El Evangelio es el fermento siempre vivo, asimilador de todo y nunca asimilado, la insatisfacción perpetua, la aguda conciencia de ese desajuste perenne entre lo que uno es y lo que debería ser.

El Evangelio es la vida de Dios incendiando la vida humana, mezclándose con ella, con resultados imprevisibles. Creer en la fuente perennemente vital del Evangelio, Al león de lo evangélico lo han metido casi siempre en la jaula de lo pío.

Las cosas humanas hay que comprenderlas para amarlas. Las cosas divinas hay que amarlas para comprenderlas.

María, la hermana de Marta, comprendía, porque amaba. El hermano mayor del hijo pródigo no comprendía, porque no amaba. La lógica del Evangelio no es una lógica humana, sino Cristo-lógica. No está hecha de alternativas, sino de contrastes.

Cristo en el Evangelio no nos dice lo que debemos hacer, sino que nos da el deseo, el amor de hacerlo, para que lo hagamos pronto y con alegría.

Cuando una persona se encuentra con el Evangelio, cree en él y trata de realizarlo en su vida, va descubriendo, con la ayuda de la gracia, que ser fiel al Evangelio no significa ni supone optar por la virtud, sino saber ejercitar la virtud de optar.

A medida que avanza, va descubriendo también nuevas perspectivas, y desde ellas va dándose cuenta de que la vida tiene sentido, valor y sabor. Tiene sentido, porque tenemos un “*qué*”, que nos impulsa y orienta. Tiene valor, porque nada puede hallarse que tenga más valor que una persona. Tiene sabor, porque, cuando la verdad y la realidad de Cristo están en el eje de la persona, la vida es bonita, la gente es importante y vale la pena vivir.

Es preciso, por tanto, comprender y asimilar que el Evangelio no es la simple opción por la virtud, sino la precisa virtud de la opción. Es intentar con honradez ejercer siempre la virtud de optar por Cristo y por el hombre.

El Evangelio nos sitúa en la realidad real de lo realmente verdadero. Nos descubre el sentido de la vida, de la realidad, dotándola de sentido y haciéndola inteligible y asequible a uno mismo y a muchos otros más.

“A los seglares de hoy nos ha tocado el triste papel de tener que descubrir el Evangelio a la Jerarquía” (Lili Álvarez).

El fermento evangélico actúa en las zonas más personales de lo humano, las despierta y concientiza, activando tu singularidad, originalidad y creatividad hacia tus posibilidades reales, concretas e inmediatas. Todo ello con el fin de que tú, ejercitando tu libertad con lucidez y entusiasmo puedas ir pilotándolas hacia su mayor plenitud y su más efectiva eficacia.

Lo que más me gusta del Evangelio es corroborar que Cristo era una persona profundamente humana, que tenía necesidades y se cansaba. Ha tenido hambre y ha comido, sed y ha bebido. Ha conocido la soledad del desierto y la presión de las multitudes que iban hacia El. Quienes quieren manipularlo, sólo exaltan el aspecto divino de su figura. Lo que más me gusta también es que nunca pasa de moda. Pero algunas de las tonterías que se hacen en su nombre, pasan de moda en unos pocos minutos.

El Cursillo, a través de los tres días de duración, trata de descubrir y comprobar que existe un grupo de cristianos amigos, que intentan estar enraizados en el Evangelio, en espíritu y en verdad. Procuran primero hacerlo vida en su misma vida, y desde el lugar que ocupan en el mundo procuran integrar lo cristiano con naturalidad en su normalidad, de tal manera que les resulte gratificante, atractivo y alegre a ellos y a los de su entorno.

El Evangelio, gracias a Dios, todavía quiebra moldes y rompe reglas.

La ciencia, el confort, la seguridad, la informática, el consumismo, el progreso, son mesianismos sin Mesías. Retornar a las fuentes vivas del Evangelio es el único medio para progresar en la buena dirección.

El Evangelio no es para destacarse, sino para no estancarse. Ni para exhibirse, ni para inhibirse. El Evangelio es para conformar la vida, no para conformarse con ella. Produce en los espíritus despiertos, en quienes saben creer, adicción, emoción, reacción.

El Evangelio anima, despierta, inquieta. Una inquietud sana, sincera, ilusionada, que desinstala, que nos lleva a preguntarnos a nosotros mismos: ¿Qué puedo hacer? ¿Qué pasa en mí?: Tengo que ser yo, tengo que ser más, tengo que ser mejor.

Si la inquietud evangélica se convierte en el centro de nuestra vida, si está donde debe estar, nunca produce amargura, sólo esperanza.

En el Evangelio, San Pedro se nos muestra como el hombre que se deja llevar por el corazón, San Juan como el que sabe usar su inteligencia, y Santiago, como el que está siempre firme en su voluntad.

En todas las preguntas, en todas las ilusiones y proyectos, en todas las nostalgias, está escondido el reino de Dios. *“Lo divino está en nosotros, en nuestra propia entraña humana, como un diamante en una mina”* (Juan Ramón Jiménez). Hoy es semilla que grana. Mañana será cosecha.

“Salió el sembrador... Otra parte, en fin, cayó en tierra buena y dio fruto: un grano dio cien, otro sesenta, otro treinta”. Y añadió Jesús:

“El que tenga oídos para oír, que oiga” (Mt. 13,1-23). El principio fundamental es la semilla, que hace que el Evangelio sirva para todos los hombres, para todas las épocas y todas las culturas. Por más que los cristianos, en vez de llevar la semilla, hayamos preferido llevar el *“arbolito”*, ya germinado en nuestra maceta preferida, y por eso no prende y queda siempre raquítico.

La evangelización ha de ser nueva en su ardor, métodos y expansión. Evangelizar es notificar a los hombres y mujeres la potencia del Evangelio. Quien lo cree y vive, va descubriendo en cada situación una exigencia latente del Evangelio, que él debe iluminar, esclarecer, concientizar con su actitud humana por cristiana, cristiana por humana.

El Evangelio es la Buena Nueva de que Dios por Cristo, ama personalmente a cada uno de nosotros en particular. En el Evangelio, como contenido de liberación personal, integral y colectiva, se halla el poder para desterrar del mundo el odio y la violencia.

Por fidelidad al Evangelio, el cursillista debe permanecer abierto a las realidades, atento a las personas.

El Evangelio exige decisión para meter fe, esperanza y caridad en cada circunstancia concreta de la vida, especialmente en las curvas peligrosas, a fin de iluminarlas con la luz del Evangelio. Cuando la realización del Evangelio en la vida no va aplomándose día a día, o mejor, momento a momento, con el Padrenuestro y las Bienaventuranzas, el Evangelio puede llegar a servir hasta para quemar herejes.

Lo que debemos evangelizar es la vida cotidiana de cada día, de cada momento, de siempre, es decir, lo natural, lo normal, lo humano que nos sucede y nos va sucediendo, que a veces es coyuntura de perdón, comprensión, aguante, otras veces, de perdonarnos, comprendernos, aguantarnos a nosotros mismos.

Unos no creen en el Evangelio, otros no creen que sea posible y eficaz. Es una alternativa para los llamados y una opción para los escogidos. Lo que inquieta del Evangelio es que es posible y eficaz en ti, ahora mismo, desde ya.

Hablar de Dios supone una fe intelectual. Hablar con Dios ya significa una relación de amistad. Dejar hablar a Dios, no como eco de nosotros mismo, sino como aceptación de su Evangelio, implica una actitud de fe. Las palabras expresadas en el Evangelio son el puente que une la verdad con la realidad y la realidad con la verdad.

Hay dos etapas en el camino de la fe: Conversión (kerigma) y Conocimiento (catequesis). La fe de conversión contiene todo lo esencial de la fe. La catequesis no es un perfeccionamiento de la fe, sino simplemente su explicación. El centurión del Evangelio tiene una fe total: *"No he hallado tanta fe en Israel"*, dice de él Jesús. El buen ladrón en la cruz tiene idéntica fe: *"Acuérdate, Señor, de mí cuando estés en tu reino"*. Ambos poseen lo fundamental de la fe, que es la apertura a Dios. El joven rico del Evangelio al contrario, poseyendo, como poseía, unos conocimientos catequéticos enormes, no tuvo conversión de fe, le faltó apertura y entrega.

El Evangelio nos proporciona capacidad de asombro, capacidad de humor, capacidad de aguante y creatividad.

Al madurara la luz del Evangelio, el cristiano descubre el asombro progresivo de lo real y verdadero, la admiración creciente de lo personal, y la alegría que produce el eco de lo cierto.

En la parábola de “*El hijo pródigo*”, generalmente se identifica a los creyentes con alguno de los dos hijos. A mí me gusta pensar que algunas veces la vida nos lleva a ocupar el lugar del padre.

Los maestros de Israel de hoy en día parece que en algunas ocasiones intentan abaratar el Evangelio, sin darse cuenta de que al suprimir la radical exigencia evangélica que éste precisa, formulan un haz de exigencias de segundo grado, que no facilitan nada y lo complican más. Algunos siguen también en la manía de manejar el Evangelio como si fuera un recetario. Antes se nos asustaba, señalándonos lo que no podíamos hacer. Hoy se nos apabulla, indicándonos lo que debemos hacer. Sería mejor para todos que se insistiera siempre, o se enfatizara, como decimos ahora, sobre lo que deberíamos ser. Que no es otra cosa que aceptarnos como somos y ponernos en la vía de nuestra posibilidad de llegar a ser más y mejor.

Cuando la potencia inaudita del Evangelio—siempre original y creativa— se hace libertad vivida en la persona y savia de su vivir, su dinamismo llega a todas las vertientes de su existencia, haciéndola más humana, más cristiana, más natural y normal.

El Evangelio no está para ser objeto de largas especulaciones teóricas, sino para ponerlo a prueba en la vida, en el terreno de las realidades. Como se dice a veces en arquitectura, no se trata de calcular, sino de construir.

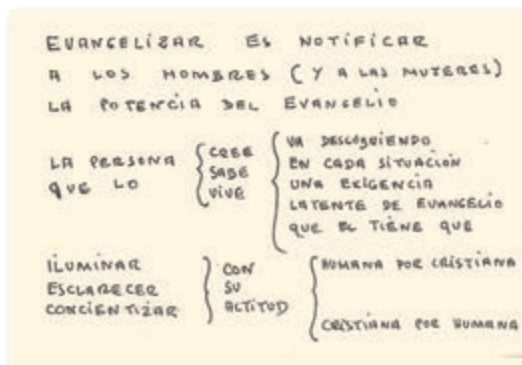
La autoridad no es algo que se otorga, sino algo que debe ganarse uno y que para ejercerla, debe orientarse por el Evangelio. Cuando no se sigue la pauta del Evangelio, quien manda se vuelve ridículo, y si quiere seguir mandando ha de imponer la tiranía.

Cuando el Evangelio se pone en contacto con el sentido común de una persona, sucede lo insólito. Cuando la capacidad de llaneza de una persona capta la simplicidad de lo cristiano, se da algo radicalmente original.

Lo Fundamental Cristiano desencadena un proceso irreversible, una vez que se han aceptado los principios y los criterios que el Movimiento de Cursillos persigue y suele conseguir, cuando está bien orientado. Nada puede seguir como estaba, porque a todos los rincones llega el impacto renovador de su densidad evangélica.

La autenticidad consiste en ir por el camino más corto ya la vez más personal desde el hombre dado, al hombre posible. En cristiano, el camino entre el hombre dado y el hombre posible, se recorre siempre que uno vive, se desvive y convive en línea con el Evangelio.

(Reflexiones II pág. 35 a 41)



“Evangelizar en notificar a los hombres y a las mujeres la potencia del Evangelio. La persona que lo cree, sabe y vive, va descubriendo en cada situación una exigencia latente de Evangelio, que el tiene que iluminar, esclarecer y concienciar, mediante una actitud que debe ser humana por cristiana y cristiana por humana”.

***“Ser persona es la confluencia
de la verdad con la conciencia, o
la iluminación de la conciencia
por la verdad.”***

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Pensamiento
ESENCIA, FINALIDAD, MENTALIDAD

ESENCIA Y FINALIDAD

Cristo: a essência

ESENCIA:

Naturaleza de una cosa

FINALIDAD:

Las cosas se explican y se comprenden mejor expresando su ESENCIA Y FINALIDAD.

Dios es una realidad patente en todos: en su claridad o en su problematicidad, en su presencia o en su ausencia, en la superficie o en el fondo.

Todas las religiones, de una manera u otra, manifiestan lo que el hombre ha hecho y hace, para acercarse a Dios.

La Religión Cristiana - la de Cristo - consiste en creer y tratar de evidenciar con la vida, la onda expansiva que produce el dar crédito a la realidad de lo que Dios ha hecho para acercarse al hombre.

El Movimiento de Cursillos consiste en:

- Proclamar la mejor noticia de la mejor realidad: Que Dios, por Cristo, nos ama;
- Comunicada por el mejor medio: Que es la amistad;
- Hacia lo mejor de cada uno: Que es su ser de persona.

Este es el encuadramiento, el enfoque, el punto de mira, desde donde se puede captar, mejor y más óptimamente, lo esencial del Movimiento, y la finalidad que con el Cursillo se quiere conseguir, que es ir aprendiendo a vivir la vida a la luz y al impulso de ésta verdad, tratando de realizarla en nuestra realidad, tal y como se nos presenta

nuestro cotidiano vivir, intentando percibir, valorar y apreciar las cosas, los acontecimientos y las personas, desde la perspectiva del amor que Dios nos tiene. El conocimiento, el convencimiento, la vivencia y la convivencia de lo FUNDAMENTAL CRISTIANO - (del amor que creemos nos tiene Dios) - que en el Cursillo se vive, nos da noticia de su existencia, ocasión de afirmar y testimoniar nuestra convicción, experiencia de la posibilidad de hacerla vida, y comprobación de su eficacia. Nos enseña también el rumbo certero del vivir, despegándonos y catalizándonos el orgullo, la ambición y el egoísmo específico que nos lastra, propiciándonos el despegue de nuestras cualidades personales, hacia su plenitud. Simplificándonos y estimulándonos la integración en un NOSOTROS fraternal cálido y humano; pues lo que se comparte de verdad y se realiza en compañía, es el recorrido de la distancia que media entre lo que de verdad uno es, y lo que se esfuerza honradamente en ser, en un clima de autenticidad, que hace emerger la propia y verdadera realidad de cada uno, sin autoengaños que la desfiguren o disfracen. Hay quien pierde el camino de su identidad para dirigirse, con la mejor voluntad, a metas buenas en sí, pero que en lugar de llevarle a una mayor plenitud y a un gozo gratificante, le nublan el panorama de su normal vivir y le agrian la vida con culpabilidades que, además de no ser verdad, no vienen a cuento.

Todo esto y mucho más, es lo que en cada uno, quiere conseguir y las más de las veces consigue, el Movimiento de Cursillos, con el fin de que las personas, conociendo el auténtico sentido que tiene la vida, puedan ir viviéndola, viendo con ojos nuevos las cosas de siempre.

PRE-CURSILLO

Cualquier hombre o mujer, tenga la edad que tenga, mientras tenga personalidad: (capacidad de convicción, de decisión y de constancia), pueden vivir la experiencia de un Cursillo, pero la esencia misma de lo que se pretende conseguir con ello, exige que ésta experiencia tenga que vivirse necesariamente en singular, ya que lo que se pretende hacer fermentar en cristiano, es precisamente la singularidad, la originalidad y la creatividad específica de cada uno, por lo tanto, yendo juntos marido

y mujer, novio y novia, chicos y chicas, se despunta y se reduce, cuando no se anula, su finalidad al desvirtuarse la potencia de lo conseguible, ya que se parte de una situación sociológica y convencional, que no permite que el mensaje del Cursillo llegue a la raíz de su propio existir, por dar por supuestos unos supuestos que siempre es demasiado suponer suponerlos.

El encuentro de cada uno mismo consigo mismo, es el apartado más ignorado del Movimiento de Cursillos, con todo y ser el punto clave donde radica su eficacia, es sin duda el más difícil de captar por quienes, desde siempre, han situado su vivir cristiano en el aparcamiento apacible de su habitual y rutinaria religiosidad, sin opción personal ninguna, desde donde suelen observar la realidad donde los hombres de hoy se debaten, como quien ve pasar un desfile de soldados de a pié, desde la tribuna de autoridades.

CURSILLO

El Cursillo es la reunión de unos cuantos - de 25 a 35 - (más los Dirigentes), en un mismo lugar, aislados de su vida cotidiana durante tres días, donde en vivo y en directo, se viven y se conviven una realidades evangélicas hechas vida en los Dirigentes que se esfuerzan de verdad por vivirlas y se desviven para encamarlas.

El Cursillo es la evidencia de un triple encuentro: consigo mismo, con Cristo y con los hermanos,

Manifestándose y proclamándose en una conducta, allí puede probarse y comprobarse que la verdad vibra en el corazón del hombre ante los valores cristianos, cuando éstos son vividos en plenitud y ofrecidos en gratuidad.

El Cursillo proporciona al que asiste y atiende con la disposición debida que consiste en aportar su ilusión, su entrega y su espíritu de caridad, el clima y el medio para: aceptarse como uno es, comprender que puede ser mejor, y hacer el camino en compañía.

Aceptarse, con sus cualidades y limitaciones. Ir comprendiendo que siempre es posible mejorar, y saber vivir y convivir en amistad.

El Cursillo no es un cambio en el sistema, sino un cambio de sistema.

El Cursillo no es un acontecimiento de la vida, sino que es la manera de ir logrando que la vida sea un continuo acontecimiento.

El Cursillo no es un proyecto que se realiza, sino una realización que se proyecta.

El Cursillo no es sólo una realidad realizable en la historia, sino un giro que hemos de dar a la historia.

REUNIÓN DE GRUPO

La Reunión de Grupo es la vida como realidad, compartida en amistad.

Una reunión de personas que, son amigas porque son cristianas, que se proponen ser más amigas para ser más cristianas, y ser más cristianas para ser más amigas.

La Reunión de Grupo recrea el término amigo y le da un sentido y un poder liberante y creativo.

La Reunión de Grupo se va integrando por la disposición, el clima y la amistad de sus componentes.

La Reunión de Grupo facilita y simplifica la continuación de los tres encuentros que el Cursillo ha iniciado y propiciado: con uno mismo, con Cristo y con los hermanos. No tan sólo no olvidando, sino remarcando y enfatizando que, de los tres encuentros, el primero es el más importante, ya que constituye la indispensable estructura para que puedan ir dándose los otros dos.

El encuentro con uno mismo es el eje, el pivote y el apoyo de todo el Movimiento de Cursillos. Quien comprende bien el Movimiento, sabe que hay más distancia de la piel del hombre a dentro del hombre, que de la piel del hombre a la luna. Dinamizar el ánimo para ir recorriendo este camino hacia el centro de uno mismo, con el optimismo y la alegría que crea la cercanía amiga, desde la íntima convicción al detalle, es el principal cometido que la Reunión de Grupo persigue y consigue, cuando se ponen los medios previstos, adecuados y concretos para lograrlo.

ULTREYA

La Ultreya es la circunstancia que posibilita que lo mejor de cada uno, llegue a los más posibles, allí, simplemente, sin complicaciones innecesarias que lo enreden, celebramos la fiesta de encontramos, la alegría de sabernos unidos y el gozo de sentirnos motivados por lo mismo.

En un lugar concreto, por un tiempo determinado, por la Gracia de Dios, la participación de los amigos y de los hermanos que asisten, y las oraciones de muchos, en la Ultreya genuina, donde no la han complicado con ingredientes píos que la distorsionen, por contacto con personas que lo viven, que lo quieren vivir o que les duele no vivirlo, lo verdadero se hace oportuno, lo bueno se hace atractivo y lo posible se hace concreto.

En la Ultreya, cuando los Dirigentes cumplen su cometido, que es portarse como en el Cursillo, sugiriendo las oportunas Reuniones de Grupo, se vive y se convive el mismo clima del Cursillo, y es dinamo de comunidades, abierta a la inquietud del mundo y a su resonancia en la Iglesia, entendida como comunidad de personas, movidas por el amor de Cristo, personal en ellos por la Gracia, y colectivo en todos por la caridad.

(EL PENSAMIENTO DE EDUARDO BONNÍN Y
DEL SECRETARIADO DIOCESANO DE MALLORCA
A partir del IV Encuentro Mundial del MCC Cursillos de Cristiandad)

MENTALIDADE

(porque se faz – por algo)

A CONTRIBUIÇÃO DOS CURSILHOS DE CRISTANDADE NA RENOVAÇÃO DA PARÓQUIA

No tengo más mérito que haber sido testigo de lo vivido por mi mismo desde la primera hora hasta la presente, es decir en toda una andadura de más de sesenta años del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

El cursillo de cristiandad, por la gracia de Dios, las oraciones de muchos y la firme voluntad de unos pocos, va consiguiendo que el hombre y la mujer tomen consciencia de ser personas y por tanto de tener la facultad receptiva para poder captar la buena noticia de que Dios en Cristo nos ama.

Es que cuando la persona humana se encuentra con el espíritu de Dios, cree en Él y trata de corresponder a su invitación, cambia de óptica, de enfoque, de horizonte y de perspectiva, y encuentra sentido al vivir.

Cuando acaba un cursillo Cristo puede contar con unos cristianos que saborean lúcidamente y con alegría, la gracia de estar bautizados y de ser cristianos. Son cristianos nuevos o mejor dicho renovados porque han comprendido la gracia de serlo en espíritu y en verdad.

No es extraño que los cursillistas, nos sintiéramos especialmente interpelados por el Decreto Conciliar sobre el apostolado de los seglares, cuando leíamos: *“Los seglares ejercen su múltiple apostolado tanto en la Iglesia como en el mundo...Los seglares de verdadero espíritu apostólico suplen lo que falta a sus hermanos y devuelven a la Iglesia a los que quizá estaban alejados”*.

A la vez que entendimos con cuanta razón ese Pontificio Consejo de los laicos advertía, sintonizando con el mentado Decreto Conciliar *“La*

estructura parroquial se muestra a la vez demasiado estrecha y demasiado vasta para satisfacer las necesidades de la pastoral y de la formación del conjunto de los fieles”.

Al tiempo que sintonizamos con el Sínodo de los obispos cuando urgía a las parroquias que fuesen verdaderamente misioneras, ya que ni el párroco puede seguir personalmente a todos sus feligreses, ni los feligreses desenvuelven su vida en el mero ámbito parroquial.

Nos fortalecen y animan las palabras del Sumo Pontífice Juan Pablo II pronunciadas en la 4ª Ultreya Nacional de Cursillos de Italia. *“Vuestro Movimiento os pide ser fermento en la “masa” del mundo”.*

Igualmente nos alienta el lema que Su Santidad eligió para la II Ultreya Mundial en Roma: *“Evangelizar los “ambientes”: un desafío para los Cursillos de Cristiandad”.* Porque esa “masa” y “ambientes”, ya fue la meta y finalidad de los Cursillos desde sus albores.

Porque esa “masa” y “ambientes”, ese mundo, especialmente el de los alejados, es el lugar donde Cursillos centra y lleva a cabo su acción apostólica.

Tras lo expuesto, la contribución de cursillos a la renovación de la Parroquia la concibo empezando por subrayar que nuestro Movimiento desde sus inicios tiene una clara visión del papel del laicado en la acción misionera de la Iglesia, objetivo apostólico de todo bautizado, y en el que han de converger la persona, el Evangelio y el mundo en que nos ha tocado vivir.

Una concepción orientada sobre todo en la perspectiva del acercamiento de los alejados, los cuales generalmente son los que mejor captan la identidad entre su ansia de felicidad y la vida de Cristo, en cuanto que la ven realizándose en otros cursillistas en los que encuentran enseguida unos verdaderos amigos.

Y es que cuando los alejados captan la Buena Nueva, su ausencia de previos corsés histórico-religiosos hace aflorar en ellos una creatividad evangélica asombrosa.

Con lo que generan un ambiente en el que esta creatividad evangélica no se ve coartada, sino fomentada.

Esa y no otra es la motivación para que el encuentro con los alejados

no fracase. Se trata de un ambiente clave que ha de estar basado en la amistad en su doble vertiente, de intimidad en el grupo y de universalidad en la Ultreya.

En cursillos lo que hemos querido siempre y en lo que estamos gozosamente empeñados por fidelidad a nuestras ideas y carisma fundacionales, es en el entronque y en la alineación con la más genuina pastoralidad eclesial, proclamando ser el Movimiento que no tiene otra espiritualidad que la de la Iglesia misma.

Todo ello en coherencia con que cursillos no es el fruto de una busca empírica, sino de una intuición que progresivamente se ha ido transformando en un instrumento maravilloso cuyas bases profundas están radicadas en el Evangelio, certificadas por el Concilio y alentadas por los últimos Pontífices.

Pienso que los Cursillos se sitúan más allá del apostolado individual que el Vaticano II ratificara como esencial en la vida del laico que tiene fe, pero más acá del apostolado coasociado que parece a muchos la alternativa vocacional más recomendable. Creo que los cursillos no son ni deben ser una organización ni una comunidad con fines específicos, aunque algo tengan de una y de otra.

Estimo que los cursillos son masiva y naturalmente un movimiento seglar, pero sin ser exclusivamente de seglares, como resulta evidente para quien los haya vivido en una perspectiva de creativa complementariedad dialéctica entre seglares y sacerdotes.

En cuanto al reclutamiento de cursillistas, en especial de los que recientemente hicieron el cursillo, de parte de ciertos párrocos, en orden a incorporarlos a diversas tareas o campos de apostolado parroquial específicos, como de catequesis, acción social, atención a enfermos u otros ministerios, considero que tales requerimientos de sí, no van a constituir un avance en el ser cristiano del cursillista en cuestión, máxime cuando la incardinación de nuevos cauces eclesiales le restarán tiempo para su acción cristiana básica dentro de su cotidiano vivir, que es dar testimonio de Cristo en el lugar en que el Señor lo ha plantado.

Por lo demás, el cursillista como todo hombre, tiene la imperiosa necesidad de ser comprendido, esto es, de ser y de sentirse amado.

Es una pena que no se caiga en la cuenta de que el empleo automático de los convertidos en esa pastoralidad así entendida, haya venido privando a la genuina pastoral de la parte más humana, más espontánea y más en punta de la sociedad y por tanto de la que tiene más base para ir logrando ser íntegramente cristiana.

Lo más novedoso del Cursillo es que lanza al seglar al apostolado en su pista específica y con su normal peculiar estilo, el suyo, el que Dios le ha dado, impulsándolo a la gozosa aventura de simplificar y facilitar el camino para ir encontrándose consigo mismo y para que desde sí mismo, vaya descubriendo que el encuentro con Cristo y con los hermanos puede irse dilatando y convirtiéndose en amistad, a medida que se va haciendo realidad en la Reunión de Grupo y en la Ultreya.

Por más que es justo reconocer que a la sombra de la parroquia y de muchas asociaciones han podido crecer, desarrollarse y madurar muchos hombres, mujeres, jóvenes y niños, para la gloria de la Santa Iglesia. Y de ello existen personas que son argumentos vivos a favor de la fecundidad eficiente de la parroquia.

Quiero remarcar que el tipo de comunidad que hoy necesita el mundo y por tanto la Iglesia, tiene que ser enucleado y aglutinado por la gratuidad, por el más interesado desinterés; el tomar en serio a cada una de las personas por lo que son, por el hecho de ser personas, no por lo que tienen, ni por lo que saben, ni por lo que pueden, ni siquiera por lo que puedan colaborar en la Iglesia, ya que todo ello impide que se pueda transparentar con la máxima diafanidad la ternura de Dios, pues el sentido de la realidad coincide con el sentido del Evangelio, que es el amor. Es incomprensible entender la pretensión de quienes quisieron quitar al seglar todo el rol que el Movimiento de Cursillos le ha dado. Es como querer cortar uno de los tallos más vivos que el Evangelio vivido por sacerdotes y seglares ha conseguido en la Iglesia, perseverando y creciendo en Cristo mediante la amistad vivida de modo personal en la Reunión de Grupo y comunitariamente en la Ultreya, con los que el Movimiento de Cursillos de Cristiandad cuenta específicamente para poder madurar y crecer.

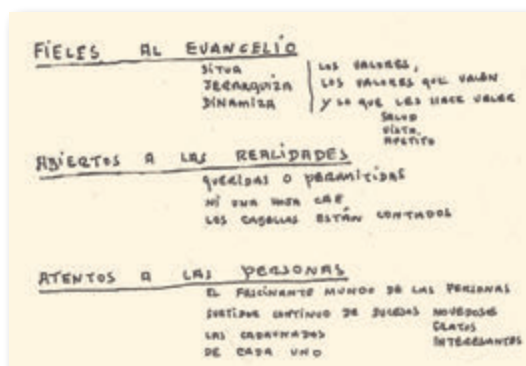
La Reunión de Grupo, que es la amistad llevada al terreno

sobrenatural que crea una circunstancia que va posibilitando en la vida la vivencia auténtica, continua y progresiva de lo fundamental cristiano, donde se da el contacto con los hermanos para que lo mejore cada uno llegue a los más posibles.

Mi voto por la esperanza.

Acabo haciendo más estas palabras del Papa Ratzinger, en Informe sobre la fe: *“Lo que a lo largo y ancho de la Iglesia universal resuena con tonos de esperanza, es la floración de nuevos Movimientos que nadie plantea ni convoca y surgen de la intrínseca vitalidad de la Iglesia. Encuentro maravilloso que el Espíritu sea una vez más, más poderoso que nuestros proyectos... La renovación es callada, pero avanza con eficacia”.*

(Intervención de Eduardo Bonnín en la Asamblea General del Consejo Pontificio de los Laicos. Roma, 21-23 de septiembre de 2006.)



“Debemos ser fieles al Evangelio
 estar abiertos a las realidades y
 atentos a las personas.”

***“El Cursillo es el vehículo
para una experiencia de identidad,
un canto a la vida y
un homenaje a la amistad.”***

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

**Pensamiento
CURSILLO**

CURSILHO

Aunque, en general, mucho ya se ha hablado sobre el pensamiento de Eduardo Bonnín en el respeto al Cursillo, parece apropiado para volver al tema para que puedan comprender más algunos conceptos.

Para Eduardo el Cursillo es la comunicación jubilosa de ser cristiano y la vivencia del Fundamental Cristiano.

Tres días de Vivencia, de Rollos, de Oración y de Actos Colectivos.

El Cursillo es, ante todo, una vivencia en la que convive con Dios por la Oración; con la Iglesia a través de los dirigentes y con el mundo con los demás cursillistas.

***El Cursillo es la evidencia de una triple encuentro:
Con uno mismo, con Cristo y con los demás.***

El Cursillo establece que cada uno se acepte como es, entienda qué puede ser mejor y puede hacer su camino en compañía, es decir, a aceptarse a sí mismos con sus cualidades y limitaciones, ir entendimiento de que siempre es posible mejorar y saber cómo vivir y convivir en la amistad.

Para que todo esto, y mucho más que ofrece el Cursillo, se pueden desarrollar y así lograr la finalidad, hay, entre muchos otros, algunos ‘aspectos’ que no podemos “perder de vista”, incluyendo toda la secuencia de los Rollos (místicos y seglares) y las meditaciones.

Rollos

No son los más importantes del Cursillo, pero son el camino de lograr... lo correcto, conciente y entusiasta... de lo esencial, la vivencia.

En el Cursillo, y de acuerdo con el método, pensado, rezado, y muchos lugares ya experimentado, los Rollos místicos son cinco: **“Gracia Habitual”** - **“Gracia Actual”** - **“Sacramentos”** - **“Obstáculos a la Gracia”** - **“La vida en Gracia”**. Los Rollos-rollos son diez: **“Ideal”** - **“El Seglar en la Iglesia”** - **“Piedad”** - **“Estudio”** - **“Acción”** - **“Dirigentes”** - **“Estudio del Ambiente”** - **“Cristiandad en Acción”** - **“El Cursillista Más Allá del Cursillo”** - **“Seguro Total”**.

Todos y cada uno tienen “su propia mensaje” de acuerdo a lo que el Cursillo pretende, para cada uno de los tres días del Cursillo. Por esta razón, es importante saber que “la trayectoria diaria y global” para no nos distanciarnos de lo que verdaderamente pretende el Cursillo. Esta “trayectoria” también fue debidamente pensada, rezada y experimentada.

Meditaciones

Las Meditaciones, a cargo de la cura, no son ni un rollo ni un acto de piedad. Son camino para la acción mental del Cursillista. En Cursillo son cinco: **“Conócete a Ti Mismo”** - **“El Hijo Pródigo”** - **“Las Tres Miradas”** - **“la Persona de Cristo”** - **“Mensaje de Cristo al Cursillista.”**

Solo el hecho de saber “el todo” se puede lograr la finalidad.

ROLLOS

Son exposiciones a la vez de doctrina y testimonio.

Los rollos místicos son una síntesis de la Teología de la Gracia

Los rollos-rollos son una exposición sintética y sistemática de la vivencia cristiana en el mundo.

PREPARACIÓN DEL ROLLO

Lo esencial para dar un rollo es vivirlo, pero también es muy importante conocerlo y poseerlo.

No se puede confiar a la improvisación lo que exige estudio. No se puede exigir que el Señor dé eficacia a nuestra pereza.

Un rollo no preparado –o poco preparado– puede ser mejor que uno preparado, pero es siempre menos honrado.

Preparación remota

No basta conocer el texto si no se posee la mentalidad.

Esta le dirá la finalidad, el modo y la justificación de su rollo.

Aquél le dará las ideas que deberá exponer.

Y así sabrá qué decir, cómo decirlo, para qué decirlo.

Preparación próxima

El rollista antes de actuar va ante el Sagrario para... pedir palabras de eficacia y ofrecer su esfuerzo.

Todo en el Cursillo es obra de la Gracia; también influye la técnica, pero es igualmente la Gracia quien la hace eficaz. Y la Gracia está condicionada a la oración: «pedid y recibiréis»

PREPARACIÓN DEL AMBIENTE

(Antes de los rollos)

Con cantos y bromas antes de cada rollo –especialmente de los rollos «clave»– se logra un clima que hará fructificar más y mejor el rollo.

Cúidese de no cansar en esta preparación; porque lo único que se pretende precisamente es descansarlos.

DESARROLLO DE LOS ROLLOS

El «tono» y «estilo» del rollo deben ser la manifestación de lo que en él se dice.

El rollo debe ser ameno y al alcance de todos.

Ni la oratoria ni la erudición caben en un rollo.

Las «poses» y los efectismos pueden deslumbrar, pero difícilmente iluminar.

Duración de los rollos

La atención del auditorio es la única norma eficazmente apostólica para señalar la hora de terminar el rollo.

Sin embargo, pueden darse normas generales y elásticas: así ningún rollo «clave», por «clave» que sea, acostumbra a durar más de dos horas y ningún rollo normal acostumbra a durar más de una hora.

Notas a los rollos

Las notas características de cada rollo se deducen de su contenido y admiten una flexibilidad enorme.

De todas maneras pueden señalarse unas notas que acostumbra a tener cada rollo para que éstas sirvan de brújula o cauce pero nunca de código o envase

Reunión preliminar

La curiosidad y la desconfianza flotan en el ambiente por encima de la heterogeneidad del conjunto.

Con naturalidad, el rector ha de asumir la dirección sin imponer su autoridad.

Ideal

Este primer rollo es de una suma importancia. Importa que el rollista consiga la captación del auditorio con una exposición clara, amena e interesante. A través de él calibrarán los cursillistas a todos los demás y, según sea el grado de interés despertado, será el interés con que sigan la exposición de los restantes.

Es necesario meter, a través de él, en los cursillistas, la necesidad de tener un ideal (propio) y la convicción de que quien no tenga uno, sea el que sea, no es hombre.

Debe ser: Anecdótico, Laico, Sugestivo.

Gracia habitual

A través de este rollo, hay que abrirles un mundo nuevo, de

realidades insospechadas, desconocidas por los más y desatendidas por todos; desmenuzando claramente los efectos de la Gracia habitual.

Debe hacerse: Asequible, Claro en el esquema y con Seguridad de juicios.

El seglar en la Iglesia

Hay que desmontar todas las falsas ideas que se tengan sobre lo que es ser un seglar consciente de su misión y responsabilidad en la Iglesia.

Hacerles ver que, en principio, no se intenta hacerles contraer compromisos de segundo orden, haciéndoles pasar por el tubo de una asociación u organización. Sólo su situación en la vida y su responsabilidad les dictarán cuál debe ser su actitud a este respecto.

El deber de la obediencia no significa dejar para otro la responsabilidad de crear la propia vida. El seglar es el hombre que obedece las señales de tráfico pero que no deja

La sinceridad consigo mismo es una virtud esencial. Consiste en creerse ser lo que uno es, y no pretender disfrazar lo que se es con un parecer.

Debe hacerse: Con aplomo, Con testimonio, Con referencias autorizadas.

Gracia Actual

Consecuencia espontánea que saquen los cursillistas de este rollo ha de ser el convencimiento de que, en el Cursillo, están constantemente bajo la acción de una intensa lluvia de gracias actuales que es necesario aprovechar; y que de su correspondencia a las mismas depende todo lo que el Cursillo, para cada uno, está llamado a ser.

Debe ser: Incisivo, Práctico y Dinámico

Piedad

Teniendo en cuenta que son muchos los prejuicios y los falsos conceptos que se tiene a acerca de la piedad, es necesario atacarlos de frente, ridiculizando lo más gráficamente posible sus posturas.

Esto es fácil de conseguir, pero hay que tener en cuenta que es necesario sentar luego, firmemente, el concepto verdadero de la piedad

y destacar mucho las notas características de una piedad auténtica.

El tono del rollo ha de estar constantemente de acuerdo con este estilo.

Debe hacerse: Irónico en beatos y practicones. Duro en fariseos y. Sugestivo en la parte positiva. Ejemplar en primera persona. No puramente cordial.

Estudio

No pretende tanto este rollo ser una disertación acerca de lo que es el estudio, cuanto hincar en todos la necesidad de dar profundidad a nuestro cristianismo, conociendo a fondo las ideas que le sostienen y ridiculizando el cristianismo superficial, «caduco», que salta a la menor dificultad.

Hay que recalcar que el estudio no es sino un medio, pero un medio muy importante. Es ocasión magnífica para desmontar ciertas pegas vulgares que seguramente tienen los cursillistas contra la Religión.

Debe ser: Más bien frío. No puramente cerebral, Antiprejuicios del Cursillo.

Sacramentos

La conclusión práctica que del rollo saquen los cursillistas ha de ser una visión clara, entusiasta, metida en el alma, con emoción, de lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Debe ser: Vivo, que avive. Evitar la duración excesiva y las actitudes melodramáticas.

Acción

El rollo ha de ser una consecuencia necesaria del cristianismo militante que forma la trama y la esencia de todo el Cursillo.

Hay que exponerlo como una aventura que reclama «Quijotes a lo divino».

Debe hacerse: Con claridad de esquema, Convincente y Alegre

Obstáculos a la Gracia

Hay que sentar en los cursillistas, sin pesimismo, la realidad de las

dificultades con que podrán encontrarse, para que las conozcan, y darles los medios prácticos para superarlas.

Debe recalcarse más la elegancia del salto que la importancia del obstáculo.

Dirigentes

Hay que obviar, desde un principio, la objeción de que ellos no han de ser dirigentes.

Cualquiera es, o puede ser, dirigente, porque todos pueden y deben hacer algo.

Ilusionarlos con lo que podría conseguirse con un grupo de hombres que actuaran todas sus cualidades naturales y sobrenaturales

Debe hacerse: Con testimonio de lo expuesto. Con seguridad y Con cordialidad profunda.

Estudio del ambiente

Responde este rollo a la inquietud que sienten en este momento los cursillistas de llevar a cabo, en su ambiente, todo lo que en el Cursillo han aprendido.

Además de darles, con el vuelo de reconocimiento al segundo frente, la impresión de que sabemos cómo está el «patio», se les da la táctica y la técnica para afrontar el ambiente haciéndolo fermentar para Cristo.

Debe ser: Irónico, Optimista. Claro en el esquema, De ejemplos precisos.

Vida en Gracia

El rollo no pretende ser sino una exposición muy clara del contenido de la Hoja de Servicios, en lo que a piedad se refiere.

En él se dan a conocer el significado y el «modo de usarlo» de cada una de las prácticas de piedad, con oportunas alusiones a la Guía del Peregrino, en la que tienen una manera actual y viva de llevarlas a cabo.

Debe hacerse: Convincente. Práctico. Pedagógico.

Cristiandad en Acción

Se pretende mostrar en él la realización de la teoría del ambiente.

El Espíritu Santo da eficacia a la acción de sus apóstoles y la vida del rollista no es sino una consecuencia de esta verdad.

Debe ser: Vivencial, Emotivo, Anti-prejuicios del postcursillo.

El cursillista más allá del Cursillo

El cursillista ve en él los peligros de su vida apostólica y aprende su triunfal solución.

Debe ser: Sugestivo, Claro en el esquema, Sin muchos ejemplos.

Seguro total

Es el resumen del Cursillo y el crisol donde él se hace definitivo.

Es al mismo tiempo, la piedra angular del postcursillo, al actualizar y dar vitalidad perenne a las ideas, inquietudes y vivencias que darán sentido y ritmo cada vez más cristiano a nuestra vida.

El centro de gravedad del rollo ha de estar en el grupo, más que en la reunión.

(V.I., pág. 67 a 72)

MÉTODO

CURSILLO (3 DIAS)

JUEVES

Rollo Preliminar

Retiro, que consiste en:

1ª meditación: “Conócete a ti mismo.”

2ª meditación: “El Padre Misericordioso”.

VIERNES

Mostrar el individuo sus posibilidades

Meditación: “Los Tres Miradas”.

Eucaristía.
Rollo “ideal”.
Rollo “Gracia habitual”.
Rollo “El Seglar en la Iglesia” o (“El Cristiano Secular en el Mundo”).
Rollo “Gracia Actual”.
Rollo “Piedad”.
Intervención del rector.
Reunión Plenaria.
Oraciones de la noche.

SÁBADO

Cristianizar su realidad

Meditación: “La Figura de Cristo.”
Rollo “Estudio”.
Rollo “Sacramentos”.
Rollo “Acción”.
Rollo “Obstáculos a la Gracia.”
Rollo “Dirigentes”.
Plenario.
“Fiesta en el Aire”.
Oraciones de la Noche.

DOMINGO

Aceptar que su realidad está formada por personas

La meditación: “Mensaje de Cristo al Cursillista.”
Rollo “Estudio del Ambiente”.
Eucaristía.
Rollo “Vida en Gracia”.
Rollo “Cristiandad en Acción”.
Rollo “Cursillista Más allá del Cursillo”.
Rollo “Seguro Total”.
Clausura.

ROLLOS

VIERNES

IDEAL:

Mostrar al individuo su posibilidad de que puede ser más y mejor.

GRACIA HABITUAL:

Si logra la vida divina.

EL SEGLAR EN LA IGLESIA:

Puede serlo donde está.

GRACIA ACTUAL:

Si es promotor y actualiza la vida divina.

PIEDAD:

Si abre u descubre su corazón con espontaneidad.

SÁBADO

ESTUDIO:

Si asume su inteligencia con convicción.

SACRAMENTOS:

Si aprovecha las fuentes de la Gracia.

ACCIÓN:

Si orbita su voluntad con decisión.

OBSTÁCULOS:

Cuidándose de los enemigos de la gracia.

DIRIGENTES:

Con la entrega de su persona en su globalidad.

DOMINGO

ESTUDIO DEL AMBIENTE:

Viendo el campo de acción y los medios de conquistarlo
aceptando que su realidad está integrada por personas.

VIDA EN GRACIA:

Utilizando los alimentos.

CRISTANDEADE EM AÇÃO:

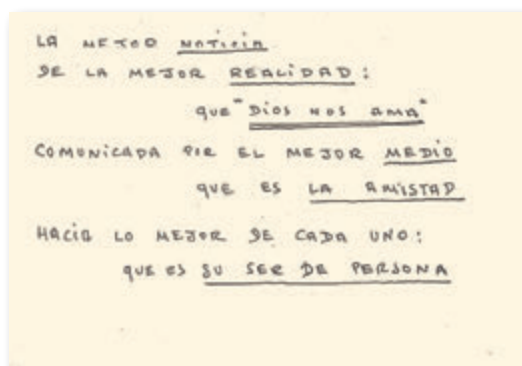
Respaldando con vivencias con personas a las que puede ayudar.

CURSILLISTA MÁS ALLÁ DEL CURSILLO:

Siempre que se realice de una forma personal.

SEGURO TOTAL:

En verdadera amistad
(en la Reunión de Grupo y en la Ultreya).



"En el Cursillo se da la mejor noticia (que Dios nos ama), comunicada por el mejor medio (que es la amistad), hacia lo mejor de cada uno (que es su ser de persona)".

Eduardo Bonnín Aguiló



100 AÑOS
4 de mayo de 1917 - 2017

Anexos

INTRODUCCIÓN A LOS ANEXOS

Como se señaló anteriormente, incluimos algunos anexos en esta “obra” que nos parecen importantes para complementar algunos de los conceptos tratados en los capítulos anteriores.

En el Anexo 1, titulado “*Estudio del Ambiente*”, transcribimos el Rollo que Eduardo Bonnín escribió y que tantas veces presentó. No colocamos nuestras palabras. Con él se pretende “volver a las orígenes” y “beber de la fuente,” porque en ella el agua es siempre mucho más cristalina. Lo transcribimos en su totalidad, respetando incluso, la puntuación “original”.

En el Anexo 2, titulado “*Letra original De Colores*”, aunque ciertamente todos la conocemos, algunos incluso “con unas cuantas estrofas de más,” sólo para recordar la letra “original”.

Anexo 3, transcribimos en su totalidad, y “para que nada se pierda”, la “*carta de uno de los condenados*”, teniendo en cuenta la gran importancia que tuvo en la vida de Eduardo y, en los Cursillo.

En el anexo 4, se describe el “*Esquema de la Reunión de Grupo*” esquema que Eduardo diseñó y siempre ha utilizado en sus Reuniones de Grupo. Esta es la maravilla de “pensar la vida en voz alta en un clima de amistad”, que puede y debe ser posible para muchos más.

Para el anexo 5, reservamos el esquema de la “*Ultreya*”. Sólo “volviendo a los fuentes” podemos disfrutar de este otro “pilar”, también fundamental, del poscursillo. El esquema que se presenta está diseñado y, durante muchos años ha sido experimentado por Eduardo Bonnín y los iniciadores de Cursillos, y sigue siendo “puesto en práctica” en nuestros

días por todos los que han descubierto esta maravilla de que pueden disfrutar de Dios al pasar de corazón a corazón.

En el Anexo 6 se presenta la “***Hora Apostólica***”, el momento de nuestra audiencia con Jesucristo.

Anexo 7, transcribimos una de las canciones que más le gustaba a Eduardo Bonnín: “***El Detalle***”.

Anexo 8, Es la canción que se canta a los nuevos cursillistas para despertarles el último día del cursillo por los cursillistas de la comunidad de la diócesis durante las Mañanitas. Su nombre es “***Mañanitas***”.

En el Anexo 9, se transcribe en su totalidad el tema “***Cursillo de Cristiandad, Un Encuentro Con Uno Mismo***”, que Eduardo Bonnín presentó en las “II Conversaciones de Cala Figuera”, que tuvo lugar en Mallorca del 25 al 28 de abril de 2002. Tema “esencial” para Eduardo, y con esta tema sí que, cerramos con “llave de oro”, lo nuclear de su pensamiento.

Anexo 10, que titulamos “***Libros***”, dejamos la literatura con el “cuño” de Eduardo Bonnín, con imágenes de las portadas y los textos de las contraportadas, de los que se recogió la mayor parte de la información recopilada en este libro, y para que “nos despierte el apetito” de conocer mejor a Eduardo Bonnín Aguiló.

Anexo 1

ESTUDIO DEL AMBIENTE

1.- DEFINICIÓN.

Por ambiente entendemos el conjunto de ideas, personas y circunstancias que concurren en un determinado tiempo y lugar.

2.- IMPORTANCIA DE GANAR EL AMBIENTE.

Ganar el ambiente es fundamental.

Generalmente todos los acontecimientos discurren por sus cauces normales.

Es normal, por ejemplo, que en una tertulia de cazadores se habla de caza; en una peña futbolística se habla de fútbol...

Pero ...cuando ocurre algo fuera de lo común, todos los ambientes se interesan y preocupan por ese tema.

Por ejemplo, cuando ocurre una catástrofe, tanto los cazadores, como los futbolistas o las amas de casa hablen de la catástrofe. Hay un mismo tema.

Lo mismo ocurre cuando un personaje popular de gran relieve visita una ciudad; acapara la atención de todos los ambientes y todas las conversaciones giran en torno a su persona.

Una Olimpiada, o una visita del Papa a un País, o el Tour de Francia son indudablemente acontecimientos que llenan el ambiente y acaparan grandes sectores de la atención.

Cuando así sucede, se dice que ... la persona, o el evento, tiene “ambiente”.

De todo esto se puede deducir la importancia que tiene el ganar el ambiente para Cristo. El poner al alcance de todos los ambientes las ideas aquí conocidas, vividas y convividas.

Ganar todos nuestros ambientes es nuestro objetivo, y el objetivo de Dios sobre nosotros y la manera cómo podemos conseguirlo es el objetivo de este rollo.

Si queremos ganar el ambiente, hemos de organizar un plan de actuación.

3.- PLAN DE ACTUACIÓN: FRENTES

Evidentemente para ganar el ambiente es necesario saber cómo debemos realizarlo en todos sus detalles.

Se trata de organizar un plan de actuación.

Hablando en términos bélicos a la antigua usanza, un general, cuando tiene que planear un combate, se preocupa de conocer los efectivos con los que cuenta y de pensar en el terreno donde va a desarrollarse la lucha. Sólo así podrá emplazar y emplear adecuadamente sus fuerzas. Está claro que no es lo mismo plantear una batalla en un terreno llano que en uno montañoso, en una ciudad, o en un descampado. Una de las cosas que principalmente interesan es saber por cuántos sitios se enfrentará cara a cara con el enemigo. O sea los frentes que ha de tener la batalla.

Nosotros, para conquistar el ambiente para Cristo, hemos de cubrir sin fallos y simultáneamente tres frentes: nosotros mismos, nuestros compañeros y el Ambiente.

Hemos de conocer la realidad de cada uno de ellos y conocer cuáles son los medios de que disponemos para cristianizarlos.

Hemos de actual, simultáneamente, en los tres frentes

El plan de acción es el siguiente:

3. 1- Primer Frente: NOSOTROS MISMOS

Nosotros somos los que estamos aquí.

Nosotros somos, también, todas aquellas personas que piensan como nosotros, los que os han empujado a venir aquí... todos aquellos para los que Cristo es ya un valor fundamental en sus vidas.

Todos los que vivimos un mismo espíritu y un mismo criterio.

Este Frente, NOSOTROS, es el que exige más valentía y más

esfuerzo y debe estar formado exclusivamente por voluntarios.

Cada uno ha de estar colocado en su lugar exacto, según la escala de los valores que valen y según una ordenación que se efectúa espontáneamente cuando las cosas están centradas y transcurren en cristiano.

No se puede estructurar según unos valores convencionales.

Si en los lugares claves se meten aquellos que no pueden responder en todo momento a la misión que se les ha confiado, comprometen el éxito de toda la batalla.

En este terreno el transigir no es caridad, sino es hacer imposible toda caridad.

En este frente la táctica que a emplear para ganar los ambientes para Cristo ha de ser la siguiente:

a.- Tener Voluntad.

Tenemos que tener ganas de trabajar para Cristo.

Es absolutamente fundamental para ganar los ambientes.

Se necesita QUERER.

Si no tenemos una voluntad fuerte y decidida, nada haremos.

b.- Las Rodillas

Para conseguir los ambientes, aparte de Voluntad, hay que meter las Rodillas.

Es decir tenemos que contar con la ayuda de Cristo, que guíe nuestras palabras y nuestras acciones. Lo hemos de hacer todo en Cristo y por Cristo.

Para ello hemos de rezar, apelar a su ayuda, visitarle y hablarle en el Sagrario.

Toda acción eficaz tiene en la oración su principio y fundamento, y antes de hablar a los hombres de Dios, hay que hablar a Dios de los hombres.

Las rodillas serán siempre las grandes palancas del apóstol.

c.- La inteligencia

La voluntad y la oración no serán suficientes por sí sólo. Hemos de utilizar la Inteligencia de la que todos hemos sido dotados.

Luego, si falla nuestra cabeza, vendrá la ayuda de Cristo.

Debemos realizar nuestra acción con oportunidad, tacto y decisión.

Disponiéndolo todo con “la santa mala intención” de conseguir lo que nos proponemos.

Poniendo, como mínimo, el mismo interés por las cosas de Cristo, tanto como ponemos en nuestros asuntos.

d.- El corazón.

Y por último hemos de poner también nuestro Corazón.

El poner “todo para ganar a todos para Cristo”, que decía San Pablo, ha de estar siempre presente en nuestras actuaciones.

Mucha caridad con los compañeros.

Hay que tener con todos la caridad suficiente para que la verdad nunca moleste.

No hemos de mecanizar nuestra labor. Una vez puesto en acción todos los anteriores medios debemos poner el corazón para huir de la frialdad de lo mecánico, para que nuestra acción sea integralmente humana, dirigiendo hacia un mismo objetivo todas nuestras potencias.

Este frente debe estar compuesto por individuos procedentes de los más dispares ambientes. Muchas veces hemos comprobado que los mejores Santos son los de pasta de diablo.

3.2- VUELO DE RECONOCIMIENTO AL SEGUNDO FRENTE

Antes de meternos en el segundo frente, siguiendo el símil anterior de hablar en términos bélicos a la antigua usanza, podríamos hacer lo que suele hacerse antes de la “batalla”. Los aviones de reconocimiento observan las líneas enemigas para sacar fotografías que nos revelen con exactitud la posición y la disposición del frente.

Supongamos que en este momento llega aquí un helicóptero y nos metemos todos en él, para hacer también nosotros nuestro vuelo de reconocimiento sobre el panorama que desde el Cursillo Dios va a vincular a nuestro esfuerzo.

Pasaremos una revista imaginaria a gente más o menos conocida durante nuestro imaginario viaje.

De la misma manera que las teclas de un piano están dispuestas de las más agudas a las más graves, también podemos suponer a los hombres agrupados según una escala que va desde los más santos a los que están más lejos de serlo.

Empezaremos por los más santos y entre ellos nos encontramos a:

A.- LOS CATÓLICOS QUE CREEN EN DIOS, AMAN A DIOS Y QUIEREN HACER EL BIEN

Son cristianos y católicos: Pero entre ellos también hay diferencias. Se pueden clasificar conceptualmente y por sus obras:

a.- Los Auténticos:

Son los que piensan y obran en cristiano.

Se lo creen, lo viven a tope y por eso se comprometen y actúan.

Son los que son dirigentes de sus vidas las 24 horas del día, de una manera natural y espontánea.

No buscan protagonismo ni reconocimiento.

Los que encarnan lo pretendido y los que, en todas las circunstancias, dan una respuesta auténtica según las exigencias de su cristianismo.

Son los que dan valor cristiano a la vida y valoran las cosas por lo que valen, sin más.

Los hay en todo el mundo ya que si no, éste ya se habría hundido.

Son los que alimentan la esperanza del mundo.

b.- Los Quietistas:

Piensan en cristiano, pero saben a poltrona.

Creen en Dios, lo aman, quieren hacer el bien pero no se comprometen.

Quieren hacer el bien, pero sin molestarse mucho.

c.- Los Practicones:

Son los beatos. Van a todas las misas, rezan rosarios todos los días, santifican todas las fiestas, pero... nada más.

Rezar es bueno, pero no basta si no hay acción.

El rezar no debe convertirse en la única expresión de nuestra religión.

d.- Los Honrados:

Se llaman honrados y lo son... menos en lo que dejan de serlo.

Cuando tienen fallos, los consideran siempre como una excepción y como algo ajeno a su voluntad.

Como común denominador a todos ellos podemos ponerles el de que procuran ser siempre católicos.

B.- LOS CATÓLICOS QUE CREEN EN DIOS, AMAN A DIOS Y QUIEREN ESTAR BIEN

Son católicos:

a.- Por pica:

Significa que son “toreros” sólo en las tardes de toros.

Son individuos que, para cumplir sus obligaciones como cristianos, tienen que ser empujados por alguna persona o circunstancia que los espolee.

La pica, o sea la circunstancia que les empuja a la acción, en este caso en ser cristiano, puede ser “pica” sacerdotal, materna, paterna, fraterna, un amigo, un profesor, circunstancia, ...

b.- Por consortes:

Este caso se da cuando un individuo se cree que ser piadoso le hará ganar puntos ante una chica que le interesa o ante su suegra. Durante el noviazgo asiste todos los domingos a misa, pero, una vez casados, deja de asistir a todas las misas.

c.- De Santa Bárbara:

Hay un refrán español que dice “solo te acuerdas de Santa Bárbara cuando hay truenos”

Hay cristianos para los que el cristianismo es un recurso solo para casos de emergencia.

Necesitan tres relámpagos para decidirse a rezar.

d.- De Santa Rita:

Santa Rita es la patrona de las cosas “imposibles”. La abogada de los hechos imposibles.

Un ejemplo lo encontramos en los estudiantes. Todos conocemos lo “devotos” que se vuelven los estudiantes cuando llegan los exámenes y cómo acuden a Santa Rita para que les ayude. No tienen en cuenta la pereza que han tenido y mantenido durante todo el curso.

Hay cristianos que sólo son “devotos” ante una necesidad de solución “imposible”.

e.- De San Pancracio:

Este santo se puso muy de moda entre los comerciantes, en una época crucial de “crisis” y los alimentos faltaban. Obtenían los productos de... “aquella” manera (“estraperlo”). Por ello, los comerciantes daban

al santo parte de las ganancias, obtenidas de “auqella” manera, para que la racha continuara.

Aplicado a algunos cristianos, son los que solo lo son porque consiguen con ello “alguna” ganancia. O sea, son devotos “por la cuenta que les tiene” serlo.

f.- De San Antonio:

Conocida es la fama de este santo como agente de arreglos matrimoniales y el número de cirios que le encienden las solteras.

Esta característica se aplica a los que se consideran cristiano “para” conseguir un objetivo.

g.- Por Ironía:

Compadecen el criterio católico. Les da mucha lástima.

h.- Católicos de postín:

Son muy “devotos” de asistir a Misas principal de los domingos o cualquier otra que sea de lujo. Y después de la misa asistir a alguna reunión o celebración, o para ir después a “dar un paseo” o a “tomar unos vinos”.

Son “devotos” durante un tiempo concreto.

i.- Con hipótesis:

Son los que no tienen la suficiente energía para querer de veras, pero tienen la suficiente para dolerse de no haber querido.

j.- De cofradías:

Los que se creen que, por pertenecer a una cofradía de mucha solera y asisten con ella a la procesión de Semana Santa, ya han cumplido y colmado todas sus obligaciones religiosas.

La verdad es que a estas procesiones acude toda clase de gente.

Incluso hay quien dice que este día la policía está más tranquila porque la mayoría de los ladrones están en la procesión.

Como común denominador podemos ponerles el de que procuran ser cristianos a ratos. Son los “devotos” de las dos velas.

*C.- LOS CATÓLICOS QUE CREEN EN DIOS, ...
PERO NADA MÁS*

Son católicos:

a.- De cuello duro:

Los del último grito. Son los que su única preocupación está centrada en la última novedad o imbecilidad del día.

Los “snobs”

b.- De cuero duro:

Han endurecido tanto su conciencia que ya no registra los fallos.

Han dejado de asistir a la misa y otras prácticas religiosas, pero no lo saben.

c.- De lengua sucia:

Hacen circular toda clase de “chismes” y chistes sin preocuparles lo más mínimo el daño que puedan hacer.

d.- De lentes negros:

Estos tienen ya una intención más torcida.

Son de un cristianismo “Folklórico”. Su “devoción” puede llevarles a estar dispuestos a partir la cara al “devoto” de una imagen rival.

Como común denominador diremos que éstos son católicos por descuido.

D) LOS QUE NO CREEN, PORQUE IGNORAN A DIOS

Conviene que nos fijemos con especial atención en este sector del frente ya que es la cantera de donde pueden salir y de hecho han salido los mejores dirigentes.

Son los que no creen con tanta facilidad como los demás, porque no les satisface un Cristo minimizado y poco auténtico y que no les exige todo lo que ellos serían capaces de dar.

Pero cuando se encuentran con todas las reales y posibles dimensiones del Evangelio, entonces se entregan totalmente.

En este apartado se pueden encuadrar:

a.- Los despreocupados:

Hicieron la primera comunión y ahí se quedaron.

Lo que debería haber sido la alternativa que los lanzara a crecer cada día más en Cristo se convierte en el último punto de referencia de su cristianismo.

b.- Los descarriados:

Tienen los 7 pecados capitales “encuadrados”, si son acaudalados, o “sin encuadrar”, si no son adinerados.

Es decir, revisten los pecados con cierta “elegancia”, cuando se tiene dinero, para camuflarlos a los ojos de los demás.

En el otro mundo no vale la “encuadernación” de los pecados, y desde arriba tanto da que cometas un pecado, si vas vestido con traje y corbata, como que lleves pantalón vaquero.

c.- Los ególatras:

Son los que ante las exigencias del Cristianismo escogen las verdades que les gustan y echan por la borda las demás.

Ante los mandamientos se comportan igual que ante una confitería: escogen los que más les gustan y dejan los demás.

Es como si se dijera que una persona huérfana cumple muy bien con el cuarto mandamiento.

Los hay que lo son por ignorancia: Puede darse el caso de que algún individuo que no acostumbra a ir nunca a misa, y decide ir una vez al mes, crea que con ello cumple sobradamente con lo mandado.

Otros lo son por comodidad: Ven las cosas de religión a través del prisma de su comodidad. El domingo no van a misa porque por la mañana ha llovido y por la tarde tienen que ir al cine.

Bastantes lo son por conveniencia: Ya que prefieren no enfrentarse con la verdad para no tener que modificar su conducta.

Algunos por conciencia laxa: Gradúan su conciencia a través de las circunstancias que atraviesa, encontrando siempre una razón para sus calculadas sinrazones.

d.- Anticlericales:

Creen que cada milímetro en el que falla un cura, les excusa a ellos del fallo de un kilómetro. Dios quiere que aceptemos la verdad aunque venga a veces por unos conductos no siempre perfectos.

Si en el centro de una ciudad, en un cruce importante, un conductor no obedeciera al guardia de circulación, porque sabe que en su vida privada es un sinvergüenza, podemos imaginar el lío que se organizaría.

Y es que los sacerdotes son, en cierta manera, como los guardias de circulación y su misión está muy por encima de su persona.

O sea, hay quienes dicen que creen en Dios, pero no en los curas.

e.- Los Matones:

Lo mismo les da cantar una saeta en una procesión de la Semana Santa, que romper la cara al primero que les lleva la contraria.

Común denominador: No son católicos,... por cuidado de no serlo.

E.- LOS QUE NO CREEN, PORQUE ODIAN A DIOS

Son personas:

a.- Ateos prácticos o equivocados:

La religión no les interesa para nada, porque rechazan a Dios. No creen en Él. Nunca han colocado el problema religioso en el primer plano de su conciencia.

b.- Ateos intelectuales o teóricos:

Son los más peligrosos, porque emplean su inteligencia para intentar matar la idea de Dios en la mente y en el corazón de los demás. Utilizan argumentos que suenan bien ante los débiles y ante los que tienen poca personalidad.

Son compasivos de los que practican.

Están convencidos y son pertinaces

Es raro encontrar a un ateo puro. La gente que se llama así mismo atea luego cree en Buda por ejemplo.

Común denominador: No católicos... de cuidado.

Con esto hemos terminado el vuelo de reconocimiento.

SEGUNDO FRENTE: NUESTROS COMPAÑEROS

¿cuál es la táctica a seguir en este FRENTE?

¿Cómo podemos cristianizar a nuestros compañeros?

Los elementos que hemos de usar son los mismos que en el primer frente, pero en otro orden:

a.- Corazón:

lo primero que tenemos que hacer es llegar al corazón de esa gente. Si no es así no conseguiremos nada.

Y para ello hemos de ofrecer y abrir el nuestro, sin prejuicios, ni cadenas...

Jesús también lo hizo así. El primer milagro que obró fue el de las

Bodas de Caná. Convirtió agua en vino para que los novios no pasaran la vergüenza de decir a los invitados que el vino se había acabado.

Es inútil acumular argumentos si no pueden asentarse sobre una verdadera y auténtica caridad.

Del corazón a la inteligencia es más fácil el camino que de la inteligencia al corazón.

b.- Inteligencia

Una vez ganado el corazón hay que apelar a la inteligencia del otro.

Hacerles ver que es algo bueno para ellos, que lo entiendan y se decidan a dar el paso.

Pensemos que no debe ser tan difícil pues todos llevamos el germen de la Gracia recibido a través del bautizo. Dios tiene una quinta columna en el corazón de cada hombre.

c.- Voluntad

Luego hay que provocar la “voluntad” del otro. A la voluntad no hay que forzarla, sólo imantarla desde fuera.

Una vez propuesta la verdad hay que invitar a su seguimiento, pero con un respeto máximo a la dignidad de la persona.

Cristo también obró así: “El que me siguiere”, “El que quisiere”. El Evangelio está lleno de estas frases.

Rara vez está en imperativo: El “Ven y Sígueme” de San Mateo está precedido de una circunstancia que lo justifica. Cristo acaba de hacer un milagro y una gran muchedumbre le seguía y en aquel momento fue cuando topándose con Mateo le conminó a su seguimiento.

d.- CRISTO

Una vez conquistados el corazón, la inteligencia, la voluntad por la Gracia del Señor se acercarán a CRISTO. Ellos mismos se hincarán de rodillas para rezar.

3.3- TERCER FRENTE: EL AMBIENTE

El tercer frente es la consecuencia de la puesta en marcha del primero y del segundo.

Todos los que se toman en serio el Evangelio y siguen en la línea de

lo auténtico no siempre encuentran un camino desprovisto de obstáculos. Muchas veces los prejuicios, las ideas preconcebidas dificultan el avance del espíritu y del criterio cristiano.

Como si nos encontráramos rodeados de montañas que obstaculizaran la marcha, para sortearlas tendríamos que seguir un camino muy complicado, lo mejor es atravesarlas mediante un túnel, lo cual nos servirá para comprobar que, a veces, lo que nos parecía roca es solamente humo.

Antes de ir al Cursillo la vida de cada uno formaba parte de una o varias constelaciones por personas que conviven unidas por una misma inquietud, afición o ideal.

Al volver de Cursillos nos encontraremos que nada ha cambiado.

Para llegar a estos ambientes, creados a veces por las montañas de que antes hablábamos, hemos de iniciar una serie de túneles que vayan desde la Gracia a cualquier parte para que a su vez los otros vengán a encontrar todo después de haber allanado todas las dificultades.

FEBA (Rollos de Cursillos)

Nota: Este, como todos los rollos del Cursillo y el “paso a paso” de Cursillos, diseñado por Eduardo Bonnín, están disponibles en la página de FEBA, Fundación Eduardo Bonnín Aguiló, en www.feба.info.

Anexo 2

LA CIFRA ORIGINAL De Colores

*De colores;
de colores se visten los campos
en la primavera.*

*De colores,
de colores son los pajaritos
que vienen de fuera.*

*De colores,
de colores es el arco iris
que vemos lucir.*

*Y por eso los grandes amores (las chicas bonitas)
de muchos colores me gustan a mí. (bis)*

*Canta el gallo,
canta el gallo con el kiri kiri
con el kiri kiri.*

*La gallina,
la gallina con el kara kara
con el kara kara.*

*Los polluelos,
los polluelos con el pío, pío,
con el pío pa.*

*Se arma un lío con el kiri kiri
con el kara kara con el pío pa. (bis)*

Anexo 3

CARTA DE UNO DE LOS CONDENADOS

Palma, noche del 28 Enero de 1949

Queridísimos padres y hermanos del alma:

Estas líneas que escribo son las últimas que van a recibir de un hijo y hermano. Las escribo más que con la pluma, con el corazón. Las inspira el cariño filial ... y deseo que las conserven todos los días de su vida.

Estoy en capilla, quiero decir que me restan unas horas para abandonar este mundo de miserias y de lágrimas, pero que Dios me otorga en su gran misericordia para que arregle mi alma y la prepare para una felicidad imperecedera.

Después de una vida azarosa y de ser víctima del ambiente, Dios me concede la Gracia inmensa de que reconozca mis pasadas culpas y haga las paces con Él, ya que me brinda la ocasión única, de poner punto final a mis culpas, con una Confesión sincera, la cual me abre de par en par las puertas del Cielo.

Sólo me resta pedirles perdón por los disgustos que les haya podido ocasionar con mis desviaciones y recomendar a mis hermanos, a quienes quiero con todo el alma, que no se aparten nunca del camino del deber. El que Ustedes, queridísimos padres, nos han inculcado con sus buenos consejos.

Nunca como en estos momentos les recuerdo con tanto cariño y quisiera que sirvieran estas líneas que escribo en los momentos más culminantes de mi vida, para desagraviarles de todos los disgustos que les haya podido ocasionar. Y para mis hermanos, que les sirva también como recomendación que tengan presente toda su vida, para que vivan como Dios espera de sus más fieles servidores.

He llegado al final de mi carrera.

Gracias sean dadas a Dios, que me ha deparado estos momentos para subsanar mi pasada vida y morir como mueren los hombres que tienen fe.

Rodeado estoy de personas que se desviven por aliviar mi pena. Sólo la fe da alientos y energías para sobrellevar tamaña tribulación.

Si quieren conocer detalles de mis últimos momentos escriban a nuestro capellán, que se llama José Fabián Rubio, el cual les pondrá al corriente de las últimas horas vividas en este mundo.

Tengan por seguro que yo me voy al Cielo a rogar por mis queridísimos padres y hermanos. Os espero en el Cielo. Allí viviremos felices por toda una eternidad. Sagrado Corazón de Jesús en Vos confío.

Firmado de mi puño y letra. Mi último pensamiento en la tierra es para ustedes. Adiós. Hasta la eternidad.

Su hijo y hermano que en el Cielo les espera.

Anexo 4

ORDEN DE LA REUNIÓN DE GRUPO

ORACIÓN AL ESPIRITU SANTO

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu Amor.

V.- Envía tu Espíritu y todo será creado.

P.- Y renovarás la faz de la tierra.

OREMOS: “Señor, que adoctrinaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su consuelo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Padre Nuestro - Ave María – Gloria.

1º. -REVISTA A LA “HOJA DE SERVICIOS”

(Todos a todos)

2º.- MOMENTO QUE TE HAS SENTIDO MAS CERCA DE CRISTO.

Durante toda esta semana,

¿cuál ha sido el momento en que te has sentido más cerca de Cristo?

3º.- ÉXITO APOSTÓLICO.

¿Qué éxito apostólico ha querido el Señor tener en su Iglesia por tu mediación?

4º.- FRACASO APOSTÓLICO.

¿Con qué fracaso ha querido probarte el Señor?

5º.- PLAN

¿Cómo se cumplió la semana pasada?

¿Qué proyectas para la próxima?

6º.- ACTIVIDADES PROPIAS DEL GRUPO

.....

7º.-UN PADRE NUESTRO

Por los que no han hecho el “cupo” de sus compromisos.

NOTA: Si falta alguno, se reza un Padre Nuestro por él.

8º.-ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS.

Te damos gracias, Señor, por todos los beneficios que nos has dispensado. A Tí que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

9º.- AVE MARÍA

Este esquema diseñado por Eduardo, todavía se utiliza y se aplica con frutos muy grandes, donde se mantiene la fidelidad a los orígenes fundacionales de esta obra divina que son Cursillos de Cristiandad!

Anexo 5

ULTREYA

Esquema de la Ultreya

La sistemática de la reunión de Ultreya rompe con todos los moldes tradicionales de las reuniones «piadosas»:

1º Tiempo: Llegada - Reuniones de Grupo

A medida que los asistentes van llegando al lugar y hora convenidos, se agrupan espontáneamente en pequeños núcleos de entre tres y seis personas, que deliberadamente se procura que sean distintas entre sí cada semana, intentando que converjan en el grupo algunos que ya se conocían y otros que se presentan entonces.

Proceden, «previa invocación al Espíritu Santo» por cualquiera de ellos, a comunicarse los logros, las dificultades y los proyectos que cada uno de ellos ha experimentado en su vida secolar durante la última semana, con el mismo esquema de intervenciones que usan en su reunión de grupo estable, pero indudablemente de forma menos profunda y pormenorizada, en un tiempo total de media hora.

2º Tiempo: Rollo (Vivencial)

Después todos son convocados al salón conjunto, donde un secolar asume el papel de «rector» -como en el cursillo y convoca primero al «rollista» de la semana, para que exponga ante la asamblea cómo transcurre su vida cotidiana. durante unos 15 o 20 minutos, y después convoca a otros cuatro o cinco asistentes para que hagan su crítica o comentario al «rollo», en intervenciones que no suelen superar los dos minutos por persona.

El sacerdote hace una intervención final, para «centrar» teológica y doctrinalmente lo que allí se había compartido.

Después el «rector» de la Ultreya comunica las noticias del Movimiento que cree de interés general.

3º Tiempo: Sagrario (Visita conjunta)

El tercero tiempo es en el Sagrario, se efectúa una «visita sonora» de todos ante el Sagrario, enunciada por el rector o por otro seglar, en la que quien habla en voz alta comunica al Señor lo que considera más esencial de lo escuchado y le transmite las peticiones de oración por intenciones concretas que los asistentes le han pedido, terminando con el Padre Nuestro y Ave María.

Al final, cantase el De Colores!

Anexo 6

HORA APOSTÓLICA

Es la hora en la que los cristianos tenemos una audiencia con Jesucristo y nos empeñamos en que Él nos escuche. Es el momento en que “tratamos” con Él la salvación del mundo, ante el sagrario, que es la fuente de su Gracia.

Las rodillas son las grandes palancas del Apóstol.

Para penetrarnos más y mejor de lo que somos, de lo que creemos y de lo que queremos, para agradecerle la maravilla de la Gracia, para arrancar de sus manos nuevos dones, para impulsar a los hermanos en su camino hacia Dios, recemos juntos.

I - PRESENTACIÓN AL SEÑOR

En el nombre del Padre...

Lector: Incorporados a JESUCRISTO glorifiquemos al PADRE en la alegría del ESPÍRITU SANTO.

Todos: Gloria al PADRE, y al HIJO, y al ESPIRITU SANTO.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

Lector: Señor JESUCRISTO: tus Cursillistas de Cristiandad, que en su audacia, y fiados en tu ayuda, quieren ser fermento vivo entre la Cristiandad de, se postran reverentes ante Tí.

Todos: Queremos conocer a JESUCRISTO.

Queremos amar a JESUCRISTO.

Queremos ayudar a JESUCRISTO.

Queremos sufrir con JESUCRISTO.

Lector: Queremos ser tuyos, Señor, los tuyos de veras; los que no duden, los que no titubeen, los que no se desalienten, los que no conozcan las medias tintas ni las posturas ambiguas; los que lo den todo antes que traicionarte.

Por esto, en esta Hora Apostólica, en amigable intimidad, te rogamos que nos enseñes, que nos formes, que nos venzas y nos enciendas en santa valentía y en afanes apostólicos.

Todos: Señor; eres nuestro DIOS Y MAESTRO; sólo Tú tienes palabra de vida eterna.

Que conozcamos el don de Dios.

Eres nuestro HERMANO Y AMIGO: Haznos amigos tuyos fidelísimos.

Eres nuestro único SEÑOR: Señor de todas las cosas, Señor de todas las gentes.

Haznos apóstoles de tu REINO, miembros vivos de tu Santa IGLESIA.

Que sintamos la alegría de ser apóstoles.

Danos el brío ilusionado de ser testigos tuyos ante los hombres.

Lector: En esta hora apostólica permaneceremos al pie de tu Cruz, con la Madre y Señora, como San Juan, el Apóstol de la invencible fidelidad.

Todos: Señor: nos acercamos a tu SANTA CRUZ, adorando el misterio de tu Pasión.

Abrazamos tu cuerpo destrozado de tormentos, y ensangrentado de heridas.

Besamos tu rostro desfigurado, y de tus labios entreabiertos recogemos aquel grito -“TENGO SED”- que abrasa tu alma de sed divina.

Rodeamos tu CRUZ para orar contigo por la IGLESIA; para ofrecernos contigo y compartir tus dolores y anhelos; para consolarte agonizante en la Cruz y consolarte en la presente hora de tu Iglesia para

descargar nuestros pecados e ingratitudes; y para pagar por los pecados de todos los cristianos y de todos los que no lo son todavía.

Lector: Queremos que CRISTO reine sobre nosotros.

Todos: Amén.

Lector: Alabado sea JESUCRISTO

Todos: Amén.

Lector: Venga a nosotros TU Reino

Todos: PADRE NUESTRO, VENGA A NOSOTROS TU REINO.

II - PALABRAS DE JESUCRISTO

(Transmitidas por el sacerdote o tomadas del Evangelio)

III - PLEGARIA A JESUCRISTO

Lector: El pecado hiere el corazón de CRISTO; priva al hombre de la Vida Divina; le arrebató el mejor de los dones, ofende a la justicia de Dios.

Pidamos al Señor su misericordia sobre nosotros, sobre todos los cristianos de, sobre todo el mundo pecador.

Todos: Señor, míranos con ojos de misericordia y de perdón.

Sentimos dolor por nuestras infidelidades, y por las infidelidades de nuestros hermanos, los cristianos de, que ante Tí representamos.

No mires la ruindad de nuestra vida, sino el amor con que nos amaste en la CRUZ.

Lector: Por nuestras incomprensibles flaquezas, por el desprecio con que a veces oímos tu voz,

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por la tardanza en aceptar tus exigencias, por la tibieza con que andamos tu camino, por las pegas que ponemos a tu amor, por nuestras cobardías ante una sonrisa cualquiera.

Todos: Perdón; Señor, perdón.

Lector: Por la rutina en nuestra piedad, por el desaliento ante los sacrificios, por la pereza en practicar el bien, por la debilidad en corregir nuestros defectos.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por nuestra falta de fe y de ardor en el apostolado, por nuestra apatía en comunicar el gozo de la fe, por haber silenciado la Buena Noticia de tu Reino.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por tantos cristianos que te desconocen, que olvidan que el domingo es tu día, que no respetan la obra de tus manos.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por los que ignoran que la libertad es esfuerzo diario por no ceder ante: lo agradable que destruye, la oferta que denigra, el placer que ata, y la comodidad que aletarga.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por todos los que manipulan con falsedades la ingenua credulidad de los demás.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por los que pasan de Tí, por los que se desentienden de sus hermanos, y se sienten insolidarios con los afanes de Tu Iglesia.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por los que se tienen por cristianos y no viven EN GRACIA y rehúsan ser apóstoles.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

Lector: Por todos nuestros pecados, por los pecados de la cristiandad de, por los pecados de todos los hombres del mundo entero.

Todos: Perdón, Señor, perdón.

IV - PRECES A JESUCRISTO

Lector: Bendice, Señor, a nuestra Santa Madre, la Iglesia Católica.

Todos: Que Dios se digne pacificarla, unirla, custodiarla y vivificarla por doquier.

Lector: Bendice al PAPA, a los OBISPOS, que rigen el pueblo de Dios, a nuestro Obispo de

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a nuestros sacerdotes, religiosos y religiosas, a los jóvenes de nuestro seminario.

Que sean luz y sal de nuestra tierra.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a nuestros gobernantes, para que promuevan el bien común en libertad y justicia.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice nuestra sed de ser santos, nuestras ansias apostólicas, nuestra familia, nuestros estudios, nuestros trabajos, todas nuestras cosas.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a los seglares que, sintiéndose Iglesia, dan testimonio de su fe, en el lugar de su cotidiano vivir.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a nuestros Consiliarios, a todos nuestros dirigentes nacionales, diocesanos y parroquiales.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Danos éxito espiritual en nuestras empresas apostólicas.

Que TODOS los llamados sean SANTOS

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a los Cursillos de Cristiandad.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a las Reuniones de Grupo, forja de tus mejores. Despierta la inquietud de los que, por descuidarlas, perdieron la ilusión apostólica de tu Gracia.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a la Escuela de Dirigentes.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice las actividades que tiene en manos el Secretariado Diocesano de Cursillos; inspira y bendice las que debiera tener.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Infúndenos una piedad auténtica, alegría y simpatía en el trato de los hermanos, ardor y brío apostólicos, para no cruzarnos nunca de brazos y trabajar siempre MAS Y MEJOR.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Que no necesitemos milagros para creer y obrar, pero que tengamos tanta FE, que merezcamos que nos los haga.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Danos cristianos que te amen sobre todas las cosas, fieles al lema: “AUNQUE TODOS TE ABANDONEN, YO NO”.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por los que son fermento en nuestros ambientes, por el más valiente y sacrificado.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por el más COBARDE de nosotros; por el que más necesita de tu gracia, por el que cree necesitarla menos; por el que de nosotros menos trabaja y se sacrifica menos; por los que se conforman con lo que han hecho.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por los que se empeñan “en servir a dos señores”; por los que se enfrían en tu santo servicio; por el que más nos fastidia y santifica.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por el primero que va a burlarse de nosotros cuando le expongamos nuestro ideal apostólico.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Para que sepamos superar, con tu Gracia, los FRACASOS; para que sepamos sacar de ellos fruto apostólico; para que no nos envanezcamos con los ÉXITOS.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por las personas que has vinculado a nuestra generosidad; por las personas que, con tu ayuda, CONQUISTAREMOS; por las que te conocerían si fuéramos más generosos.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por los que se interesan por tu Reino; por los cristianos que no te conocen, por los que no nos comprenden; por lo que NOS COMPADECEN.

Todos: Te rogamos, óyenos.

(Breve silencio para rogar por alguien en especial)

Lector: Bendice, Señor, a los enfermos, a los pobres, a los presos, a los marginados, a cuantos sufren y peligran.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a cuantos invocan tu Nombre, que lleguen a la unidad, en la comunión de la única Iglesia que Tú fundaste.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Bendice a los que, sin conocerte, te buscan; dales, Señor, misioneros; dales FE.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por nuestra intención particular.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por nuestros planes apostólicos.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Por los planes apostólicos de nuestro Secretariado de Cursillos.

Todos: Te rogamos, óyenos.

Lector: Medita ahora, por un momento la frase que más te haya impactado ¿qué quieres, Señor de mí?

Todos: Habla, Señor, que tu siervo escucha.

(Pausa)

CONSAGRACIÓN A JESUCRISTO

Todos: Señor Jesucristo, queremos ser tuyos de veras. Nos consagramos a Tí. Queremos vivir en tu gracia. Danos fuerzas para seguirte mientras nos dure la vida. Aunque todos a nuestro alrededor sean cobardes, queremos ir contra corriente, detrás de Tí, que eres el Camino, la Verdad y la Vida. Jesús nuestro, haznos apóstoles. Enséñanos a rezar. Danos el hambre de tu Eucaristía.

Enséñanos a dar testimonio de Tí en nuestra vida. Haz que abramos a los demás un ancho camino a tu gracia. Haz que el mundo vuelva a Tí, aunque nos cueste la vida.

Amén.

Anexo 7

"QUE DETALHE"

*Que detalle Señor has tenido conmigo
Cuando me llamaste cuando me Elegiste
Cuando me dijiste que Tú eras mi amigo
Que detalle Señor has tenido conmigo.*

*Te acercaste a mi puerta y pronunciaste mi nombre
Yo temblando te dije aquí estoy Señor;
Tú me hablaste de un reino, de un tesoro escondido;
De un mensaje fraterno que encendió mi ilusión.*

*Que detalle Señor has tenido conmigo
Cuando me llamaste cuando me elegiste
Cuándo me dijiste que Tú eras mi amigo
Que detalle señor has tenido conmigo.*

*Yo deje casa y pueblo por vivir tu aventura
Codo a codo contigo comencé a caminar;
Han pasado los años y aunque apriete el cansancio;
Paso a paso te sigo sin mirar hacia atrás.*

*Que detalle Señor has tenido conmigo
Cuando me llamaste cuando me elegiste
Cuándo me dijiste que Tú eras mi amigo
Que detalle señor has tenido conmigo.*

*Que alegría yo siento cuando digo tu nombre
Que sosiego me inunda cuando oigo tu voz;
Que emoción me estremece cuando escucho en silencio;
tu palabra que inunda mi silencio interior.*

Anexo 8

"MAÑANITAS"

*Estas son las mañanitas
que cantaba el rey David.
Hoy por ser día de "CURSILLOS"
os las cantamos así.*

*Despierta, en Cristo despierta:
Mira que ya amaneció.
Ya los pajaritos cantan
la luna ya se escondió.*

*Si mi ángel de la guarda
me quisiera hacer favor
De encender su linternita
que me dé todo su amor.*

*Despierta, en Cristo despierta:
Mira que ya amaneció.
Ya los pajaritos cantan
la luna ya se escondió.*

*Ahora a mi ángel de la guarda
le agradezo su favor;
que apague su linternita,
que ya dio todo su amor.*

*Despierta, en Cristo despierta:
Mira que ya amaneció.
Ya los pajaritos cantan
la luna ya se escondió.*

Anexo 9

CONVERSACIONES DE CALA FIGUERA

El Cursillo de Cristiandad: Un encuentro con uno mismo

Eduardo Bonnín
II Conversaciones de Cala Figuera Abril 2002
Mallorca

Esquema

PLANO LÓGICO

Una necesidad: conciencia de ser persona

El hombre es hombre porque sabe que es hombre

Reconocimiento de uno mismo

PLANO PSICOLÓGICO

Un ser dotado de voluntad, libertad e inteligencia

Adherencia a unos valores

Valorar los valores que valen y que dan valor a los demás valores

PLANO EMOCIONAL

Un equilibrio de equilibrios

Relación con los demás

Relación ante las dificultades

PLANO ESPIRITUAL

Fe en la Resurrección de Cristo

Cristo: una amistad posible

Que supone una actitud coherente

Antes de comenzar, hay que hacer una advertencia previa. En el curso de esta ponencia se emplea la palabra hombre en sentido genérico, significa siempre hombre y mujer.

Plano lógico

El Cursillo de Cristiandad tiene que empezar por un encuentro con uno mismo.

En el plano lógico, el encuentro con uno mismo, con su sí mismo, es una necesidad. El hombre es hombre porque sabe que es hombre. El hombre para ir siendo hombre en plenitud, tiene que ir descubriéndose como persona, o sea una capacidad convergente de convicción, decisión y constancia.

La persona es el centro de la creación y de la historia. Todo hombre por el hecho de serlo, es persona. Lo que pasa es que a veces no ejerce de persona porque no sabe que lo es.

Antes, sobre todo en los pueblos, únicamente se consideraban personas, el maestro, el boticario, el cura, el médico y el terrateniente más importante de la localidad. Sin embargo, el hombre, aunque a veces no se dé cuenta, es alguien, fuente individual y permanente de valores vivos, alguien singular, único, irrepetible, incanjeable, intransferible, vivo, consciente, dinámico, concreto, abierto a su propio valor y al de los demás, con percepción crítica para darse cuenta de sus éxitos, de sus fracasos y del valor que valora.

Alguien único, capaz de posibilidades únicas, con una estructura y un horizonte mental, un enfoque, una perspectiva y unas posibilidades que sólo él puede realizar plenamente y con sentido, a medida que, como persona consciente, va viviendo su vida, libre, pero responsablemente, porque tiene conciencia de sí mismo, de su vivir, de su responsabilidad, de su misión y de su grandeza.

Estas realidades interiorizadas, personalizadas, reflexionadas, rezadas y sobre todo vividas, conducen hacia una saludable autoestima, que nos hace aptos para valorarnos sin jactancia y para valorar y comprender a los demás.

La persona es lo que más importa respetar, tener en cuenta y valorar. Nunca se puede juzgar a nadie desde fuera, porque el hombre es su

intención, y la intención nunca podremos conocerla, si la persona que la encarna y la sustenta no se nos abre, y nos la motiva y expresa, en la trayectoria viva de su dirección voluntaria y reflexiva.

Se ha dicho certeramente que la persona es un ser que se posee a sí mismo en la autoconciencia y libertad. Yo me atrevería a decir que puede con su esfuerzo y la ayuda de Dios —que siempre ayuda a quien se ayuda— llegar a poseerse a sí mismo en la autoconciencia y libertad, en una palabra que puede emplear su libertad consciente, para ser piloto de su persona.

Entonces necesitará saber que orientación tomar, cerciorarse de dónde se encuentra la Verdad, para poder seguir siendo libre, porque una de las cosas más penosas y trágicas del mundo de hoy, es que el hombre únicamente se siente feliz, cuando no piensa, olvidándose de que el mayor don que Dios le ha dado, es el de poder pensar.

Para ello tiene que profundizar en sí mismo, tiene que darse cuenta del milagro de su existencia y de que —hablo a cristianos— ha sido redimido por Jesucristo, que nos dice en el Evangelio que el reino de Dios está dentro de nosotros mismos. Por tanto buscando en sí mismo este reino, hallará la Verdad, que, al hacerlo libre, le situará en la perspectiva exacta para comprender muchas cosas.

Entonces el pensar, ya no será algo que le entristezca, sino un motivo de alegría, porque la autoconciencia de vivir en gracia, dará a su vivir el talante cristiano auténtico, el que sabe a dónde va y con Quién va. De lo contrario se perderá en el laberinto de pensar ¿quién soy? ¿quién creo que soy? ¿qué creen los demás que soy? ¿qué hago creer que soy? Olvidando que cada uno es lo que es a los ojos de Dios.

El cristiano es alguien que se sabe persona. Se mueve en el clima de la fe y en su vida se deja iluminar por la luz que el Evangelio proyecta sobre las personas, los acontecimientos y las cosas.

Hay que intentar ver el mundo desde la fe, hay que creer para ver, no esperar ver para creer. Aunque el impulso hacia la fe, es siempre cosa de Dios, casi siempre se nos muestra de manera sutil, para no invadir el terreno de nuestra libertad. A veces nos cuesta comprender la cortesía de Dios, no pensamos que, si se nos hiciera presente, colapsaría nuestra libertad.

Plano psicológico

El descubrimiento de ser persona, conduce al autoconocimiento de ser dotado de ciertas cualidades que, con interés y esfuerzo, pueden convertirse en posibilidades a posibilitar.

El hombre posee unas facultades que por el hecho de vivir, y de vivir en plenitud, son una invitación constante a ejercitarlas: la inteligencia, la libertad y la voluntad.

La inteligencia es para pensar, reflexionar, razonar y poder adherirse a los valores que valen y que dan valor a los demás valores.

La libertad es una palabra que hoy está de moda, alguien ha dicho que es una palabra talismán. En cada época existen vocablos que, por diversas razones socioculturales, se cargan de un prestigio tal, que se evaden a toda revisión crítica y son tomados como el suelo intelectual sobre el que se mueven confiados los hombres y los grupos sociales. Son hoy también talismanes las palabras: cambio, progreso, etc.

Pero a lo que íbamos. La libertad está bien empleada cuando conduce a horizontes más amplios de libertad para poder seguir siendo libres. El hombre es libre de escoger entre multitud de opciones, una de ellas, puede ser la opción de echarse por la ventana, pero si lo hace, no le quedan después más que dos opciones: el cementerio o el hospital.

El hombre tiene que ejercitar la facultad de ser libre y no sentirse dependiente de lo que crea adicción. A veces puede también ser malo sentirse independiente. Izar la bandera del pirata y vivir uno a su aire. Hacer lo que le da la gana, que cuando se hace por narices, no suele ser su real gana, sino la poco original gana de querer ser original.

Lo mejor es no ser dependientes ni independientes, sino estar pendientes de lo que se cree, de lo que se valora, de la que se ama.

Plano emocional

Sem se amar a si mesmo, é impossível amar os demais. Se não somosSin amarse a uno mismo, es imposible amar a los demás. Si no somos fieles a nosotros mismos con una fidelidad rigurosa y patente, no podremos ser fieles a lo que hacemos, ni a quienes queremos. El que no

se conoce es incapaz de ser amigo de otro, el que no quiere conocerse no es digno de tener amigos, el que se engaña engañará a los demás,. el que oculta o falsea su personalidad defraudará tarde o temprano a quienes se le acerquen.

En la amistad hay que convivir cómodamente, los amigos han de garantizar esa comodidad, hay que abandonar las preocupaciones, las desconfianzas, tener la certeza de que nada de cuanto se diga, va a ser utilizado en contra nuestra, reposar del ajetreo de fuera, del chismorreos de fuera, de la curiosidad que hurga donde no debe. Junto a quien es mi amigo no quiero resultar brillante, ni ser mi personaje, sino ser yo mismo, quiero ser el amigo que aspira sólo a ser correspondido. Lo que se construye sobre la amistad verdadera., suele permanecer siempre. Los amigos tienen una raíz común, como las ramas de un sólo árbol que, en último término, producen hojas y frutos semejantes. Por supuesto que caben diferencias, de opinión, de pasado, de actitud, de aspiraciones, pero la amistad, llegado el caso, lo unificará todo, lo comprenderá todo hasta que eso no se cumple, la amistad es una vocación, no una realidad.

El contacto con los demás es el que nos define el perfil de nuestra personalidad. El hombre se encuentra siempre zarandeado por las circunstancias que le rodean por fuera y por los problemas que le acucian por dentro, pero en medio de unas y otras dificultades tiene que intentar ser sí mismo, ser el mismo. El hombre es un equilibrio de equilibrios equilibrándose, y tiene que equilibrarse, no por el equilibrio del equilibrista, sino con el equilibrio que proyecta en cada caso y en cada situación, la luz del Evangelio de Cristo.

Ello le asegura una buena relación con los demás, facilitando la expresión y la comunicación, que son los medios que unen a los hombres y les hacen experimentar el gozo de compartir con los demás la aventura de vivir.

El hombre que sabe tener a raya sus impulsos y sabe dar un cauce adecuado a su orgullo, a su egoísmo y a su ambición, tratando con tesón de transformarlos, hasta que pueda darles el calificativo de santos: santo orgullo, santo egoísmo y santa ambición, se demostrará a sí mismo y podrán verlo todos los demás, que Cristo ha logrado hacer de él, el hombre nuevo que puede ser fermento para fermentar muchas cosas en cristiano.

Plano espiritual

Como cristianos que somos, no podemos olvidar nuestra identidad. Lo dejó muy claro el Concilio Vaticano II, todo cristiano está llamado a la santidad.

Por la vía de la costumbre y de la rutina, y sin culpa de nadie, se había llegado a creer que la Iglesia la integraban solamente los obispos, los sacerdotes, los religiosos y las religiosas. Que el llamamiento a la santidad, lo tenían en exclusiva tan sólo una determinada clase de cristianos. Que puntuaba más el estar encuadrado en alguna asociación o movimiento, que el hecho de estar bautizado. Que la conversión era un salto súbito del pecado a la gracia, olvidando que más que otra cosa, la conversión es una actitud siempre vigente, vigilante, dinámica y constante en la vida del cristiano consciente.

Por la gracia de Dios, queremos ser y sentimos cristianos. Queremos ser y sentirnos Iglesia, no para mandar en ella, sino porque sólo a través de ella nos llega la energía espiritual de los sacramentos.

Sabemos que el “ser perfectos como nuestro Padre de los cielos”, va para todos.

Que el título más grande a que se puede aspirar, es el de bautizado.

Que al vivir en gracia consciente nos vamos convirtiendo cada día y cada momento.

Lo que pretende el cursillo es que los cristianos aprendan a vivir estas verdades, evidenciándolas y encamándolas en su vivir con fe viva y naturalidad humana, para que le estimulen el vivir y pueda contagiar con ello alegría, porque el bautizado descubra, no tan sólo su función, sino también su misión, que al ir realizándola y contagiándola en su normal vivir, le va descubriendo el sentido de su vida y el gozo de vivirla a la luz de Dios, junto con los hermanos.

Con nuestra fe, hemos de hacer pista al milagro, al mismo tiempo que hemos de intentar caer en la cuenta que, si pensamos de verdad y en profundidad, todo es milagro. El que salga el sol cada mañana, el sobrevivir cada día a pesar de tantos peligros que nos acechan qué bueno es percibir todo esto, saber saborearlo, y sobre todo, saber agradecerlo a Dios.

Aunque Cristo diga “pedid y recibiréis”, los cristianos antes que pedir, deberíamos aprender a dar gracias a Dios por todo lo recibido. El agradecimiento, la actitud agradecida., es la postura que más cuadra con el cristiano consciente, que porque Cristo ha resucitado, se sabe redimido, lo que creyéndolo de verdad, desvanece las sombras que la culpa proyecta sobre nuestro pasado, las nubes de nuestras dificultades presentes y sobre todo las incertidumbres y los fantasmas que se ciernen en el horizonte de nuestro futuro. Si cada uno se preocupara de descubrir lo que hay en su interior y las posibilidades que puede posibilitar, no podría menos de alegrarse.

Más que por otra cosa, el mundo de hoy se encuentra desorientado precisamente porque el hombre vive abocado hacia su exterior, sin pensar ni explotar el tesoro que lleva dentro, sin embargo ante las personas que tienen fe, no puede menos de sentirse atraído.

La fe no es creer “precisamente por”, si no creer “a pesar de”. Si fuéramos más sencillos, podríamos decir con Sta. Teresa, “Cuando menos veo, más creo”.

La sinceridad de los convencidos, que hablan desde el aplomo de su fe, no puede menos de llamar la atención, y hasta despertar cierta envidia en los demás, y ello porque ignoran que tal cosa, esta al alcance de todas las fortunas, y que lo que importa es poner los medios y no a medias, para que el Señor haga después lo demás.

Lo bueno, o lo más bueno, es que desde la fe, todo tiene sentido y a la vez que todo cambia de sentido, de óptica, de enfoque, de visión, de perspectiva y de horizonte. No es lo mismo una visión meramente humana, que una visión cristiana.

- El creer saber, se convierte en saber creer.
- Se da más importancia al ser que al hacer.
- Más importante que el cómo hacer las cosas, es saber porqué hacerlas.
- El mandato de que hay que amar a Dios, se convierte en la buena noticia de que Dios me ama.
- El policíaco Dios te ve, se transforma en el reconfortante saber que Dios me mira.
- Lo que da valor a la religiosidad, es la fe con qué se ejercita.
- Todo lo del diablo es abstracto, todo lo de Dios es concreto.

- Lo que mueve es la convicción, no el mandato.
- Mas que la acción, lo que más personaliza es la reacción.
- Lo inmediato, no nos eclipsa lo verdadero.
- Más difícil que perdonar es perdonarse.
- La persona es siempre más importante que el personaje.
- Mejor que el mimetismo, es la creatividad.
- Mejor que el precio, el aprecio.
- Mejor que el miedo, la confianza.
- La ilusión desplaza el aburrimiento.
- Ver lo de siempre, o ver con ojos nuevos las cosas de siempre.
- El cansancio de lo repetido o el encanto de lo cotidiano.
- El placer siempre tiene principio y fin, el gozo dura siempre.
- Sentirse satisfecho no es cristiano, lo cristiano es estar contento.

Nuestra espiritualidad no puede ser una espiritualidad cerrada en sí misma, sino que por cristiana y por evangélica tiene que ser coherente con ambas cosas y por tanto permeable a las necesidades del prójimo. El proyecto de Jesús consiste esencialmente en luchar por la vida, la dignidad y el derecho de las personas, sin esta preocupación e interés activo y efectivo por los demás, nuestra espiritualidad no sería auténtica. Ya que la verdadera virtud consiste en algo más que en alcanzar la perfección del propio sujeto.

Los cristianos cuando no somos como debemos, nos excusamos diciendo que nos entendemos con Dios, cuando somos incapaces de entendernos con las personas, solución además de fácil, engañosa y farisáica que malogra lo más vivo del mandamiento nuevo de Cristo.

El amor a Dios y el amor de Dios, solamente se autentifican pasando por el prójimo, tanto de ida como de vuelta. Esta es la verdadera ruta para tener el buen gusto de ir consiguiendo sacarle gusto al vivir.

Si sabemos y creemos que Cristo es la solución, ¿por qué en lugar de estudiar, profundizar, afilar y afinar la aplicación de su mensaje a la realidad, nos dedicamos a lamentar las dolorosas consecuencias que se producen en el mundo precisamente por no aplicarlo?

Cada día al ver la TV, oír la radio o leer el periódico y enterarnos de lo que está pasando en el mundo: guerras, robos, asaltos, secuestros, etc. podríamos poner como comentario a cada triste noticia, las palabras

que las hermanas de Lázaro, dijeron al Maestro a su llegada a Betania, después del fallecimiento de su hermano: “Si hubieras estado aquí, nuestro hermano no habría muerto”. El drama es que Cristo no está de manera consciente en la inteligencia ni en el corazón de los hombres y por eso pasa en el mundo lo que pasa y sucede lo que sucede.

Los cristianos más que lamentar lo que sucede, hemos de pensar en encarnar y proclamar el mensaje. El cursillo de cristiandad se mueve en el área y al nivel del QUÉ.

Hemos de saber y saborear que Cristo resucitado es una persona viva, viviente, cercana, amiga y que por nuestra vida de gracia consciente, nos vamos dando cuenta Que: nos conoce nos busca nos quiere, y

nos ofrece su amor y su cercanía, y quiere acompañarnos en nuestro vivir con la luz de su palabra, y con el suave impulso de su humana ternura.

Cuando nos abrimos a la fe y creemos, y sobre todo tratamos de vivir estas realidades, comprobamos, en vivo y en directo, que la esencia del cursillo de cristiandad, su núcleo más vivo, no tiene dimensión visible en el espacio, porque se mueve al nivel íntimo, profundo, personal y vital donde la impresión es tan evidente para uno mismo, para su sí mismo, que la interpretación ajena nunca puede expresarla con exactitud.

Só se pode vislumbrar naquele que diz: “... o “*hálito*” de Deus, quanTan sólo puede vislumbrarse o entreverse en aquello que dice: “...el hálito de Dios que, cuando pasa, nos deja la nostalgia de la gloria”. o lo que sentían los discípulos de Emaus, cuando Cristo les acompañaba en su camino o lo que “todos los sentidos suspendía” a San Juan de la Cruz.

Entonces se percibe el eco de lo cierto.

Y se tiene, frente a la vida, la serenidad que da la costumbre y el asombro que produce cada amanecer. “De Colores”

(II Conversaciones de Cala Figuera, abril 2002)

Anexo 10

LIBROS



Manifiesto

Un texto apasionado que opta siempre por la persona y por el Evangelio, frente a su instrumentización o su reducción a estructuras inertes. No es este documento un estudio teórico y aséptico. Si su propósito fuera éste, sus autores hubieran matizado más y completado algunas de sus afirmaciones. Es un texto vivo, que sin duda sembrará la inquietud y la esperanza. No quiere ser un tratado de medicina, sino un medicamento. Por nuestra parte seguiremos empeñados en que la realidad de los Cursillos llegue a realizarse plenamente, en línea con quienes nos antecedieron, impulsando todas las iniciativas válidas.



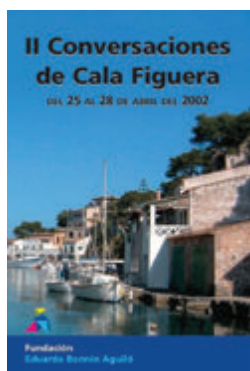
Un Aprendiz de Cristiano

Los Cursillos de Cristiandad abrieron un camino para vivir en tiempo presente el Evangelio. Hoy, millones de personas de todo el mundo conjugan en primera persona la palabra de Cristo, gracias a esa experiencia de Cursillos que nació en el ámbito secolar mallorquín. Esta larga conversación con Eduardo Bonnín, fundador de los Cursillos, da luz sobre la difícil y luminosa trayectoria de un hombre -hecho de cielo y barro- que nació llamado a hacer transparente la ternura de Dios. Entre carácter histórico y comprensión de la mentalidad, conocemos a través de esta lectura los hechos de Cursillos y la persona de Eduardo Bonnín.



I Conversaciones de Cala Figuera

En agosto de 1994 tuvieron lugar en Mallorca, España, las I Conversaciones de Cala Figuera; un evento en el que participaron 146 delegados de los Cursillos de Cristiandad de quince países del mundo. En este encuentro internacional fueron desarrolladas por distintos cursillistas las diez pistas de despegue, una decena de conceptos que bien comprendidos (o entendidos con el corazón) acercan el individuo al carisma Fundacional de los Cursillos de Cristiandad, los cimientos del vuelo personal, del acercamiento cotidiano hacia Dios.



II Conversaciones de Cala Figuera

A principios de los años noventa surgió en los ambientes de Cursillos de Cristiandad la inquietud por definir las esencias de su Carisma Fundacional, de lo que resultaron un claro exponente las I Conversaciones de Cala Figuera, en 1994. Luego, a los ocho años de aquel evento, las II Conversaciones ahondaron en el tema hasta convertirlo en estelar. Se publican ahora las ponencias de 2002, en que se podrá apreciar una inteligente labor, de seglares y sacerdotes, interaccionada, que se complementa y que es convergente en lo sustancial.



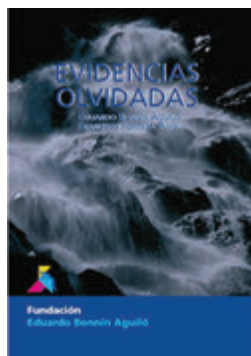
África De Colores

Cuarenta y cinco años después... unos cursillistas buscan y rebuscan y contactan con Pedro Casaldáliga logrando resucitar este pequeño folleto olvidado en la biblioteca del olvido. Narra la gran aventura desde el mismísimo espíritu y las peripecias de la llegada a África de los Cursillos de Cristiandad. Un libro cargado es espíritu, de ganas y de Dios. El primer libro que deberíamos leer todos al salir del Cursillo. Excelente prólogo de Don Pedro, obispo hemerito de Matogroso cursillista también quien en equipo con Eduardo y otros lograron teñir África De colores.



El cómo y el Porqué

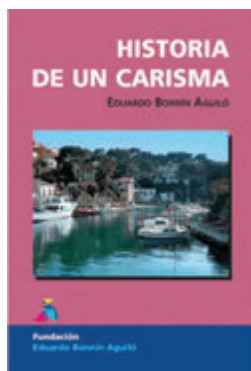
EL CÓMO Y EL PORQUÉ es un libro que cada vez será más querido y admirado por los Dirigentes del Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Leva en sus páginas no sólo la pátina del tiempo y de la historia, sino también el marchamo de la autenticidad primitiva. En él pusieron el alma y la vida Capó, Eduardo y los primeros dirigentes de Cursillos. Sus nombres no constan en el libro; pero están ahí sus manos, sus talentos y muchas horas de experiencia, de reflexión y de estudio.



Evidencias Olvidadas

Evidencias Olvidadas es un tratado sobre la mentalidad de Cursillos. Las bases sobre las que se asienta la verdadera orientación de la finalidad del Movimiento de Cursillos, los pilares apuntados en la persona. Un texto para todos, breve, certero y concreto para reflexionar constantemente, saborear a todas horas sobre la actitud de la persona en sintonía con su entorno.

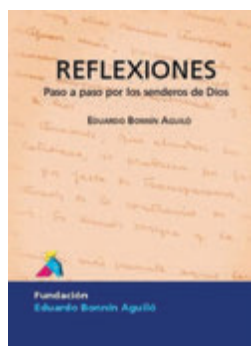
El libro abarca todos los aspectos de la persona como tal, su ser, su hacer, sus virtualidades, y su entorno: lo real y la amistad.



Historia de un Carisma

En este libro se refleja la trayectoria viva que ha venido siguiendo el Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillos de Cristiandad desde sus inicios, y las dificultades que ha ido encontrando a lo largo de su historia para mantenerlo fiel a su identidad. La correspondencia sostenida con el padre Cesáreo lo explica al detalle. La verdad de los hechos siempre flota por ser verdad, aunque alrededor de ella se hayan escrito muchas novelas.

Albergo el deseo y la esperanza que algún día se tengan en cuenta estas realidades, raíces de las que han ido surgiendo la motivación, el Método y el estilo de nuestro Movimiento.



Reflexiones

Verdades sencillas y profundas, son el material sensible del que está hecho este libro en el que E. Bonnín nos recuerda “lo complicado que es conseguir dar a entender que una cosa es simple” Porque cada uno tiene una visión diferente, lo que tenemos que lograr es que el Cristo de cada persona sea la persona de Cristo. - Ser cristiano no es un proyecto que se realiza, sino una realización que se proyecta. - No es un acontecimiento de la vida, sino hacer de la vida un continuo, asombroso y agradecido acontecimiento. - Yo quiero mi futuro para ser mejor y más consciente de mi mismo y para que el optimismo de vivir llegue a los más posibles.



Reflexiones II En Busca de Uno Mismo

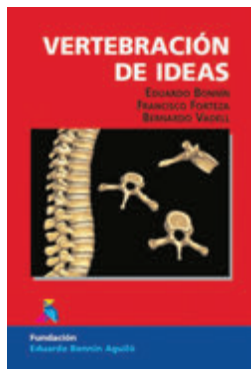
Eduardo confeccionó muchas fichas para su uso personal, que frecuentemente utilizaba como guión cuando hablaba. Algunas de ellas contienen un solo pensamiento, pero hay otras que constituyen verdaderos esquemas, más o menos complicados... Como en dichas fichas se expone una parte importante de su pensamiento, se pensó que se podían volver a escribir en una versión que fuera fácilmente asequible para todos, intentando en todo momento reproducir sus ideas con la máxima fidelidad, aunque era inevitable que se perdiera, al menos en parte, su peculiar y muy personal manera de expresarse.



Signos de Esperanza

El cardenal Paul Josef Cordes presidente del Consejo Pontificio \”Cor Unum\”, y durante 10 años vicepresidente del Consejo Pontificio para los Laicos, entrevistó a los fundadores de los movimientos seculares. En una entrevista de TV en Pentecostés del año 2000 hizo el comentario que sigue: Se dio cuenta, hablando con los distintos fundadores de la presencia de

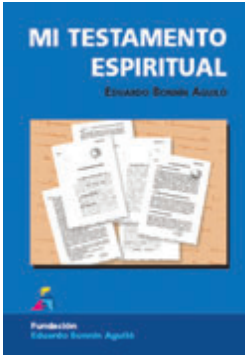
Dios actuando en nuestro tiempo, por la fe y la sensibilidad a la llamada de Dios de esas personas fundadoras que contribuyen a la misión de la Iglesia. Aquellos fundadores más audaces, (novedosos, arriesgados en su pensamiento y acción) dice que no se integran fácilmente, pero que con los ojos de la fe, puede verse también la acción del Señor. El capítulo III contiene la entrevista con Eduardo Bonnín el fundador de Cursillos de Cristiandad.



Vertebración de ideas

En 1962 aparece el primer libro de metodología de Cursillos cuyo contenido ha ayudado y sigue ayudando con total vigencia al desarrollo del movimiento de Cursillos en muchas Escuelas de Dirigentes. Desde el esquema global del Movimiento, pasando minuciosamente por sus etapas de precursillo, Cursillo y Postcursillo hasta profundizar en las fichas de Mentalidad. Dichas fichas

fueron elaboradas para reflexionar sobre nuestras vidas. Buen Instrumento para quien va a servir a un Cursillo. Lenguaje claro y sin rodeos. Libro práctico.



Mi testamento espiritual

Esta es la publicación póstuma del testamento espiritual del autor, que quiso transmitir los hechos y sus motivaciones desde los inicios del Movimiento de Cursillos de Cristiandad con vocación de permanencia. Quiso también transmitirla mediante documento notarial para que no cupiera duda alguna sobre su origen y autenticidad.



Colaboración en la revista Testimonio

La Revista “Testimonio” publicada en Venezuela, país que entonces era la sede de la OMCC, salió a la luz desde el año 1986 al 1994 -se publicaron 16 números-, y fue portadora de muchos artículos sobre el Movimiento de Cursillos de Cristiandad. Yo repetidas veces fui invitado por el padre Cesáreo a escribir algo al respecto. Se publicaron algunos artículo míos en distintos números, pero como la Revista iba dirigida a los dirigentes de los Secretariados Nacionales, su divulgación fue muy limitada. Repetidas veces algunos amigos me han hechos saber que es una pena que dichos escritos no sean conocidos por gente que tal vez podría beneficiarse de su lectura. Por mi parte no tengo inconveniente ninguno en complacerlos. Y este es el motivo, amigo lector, que esa publicación haya llegado a tus manos. Si su lectura logra esclarecerte un poco más lo que nuestro Movimiento trata de conseguir, habrá cumplido su objetivo.

"MULTITECA"

Rollos Eduardo Cursillos de Cursillos en Mallorca

Carisma diciembre 2005

Carisma Fundacional abril 2006

Esencia y Finalidad abril 2006

Mentalidad diciembre 1998

Precursillo diciembre 1998

Ultreya, diciembre 1998

Rollos Eduardo en la Ultreya de Mallorca

Testimonio, octubre 1992

Testimonio, 1993

Testimonio, enero 2005

Rollos Eduardo en la Escuela de Dirigentes de Mallorca

Jesucristo, Vivo, Normal y Cercano, diciembre 2000

Amistad, enero 2007

Cursillos en América, mayo 1994

El Carisma Fundacional, octubre 2005

El Encuentro con uno mismo, octubre 1998

El seglar, noviembre 2006

Los alejados, febrero 2007

Mentalidad, abril 1993

Mentalidad

Pilotaje en la vida, noviembre 1994

Postcursillo, 1

Postcursillo, 2

Reunión de Grupo en la Ultreya, febrero 2001

Tratamiento, enero 1999

Vitalidad, octubre 2002

Rollos Eduardo en sus viajes por el Mundo

Inicios y de Colores

Mentalidad

Postcursillo

Finalidad

Jornadas con Eduardo

Introducción

Historia de Cursosillos, primera parte
Historia de Cursosillos, segunda parte
Esencia y finalidad
Tres días paso a paso
Mentalidad
Detalles a tener en cuenta
De la disciplina al criterio
Mi idea y mi sentimiento
Vertebración de ideas
Trascendencia

Disco de vinilo publicado por Eduardo

Esencia, Finalidad e Historia, 1989
Precursillo, Cursillo, Reunión de Grupo y Ultreya

Vários

Hechos
Preparación 50 aniversario
Carisma fundacional

Los artículos escritos por Eduardo Bonnín

25 Aniversario - Agradecimiento y Reflexión
Agentes de cambio
Aguas jurisdiccionales
Amar y ser amados
America en nuestro peregrinar
Antecedentes ideológicos
Apertura IV encuentro interamericano
Apunto, apunta en punta
Carta que explica lo que el Cursillo pretende
Clarificando enredos que se aclaran precisando la intención germinal
Cómo quiere Dios al mundo
Cristológica
Cuando los azares de la vida
Cursosillos en once puntos.
Cursosillos mixtificados
Cursosillos realidad aún no realizada
Cursosillos y la renovación de la parroquia
Darse cuenta
Definición desacertada
Del Cursillo a la Reunión de Grupo
Descubrir
Dios te ama

Distorsión histórica
El agradecimiento
El bautismo cristiano
El Carisma Fundacional - Síntesis
El Cursillo de Cristiandad en concreto vivo y en directo
El detalle
El encuentro con uno mismo
El examen
El hombre actual escucha más gustosamente a los testigos que a los maestros
El hombre en gracia fermenta de Evangelio...
El hombre es un equilibrio de equilibrios ...
El laico protagonista en el medio ambiente. *Tampico 1994*
El MCC
El MCC síntesis
El mundo interior de las personas
El pescado
El Qué
El Reino de Dios
El Reino de Dios (2)
Ensayo sobre algunos aspectos de Lo Social
Entorno a la amistad - Consigo mismo
Entorno a la amistad - Los demás
Entorno a la amistad - Los hermanos
Esencia y Finalidad
Espacios de libertad
Esta es la manera
Evangelización por medio de la conversión
Factor de creatividad personal y evangélica
Finalidad y cursillos mixtos
Glosando una efeméride
Hacer el puente antes de que venga el tren
Hambre de Dios
III Ultreya Mundial. Roma 2000
Inventario incompleto de infidelidades al Carisma Fundacional
Itinerario hacia ti mismo
La admiración
La alternativa
La amistad
La definición de los Cursillos de Cristiandad
La Fe
La inquietud
La organización
La realidad fundamental
La seglaridad
La Ultreya
La verdad y la sinceridad

La Vida es bonita
La vida es bonita, la gente es importante y vale la pena vivir
Las corrientes que corren
Las distintas versiones de un hecho verdadero
Las heridas
Lo fundamental cristiano
Lo ocurrido desde sus inicios
Lo que el Cursillo es frente a lo que no es.
Lo simple - lo complicado
Los alejados
Los Cursillos de Cristiandad
Los Cursillos sin estrenar
Los iniciadores de Cursillos de Cristiandad opinan
Los medios - La finalidad
Los que aguantan
Los que fueron y no están
Madre de todos y de todo
Mi criterio sobre las II Ideas Fundamentales
No a “El porqué y el para qué de los Cursillos mixtos”
Objetivo de nuestro Movimiento de Cursillos.
Objetivo que persigue el Movimiento de Cursillos
Pasó la hora de Cursillos
Puntualización sobre el método de Cursillos
Puntualizaciones sobre el método
Redescubrir la visión
Relato de uno que solamente pudo asistir en espíritu.
Rollo de Eduardo en la II Ultreya Nacional de Venezuela 30 de julio de 1988
Roma 1998, escrito
Secretariados
Sentido
Sobre el Movimiento
Sugerencias al proyecto de actualización de Ideas Fundamentales
Tú que
Vertebración de ideas, después de 40 años y pico
Vivir la verdad de La Verdad
Vuelo 1
Vuelo 2
Vuelo 3
Vuelo 4

BIBLIOGRAFÍAS MENCIONADOS EN EL LIBRO

A.C. – “Eduardo Bonnín - Un Aprendiz de Cristiano”, de Eduardo Suarez de Real Aguilera, edición FEBA, 2010

E.C. OMCC – “Estudio del Carisma”, do OMCC, ediciones 4º Día, 2011;

FEBA – Fundação Eduardo Bonnín Aguiló, www.feba.info

H.M.C. – “Historia y Memoria de Cursillos”, de Francisco Forteza Pujol, edición FEBA, 2007 - 3ª edición.

M.T.E. – “Mi Testamento Espiritual”, de Eduardo Bonnín Aguiló, edición FEBA, 2008.

V.I. – “Vertebración de Ideas”, de Eduardo Bonnín, Francisco Forteza e Bernardo Vadell, edición FEBA, 2004 – 3ª edición.

Reflexiones – “Paso a paso por los senderos de Dios”, de Eduardo Bonnín Aguiló, edición FEBA, 2006;

Reflexiones II – “En busca de uno mismo”, de Eduardo Bonnín Aguiló; edición FEBA, 2014;

II Conversaciones de Cala Figuera – del 25 al 28 e abril del 2002”, edición FEBA, 2004;

H.C.C. – Historia de los Cursillos de Cristiandad – Mallorca, 1944-2001; de Gillermo Bibiloni, Edición Libroslibres, abril 2002;

H.C. – Historia de un Carisma, de Eduardo Bonnín Aguiló, edición FEBA, 2007;

Bibliografías consultadas:

I Conversaciones de Cala Figuera – Sobre el Carisma Fundacional del MCC”, edición Liboslibres, 2002;

III Conversaciones de Cala Figuera – del 5 al 8 de mayo del 2011”, edición FEBA, 2013.

Colaboración en la revista Testimonio, de Eduardo Bonnín Aguiló, edición FEBA;

Evidencias Olvidadas, de Eduardo Bonnín Aguiló e Francisco Forteza Pujol, edición FEBA.

Ideas Fundamentales - OMCC, tercera redacción, Paulus Editora 2015

“Podemos estar contentos, pero nunca satisfechos. Hay que estar santamente inquietos, pues no está bien aquello que, estando bien, pudiera estar mejor.”

AGRADECIMENTOS

“Y como final”, además de las personas mencionadas en la “Introducción queremos agradecer a todos los que ayudaron a llevar “este barco a buen puerto”.

Queremos agradecer especialmente a los amigos: Joaquim Guilherme y Francisco Salvador, que ayudaron en la traducción de algunos documentos; a Miguel Sureda y Enrique Benito por su apoyo constante cada vez que se suscitó y que también contribuyeron a la revisión del texto en el idioma español; al cura João Dias, por el apoyo con algunas fotos y a todos los amigos que nos ayudaron cediendo algunos documentos históricos.

Un agradecimiento no menos sentido, a todos los autores desconocidos, que de una u otra forma, nos han ayudado también con fotos publicadas por el mundo de la tecnología digital.

Eduardo Bonnín, ahora en Reunión de Grupo y Ultreya Celestes, intercede por todos nosotros y por el Movimiento de Cursillos de Cristiandad.

Un fuerte abrazo en signo de amistad.

De Colores!

*Fautos Dâmaso
Mário Bastos*

***Si alguien me dice que no cree en Dios,
suelo contestarle lo siguiente:
El dios en que tú no crees
no es el mismo Dios en que yo creo.
El dios en que no se cree, es casi siempre
un enemigo del hombre, que se opone
a su libertad y plena realización.
El Dios en quien yo creo es un Dios personal,
origen de todo amor y libertad, al que se
llega por una experiencia personal.***

